

EL PROCESO DE PAZ DE COLOMBIA

Gonzalo Restrepo Rafael Aubad Pastor Alape

Educación, ciudadanía e inteligencia artificial Adela Cortina

> Hacia una gestión cultural sostenible Alfons Martinell

> > Los oasis de Recife Jorge Melguizo

Fotografías de Federico Ríos



Número 18 Octubre-Diciembre 2022



CCK Revista es una iniciativa del programa Ciudades Creativas de Fundación Kreanta. CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf en la web www.kreantaeditorial.org

Director: Félix Manito

Director adjunto: Emilio Palacios Consejo editorial: Roser Bertran Coppini, Félix Manito, Emilio Palacios, Antònia Hernández y Cristina Rodríguez.

Comunicación: Cristina Rodríguez v José D. Valero Cabreias

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Contacta con nosotros en:

info@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en: http://www.ciudadescreativas.org/revista/ Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/ https://twitter.com/jornadaskreanta www.youtube.com/user/ciudadescreativas







Edita: Fundación Kreanta Córcega, 102 08029 Barcelona (España) info@kreanta.org Tel. +34 934 301 427 www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta © de las fotografías: Federico Ríos (portada y págs. 15-25, 29-38 y 41-51); Jorge Melguizo (págs. 94-105) y Fundación Kreanta (págs. 8, 9, 12, 14, 28, 40, 78, 81, 84, 86, 88 y 90).

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier: El Proceso de Paz en Colombia

- 14 Dialogar en el camino de la paz. Entrevista con Gonzalo Restrepo. Emilio Palacios
- 28 Las transformaciones de los Acuerdos de Paz. Entrevista con Rafael Aubad. Félix Manito / Emilio Palacios
- 40 Reforma rural y reincorporación comunitaria para la paz. Entrevista con Pastor Alape. Roser Bertran / Antònia Hernández / Félix Manito Emilio Palacios

Visiones

55 Educar para una ciudadanía democrática en la era de la inteligencia artificial. Adela Cortina

Tendencias

78 Por una gestión cultural sostenible. Alfons Martinell

Experiencias

94 Los oasis de Recife. Jorge Melguizo

Autores

Información de números publicados



Alias Vanessa del frente 34 de las FARC carga en sus brazos a Manuela, su hija de apenas dos meses, nacida en un campamento clandestino de la guerrilla en las orillas del rio Arquía. Vanessa se acogió a la firma del acuerdo en el teatro Colón en 2016 y desde entonces vive una vida civil con sus hijos y su compañero.



Es una iniciativa de:



CCK Revista se realiza con la colaboración de:











Editorial

n 2016, el Acuerdo de Paz de Colombia generó grandes expectativas y reacciones adversas, al mismo tiempo, dando paso a una fase de implementación del Proceso de Paz no exenta de obstáculos y dificultades. Seis años después, con cierta perspectiva temporal, se pueden empezar a hacer los primeros balances, así, y tras más de diez años trabajando en Colombia y gracias al proyecto ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz, Fundación Kreanta dedica el **Dossier** de este número al **Proceso de Paz de Colombia**.

La introducción del Dossier contextualiza cuatro visiones distintas pero complementarias del Proceso de Paz. Previamente, se realiza una breve aproximación histórica al Acuerdo de Paz y se presenta el proyecto *ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz*, vinculado a la implementación del Acuerdo de Paz, y desarrollado por Fundación Kreanta y Fundación Proantioquia, con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona.

Gonzalo Restrepo, consultor y asesor de negocios que participó en la negociación del Acuerdo de Paz, aporta su visión en la entrevista titulada *Dialogar en el camino de la paz*. Señala que el Acuerdo de Paz de Colombia es uno de los más completos y amplios a nivel internacional por las múltiples dimensiones en las que se despliega. Reconoce que, a pesar de que la reforma rural es uno de los aspectos clave del Acuerdo de Paz, pues subsisten grandes diferencias entre el mundo rural y urbano en Colombia, ha habido poco avance respecto a esta. Para Restrepo, la agricultura colombiana tiene un gran potencial en el contexto mundial, sin embargo, no es eficiente ni dispone de la infraestructura necesaria para su comercialización. Según Restrepo, las zonas rurales colombianas adolecen de numerosos problemas: desplazados, acceso desigual a los recursos básicos, a la educación, a internet... Por otro lado, cree que los órganos creados a raíz del Acuerdo de Paz para construir la verdad e impartir justicia son de vital importancia para posibilitar el diálogo y acercar el Acuerdo de Paz a la población poco involucrada en este.

En una segunda visión, el economista **Rafael Aubad**, miembro del Consejo Superior de la Fundación Ideas para la Paz, en la entrevista titulada *Las transformaciones de*









los Acuerdos de Paz apuesta por abordar la aplicación del Acuerdo de Paz desde la integralidad de sus vertientes (política, económica, jurídica, social...), incidiendo en las dinámicas de abajo a arriba. Para Rafael Aubad todos los mecanismos e instituciones que se han puesto en marcha para impartir justicia y conocer la verdad deben apostar por una pedagogía de la no repetición del conflicto armado. Según Rafael Aubad, la implicación de diferentes estamentos sociales, desde el empresariado a la universidad, en el Proceso de Paz es imprescindible para garantizar una necesaria transformación del territorio que incida, especialmente, en el ámbito rural.

En tercer lugar, **Pastor Alape**, delegado del Consejo Nacional de Reincorporación, en la entrevista titulada *Reforma rural y reincorporación comunitaria para la paz*, incide también en que la Reforma Rural Integral es un elemento clave del Acuerdo de Paz. Dentro de la Reforma Rural Integral, Alape destaca algunos aspectos importantes que hay que desarrollar como la sustitución de los cultivos ilícitos, empoderar a los campesinos en sus derechos, darles herramientas para ganarse la vida, favorecer y legalizar el acceso a la tierra. Para Alape es necesario desarrollar un enfoque integral del territorio y no solo de desarrollo, entendiendo la tierra más allá de su dimensión productiva, desde el vínculo del campesinado con la tierra. Esto también debe implicar que el Estado se incorpore para garantizar derechos en los territorios donde tradicionalmente no tenía presencia.

El cuarto punto de vista es el del fotoperiodista **Federico Ríos**, cuyas fotografías ilustran el **Dossier**. Entre 2010 y 2020, Federico Ríos documentó la experiencia de la guerrilla de las FARC en las montañas de Colombia en su transición hacia el desarme propiciado por el Acuerdo de Paz y la reincorporación a la vida civil. La selección de fotografías de Federico Ríos refleja los últimos años del conflicto, el Proceso de Paz y su posterior implementación.

El apartado *Visiones*, recoge la alocución de Adela Cortina, en su investidura como Doctora *Honoris Causa* de la Universidad de Barcelona. En su discurso *Educar para una ciudadanía democrática en la era de la inteligencia artificial*, Adela Cortina defiende que la educación debe contribuir a crear una "sociedad cosmopolita, que









posibilite la paz entre los países y el respeto a los derechos de las personas", educando en la autonomía personal y en la solidaridad, al mismo tiempo. En este sentido, el dilema que se plantea, en la era de la inteligencia artificial en la que vivimos, es si la incorporación de la tecnología a la educación se orienta a la competitividad o se enfoca a cultivar una ciudadanía democrática y cosmopolita. Después de analizar diversas experiencias, se pregunta "¿cómo educar en la autonomía personal y en la capacidad crítica desde un sistema extractivo, predictivo y modificador de las conductas, que se está aplicando a través de una tecnoeducación, puesta en manos del mercado o el Estado?". Finalmente, aventura respuestas centradas en el cultivo de una razón cordial.

El profesor **Miquel Martínez**, en la presentación del discurso, loa la actividad académica de la dra. Cortina y su labor como escritora. Destaca sus aportaciones al ámbito de la educación en valores y para la ciudadanía, así como su pensamiento sobre la ética en la universidad, sobre la construcción de comunidades y el empoderamiento de las personas: "Adela Cortina (...) aboga por fortalecer el capital social y hacer frente a la anomia presente en el cuerpo social, hasta erradicarla..."

En *Tendencias*, Alfons Martinell, miembro de la dirección científica de la Comunidad de Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (https://culturasostenible.org/), nos conduce *Por una gestión cultural sostenible*. En su artículo, Alfons Martinell reflexiona sobre como "situar la gestión cultural en los escenarios de la sostenibilidad". Esto significa integrar, por un lado, múltiples dimensiones a la gestión cultural: el enfoque de los derechos culturales y su garantía a la ciudadanía, el análisis de la cultura como un ecosistema con múltiples interrelaciones dentro y fuera de su ámbito, la incorporación de la cultura como cuarto pilar del desarrollo sostenible, el concepto de sostenibilidad cultural, la ética intergeneracional para no lastrar la innovación y las creaciones del futuro cultural. Por otro lado, supone una revisión de las formas de gestión y el fomento de la transversalidad para una mayor interrelación con otros ámbitos como: educación, salud, medio ambiente...







En el apartado Experiencias, Jorge Melguizo, comunicador social, consultor y conferencista, presenta Los oasis de Recife. El relato de Melguizo nos adentra en la política de seguridad de Recife, una ciudad de la costa atlántica brasileña que se encuentra dentro del ránking de ciudades más violentas del mundo. Una política que se inspiró en la experiencia de Medellín, apostando por la convivencia en lugar de la lucha contra la inseguridad. Recife se orienta a la equidad, dando acceso a servicios públicos de calidad en los barrios más necesitados, teniendo en cuenta que las intervenciones urbanísticas están supeditadas a las políticas sociales. Así, en Recife se han construido los primeros centros comunitarios de paz (COMPAZ) que se encuentran en los lugares más necesitados de la ciudad, donde la presencia del Estado ha sido tradicionalmente y únicamente militar. Estos espacios están posibilitando el desarrollo de propuestas culturales, deportivas, educativas entre otras así como el fortalecimiento de organizaciones comunitarias y el acceso a derechos de la población más vulnerable de la ciudad.

CCK Revista





Este Dossier forma parte del proyecto "ETCR Dabeiba, Justicia ambiental, educación y construcción de paz".que es una iniciativa de Fundación Kreanta y Fundación Proantioquia que se inicia en octubre del 2020 y finaliza en diciembre del 2022. Este proyecto se lleva a cabo con el apoyo del Programa de Cooperación para la Justicia Global 2020 del Ayuntamiento de Barcelona.

Introducción. El Proceso de Paz en Colombia



Panorámica e interior del ETCR Llano Grande en Dabeiba.

I Proceso de Paz en Colombia ha estado sometido a innumerables vaivenes, sin embargo, y a pesar de las reticencias y las resistencias de algunos sectores de la sociedad colombiana, la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 avanza. Fundación Kreanta, que, desde su constitución en el año 2007, ha promovido y gestionado proyectos de cooperación al desarrollo en Colombia, y, especialmente, en Medellín, a través de la Cátedra Medellín-Barcelona, está comprometida con el Proceso de Paz. Después de haber desarrollado diversos proyectos centrados en promover una cultura de paz, en 2020, y de la mano de Fundación Proantioquia, entidad aliada en numerosos proyectos de cooperación, se elaboró el proyecto ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz¹, implicándose directamente en la implementación del Acuerdo de Paz. El proyecto ha recibido el apoyo del Programa de Cooperación para la Justicia Global 2020 del Ayuntamiento de Barcelona. El presente Dossier sobre el Proceso de Paz en Colombia es fruto del trabajo realizado en el marco de dicho proyecto.

Esta introducción presenta algunos aspectos clave para contextualizar las entrevistas y fotografías que conforman el Dossier. En primer lugar, se realiza una sucinta aproximación histórica a la firma del Acuerdo de Paz. En segundo lugar, se presenta el proyecto *ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz*, desarrollado por Fundación Kreanta y Fundación Proantioquia, y vinculado

¹ Se puede consultar la documentación relacionada con el proyecto en el siguiente enlace: https://www.kreanta.org/proyectos-2022/











Izquierda superior e inferior: Reunión de Carpa Azul, espacio de coordinación interinstitucional del ETCR Llano Grande (abril 2022). Derecha superior: Reunión de empresarios de Dabeiba con Rafael Aubad (junio 2022). Derecha inferior: participantes del Foro por la Paz organizado en el ETCR por el Comité Dinamizador Vereda Llanogrande, Secretariado Nacional de Pastoral Social Caritas Colombia y FICONPAZ con el apoyo de Proantioquia, Kreanta, el Consejo Municipal de Paz Dabeiba y el Instituto Kroc (septiembre 2022).

a la implementación del Acuerdo de Paz. Finalmente, se introduce tres entrevistas realizadas a personalidades relevantes vinculadas al Proceso de Paz, ilustradas con algunas fotografías que reflejan la evolución del conflicto.

El 26 de septiembre de 2016, el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) firmaron en Cartagena de Indias el Acuerdo General para el Fin del Conflicto y el Establecimiento de una Paz Estable y Duradera, se daban así por concluidas las negociaciones de La Habana que se desarrollaron entre ambas partes entre el año 2012 y 2016. Con la voluntad de refrendar el Acuerdo, el 2 de octubre de 2016, se celebró un plebiscito en Colombia, que dio como resultado un 50,2% de votos en contra. El resultado del plebiscito que buscaba el apoyo de los colombianos al Acuerdo de Paz entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP fue totalmente inesperado. Con una diferencia de cincuenta y ocho mil votos se impuso el NO (la abstención alcanzó el 62%) y el resultado de casi seis años de negociación entró en una profunda incertidumbre. A pesar del resultado de las urnas, el Gobierno se vio respaldado por la Comunidad Internacional (Premio Nobel de la Paz para Juan Manuel Santos) y por una importante movilización social a favor de la paz organizada por jóvenes de todo el país. Finalmente, el 24 de noviembre de 2016 se firmó definitivamente el Acuerdo Final por la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Bogotá².

El Acuerdo de Paz estableció un Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR), integrado por diferentes organismos e instituciones, entre los que destacan dos por la repercusión pública de sus tareas:

² Se puede consultar el texto definitivo del Acuerdo de Paz en el siguiente enlace: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf

- La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Componente de justicia de este sistema, cuya función es administrar justicia transicional y conocer los delitos cometidos en el marco del conflicto armado que se hubieran realizado antes del 1 de diciembre de 2016. La JEP investiga y juzga a los integrantes de las FARC-EP, a los miembros de la Fuerza Pública y a otras personas u organizaciones que hayan participado en el Conflicto armado de Colombia³.
- La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (Comisión de la Verdad). Mecanismo de carácter temporal y extrajudicial, cuyos objetivos son conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad⁴. El Informe Final de la Comisión de la Verdad, *Hay futuro si hay verdad*, fue presentado el pasado 28 de junio de 2022⁵.

Asimismo, en el marco del Acuerdo de Paz, se desarrollaron diferentes instrumentos territoriales, que son fundamentales para entender el camino hacia la Reforma Rural Integral (RRI), prevista en el Acuerdo, y la reincorporación a la vida civil de los miembros de las FARC-EP, entre los que destacamos:

- Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento de planificación y gestión del Gobierno Nacional de Colombia creados en 2017, a raíz del Acuerdo de Paz e implementados mediante la Agencia de Renovación del Territorio (ART) para asegurar la transformación integral. El Programa afecta a 16 subregiones que agrupan 170 municipios priorizados, entre los cuales se encuentra Dabeiba, y alcanzan una población de 7 millones de personas. Los PDET tienen como objetivo implementar de manera prioritaria y con mayor celeridad los planes sectoriales y programas en el marco de la Reforma Rural Integral y las medidas establecidas por el Acuerdo⁶.
- Los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) son territorios delimitados en los que se lleva a cabo actividades de capacitación y reincorporación con las que se pretende facilitar la adaptación de los miembros de las FARC-EP a la vida civil. De igual forma, se pretende que con estas acciones se pueda aportar efectos positivos a las comunidades aledañas⁷.

³ Se puede consultar la web de la JEP en el siguiente enlace: https://www.jep.gov.co/JEP/Paginas/Juris-diccion-Especial-para-la-Paz.aspx

⁴ Se puede consultar la web de la Comisión de la Verdad en el siguiente enlace: https://comisiondelaverdad.co/

⁵ Se puede consultar la presentación del informe *Hay futuro si hay verdad* en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=2Ap2gWBleT0&t=2s

⁶ Se puede consultar más información en el siguiente enlace: https://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_pdet/

⁷ Se puede consultar más información en el siguiente enlace: https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Los-ETCR.aspx



Docentes y estudiantes de la actividad "Sueños Dabeiba" de realización de documentales con teléfonos móviles.

Actualmente, son llamados Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR).

El proyecto *ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz*, promovido entre Fundación Kreanta y Fundación Proatioquia con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona, tiene como objetivo contribuir a la reincorporación económica y a la mejora de los niveles educativos y de relación social de los firmantes de paz, de sus grupos familiares y de la comunidad aledaña de Dabeiba. A través de la creación de espacios para el encuentro y la reconciliación, en entornos educativos y productivos, se procura contribuir a la construcción de paz y al tránsito efectivo hacia la puesta en marcha de economías lícitas y sostenibles.

El proyecto se desarrolla en el ETCR Llano Grande, situado en el municipio de Dabeiba (Antioquia), que es uno de los 170 priorizados para la implementación del Acuerdo de Paz en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), por ser un territorio que ha vivido el conflicto armado de manera prolongada. Gran parte de los procesos productivos puestos en marcha por los firmantes de paz del ETCR Llano Grande se desarrollan en el predio Taparales, una finca de 270 hectáreas, ubicada en Dabeiba, y adquirida por la Fundación Proantioquia. El 70% del territorio está destinado al desarrollo de los proyectos productivos de los firmantes de paz y el 30% restante a proyectos de biodiversidad.

Después de la primera misión del equipo de Fundación Kreanta, realizada en febrero de 2020, tuvo por finalidad conocer a fondo el ETCR y las demandas y necesidades de sus habitantes, percibir la vida socioeconómica de la municipalidad de Dabeiba y su gobierno, así como su entorno territorial con el fin de elaborar los contenidos del proyecto, que se inició de manera efectiva en octubre de 2020, durante la pandemia de COVID-19, por lo que sus primeros pasos tuvieron que







En el marco del proyecto del ETCR se han realizado tres entrevistas sobre el Proceso de Paz con Rafael Aubad, Gonzalo Restrepo y Pastor Alape.

ser virtuales, con las dificultades que ello conllevó en un territorio todavía poco digitalizado. Desde marzo de 2022, Fundación Kreanta ha podido desarrollar tres misiones sobre el terreno que han permitido afianzar los diferentes proyectos iniciados, así como la tarea desarrollada por Proantioquia:

- Apoyo a los procesos productivos puestos en marcha en el ETCR Llano Grande y en el predio Taparales dentro de la estrategia territorial de capacitación y reincorporación de los firmantes de paz residentes en el ETCR, consistente en formación agropecuaria y acompañamiento a la implementación del proyecto de ecoturismo "Travesías por la paz".
- Puesta en marcha del proyecto "Sueños Dabeiba" para impulsar la creación audiovisual de los jóvenes del ETCR a partir de sus anhelos y vivencias, así como formación y acompañamiento a docentes para estimular la innovación educativa orientada a la construcción de paz.
- Impulso de seminarios y talleres de co-creación con equipos técnicos y políticos de la Alcaldía de Dabeiba, así como líderes comunitarios y emprendedores para fomentar la gobernanza en la construcción de paz y la justicia ambiental.
- Realización de una tarea de sensibilización respecto al proceso de paz, difusión de los resultados del proyecto así como de transferencia de las experiencias desarrolladas.

En el marco del proyecto ETCR Dabeiba: justicia ambiental, educación y construcción de paz, Fundación Kreanta entrevistó entre marzo y junio de 2022 a tres personalidades que aportan una visión poliédrica y complementaria de la implementación del Acuerdo de Paz. Gustavo Restrepo, consultor, fue plenipotenciario de la Delegación del Gobierno de Colombia en la Mesa de Conversaciones de La Habana. Rafael Aubad es economista, fue Presidente de la Fundación para el Progreso de Antioquia



(PROANTIOQUIA) y forma parte del Consejo Superior de la Fundación Ideas para la Paz, principal centro de pensamiento de origen empresarial que trabaja de manera sistemática en Colombia los temas de paz sostenible⁸. Mientras que Pastor Alape es miembro de la Dirección Nacional del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común y delegado en el Consejo Nacional de Reincorporación, instancia creada por el Acuerdo de Paz, cuyo objetivo es definir las actividades, establecer el cronograma y adelantar el seguimiento del proceso de reincorporación a la vida civil de los firmantes de paz⁹. Para ilustrar las entrevistas, se incluyen algunas de las fotografías del fotoperiodista freelance Federico Ríos Escobar. Durante más de 10 años (2010-2020) fotografíó a las guerrillas de las FARC en las montañas de Colombia en su transición hacia el desarme propiciado por el Acuerdo de Paz y la reincorporación a la vida civil.

Gustavo Restrepo, Rafael Aubad y Pastor Alape inciden en que se ha avanzado en la implementación del Acuerdo de Paz, pero no tanto como sería deseable. Cada personalidad aporta su especial punto de vista sobre el estado de la aplicación del Acuerdo de Paz durante la contienda electoral presidencial que significó un cambio de rumbo en el Gobierno de Colombia¹⁰. Las tres visiones tienen en cuenta el territorio colombiano desde una perspectiva integral que se enfoca especialmente en el medio rural. Tanto Gustavo Restrepo como Pastor Alape inciden en que la aplicación de la Reforma Rural Integral es un aspecto clave de los Acuerdos de Paz y que la agricultura colombiana supone un potencial importante para el país, Sin embargo, disienten respecto a su visión sobre las prioridades y enfoques de las acciones orientados al desarrollo. Mientras Gustavo Restrepo prioriza las infraestructuras, Pastor Alape defiende focalizarse en el campesinado. Coinciden las tres personalidades en que hay que aunar fuerzas sociales en la implementación del Acuerdo de Paz y poner en diálogo a los diferentes actores para crear una verdadera cultura de paz. Mientras, Gustavo Restrepo y Rafael Aubad apuestan por una mayor implicación del empresariado en el proceso de paz, Pastor Alape recalca la necesidad de incidir en el empoderamiento ciudadano mediante una garantía real de sus derechos.

Finalmente, las fotografías de Federico Ríos permiten acercarnos al conflicto desde la experiencia cotidiana, principalmente del frente 34 de las FARC, que operó durante muchos años en Dabeiba. Las escenas y situaciones que capta Federico Ríos reflejan los últimos años del conflicto, el Proceso de Paz y su posterior implementación.

⁸ Se puede consultar más información en el siguiente enlace: https://ideaspaz.org/

⁹ Se puede consultar más información en el siguiente enlace: https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Consejo-Nacional-de-Reincorporacion.aspx

¹⁰ La Legislatura de Ivan Duque (Centro Democrático) se desarrolló entre el 7 de agosto de 2018 y 7 de agosto de 2022. Gustavo Petro (Colombia Humana – coalición de izquierdas Pacto Histórico) ganó las elecciones presidenciales el 29 de mayo de 2022, iniciándose su mandato en el Gobierno de Colombia el 7 de agosto de 2022.

Dialogar en el camino de la paz. Entrevista con Gonzalo Restrepo Emilio Palacios



Gonzalo Restrepo en su oficina durante la entrevista realizada en Medellín (junio 2022).

Entrevista realizada en Medellín el 9 de junio de 2022. Gonzalo Restrepo ha tenido una larga experiencia profesional en empresas colombianas de primer nivel (Ecopetrol, Grupo Éxito, Caribú Internacional, entre otras). Actualmente, se desempeña como consultor y asesor de negocios. Fue Negociador plenipotenciario en el Proceso de Paz en La Habana (Cuba) y es firmante del "Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera".

¿Por qué es tan importante dialogar en el camino de la paz?

El mundo y la vida son una conversación. A mí me gusta mucho tenerla con los jóvenes a los que invito a hablar sobre todos los temas, a estudiarlos y a penetrar en ellos, para que no opinen sin conocerlos a fondo. Y creo que el país, Colombia, es una conversación entre todas las personas que lo habitamos. La falta de esa conversación, por asumir posiciones extremas, es lo que puede llevar a una ignorancia muy grande y a una pobreza



Discurso del presidente Juan Manuel Santos durante la firma del Acuerdo de Paz en el Teatro Colón de Bogotá el 24 de noviembre de 2016. Sentado en la primera fila a la izquierda aparece Gonzalo Restrepo.

muy duradera. Pero si conversamos más, si intercambiamos más, aun manteniendo nuestros principios y basándonos en esfuerzos como el realizado, que ha sido descomunal, creo que podemos progresar. También añadimos un puntico que es el arte, la expresión de las personas, a la que a veces no se le otorga el valor que tiene. Es absolutamente fundamental para la sociedad colombiana. Es preciso que se expresen quienes piensan y crean a partir de la nada. No hablo de empresas, de valores comerciales, hablo de lo que el hombre puede crear, esas cosas bellas que tiene el mundo. Y Colombia posee mucha materia prima para todas ellas. Lo único que hay que hacer es actuar como una sola sociedad, canalizar esas potencialidades y poder sacar adelante un país que tiene unas riquezas que, ustedes como europeos, cuando vienen aquí, inmediatamente las ven y, seguramente, se preguntarán por qué no hacen más. Eso es: "conversemos".

¿Cómo llegó a ser parte del equipo negociador del Acuerdo de Paz?

Fui empresario toda la vida. Manejé cinco empresas en Colombia. Me eduqué entre Colombia y los Estados Unidos en Management, pero siempre en actividades relacionadas con el manejo de las personas, la Psicología Industrial, que se llamaba en esa época y por ello le doy mucho énfasis a lo que los seres humanos pueden hacer. Vengo de una familia de humanistas que tienen esa formación y me resultó muy provechosa, puesto que en los procesos de negociación hay que tener empatía con las personas antes de los primeros logros concretos en el acercamiento a una negociación de paz.

¿Cuáles son los avances en la implementación del Acuerdo de Paz?

Una cosa es una negociación de un Acuerdo de Paz que puede ser tan corto como, por ejemplo, el Acuerdo de Camp David que, en el mejor estilo anglosajón, es de unas



Apretón de manos entre el presidente Juan Manuel Santos y el comandante de las FARC Rodrigo Londoño tras la firma del Acuerdo de Paz en el Teatro Colón de Bogotá.

pocas páginas, o como el nuestro que son varios tomos de 6 puntos complejos v largos v muy comprensivos, pero otra cosa es la implementación de una paz. En el caso de Colombia, que se hace con las FARC-EP, es uno de los acuerdos que se ha distinguido por ser más completo, más minucioso. Creo que contiene suficientes elementos y, además, habiendo sido este Acuerdo suscrito como parte de la Constitución, o envuelto en la Constitución colombiana, es un Acuerdo muy obligatorio. Podemos decir que, como en todos los acuerdos, nadie queda contento. Es como en los negocios, cuando uno hace un negocio es porque el que está aquí a la izquierda se mueve hacia el centro y el que está a la derecha también se mueve hacia el centro y encuentran un precio. En un acuerdo también y, generalmente, los dos no quedan felices porque no se sitúan en el punto sobre el que quieren acordar. Hubo un Acuerdo. Pero para que haya una paz no basta con que se haya negociado un acuerdo, sino que se

implementen los puntos del mismo. Y si bien se ha avanzado en varios de sus puntos, no podemos decir que lo que se ha hecho es nada porque eso sería falso, una mentira, en relación a lo que se hubiese podido avanzar. En el Acuerdo, el avance ha sido muy, muy poco. En primer término, porque en el Plebiscito que hizo el Presidente Santos, que era necesario para ratificarlo, para darle, digamos, más fuerza moral al Acuerdo, sucedió como en el Brexit en que salió el "No"por un porcentaje muy bajo y esto apoyó para que el nuevo Presidente de Colombia (Iván Duque) se posicionase en esa línea dura del "No". Por eso yo creo que, si bien el Gobierno cumplió con la implementación de algunos acuerdos, el Acuerdo no era un foco principal de su política, de su gobierno. Por lo tanto, los avances son relativos y pocos.

En cuanto a la empresa, ésta se ha interesado algo en el Acuerdo de Paz, pero mucho menos de lo que se hubiera interesado si el Gobierno lo hubiera



Un campamento en las montañas de Anorí en donde se reunieron firmantes del Acuerdo con científicos durante un mes para llevar a cabo la expedición Bio-Anorí en la que se descubrieron varias especies nuevas para la ciencia.

acogido positivamente y apoyado. Porque sabemos que, generalmente, los empresarios tienden a estar del lado de los gobiernos (no con todos), porque saben que son los que dictan todas las medidas que rigen el marco en el cual actúan. Entonces, si el Gobierno no lo tiene como una prioridad, es muy posible que los empresarios tampoco lo vayan a tener como una prioridad. Así pues, algunos empresarios han apoyado bastante el Acuerdo, pero, en general, mi opinión es que podría haber sido mucho mayor el apoyo dado. Ellos han sentido que el Acuerdo no es

una prioridad para el Gobierno que siguió al que negoció y acordó lo que había que implementar para hacer la paz. Creo que los empresarios se han limitado a crear un grupo que funcionó por un tiempo en Bogotá, que lo dirigió Frank Pearl, ex negociador de la Paz, en el que se repasaban los diferentes puntos del Acuerdo, se conversaba sobre ellos, se daban las diferentes posiciones, pero ese grupo murió rápidamente. El tema del Acuerdo se ha tratado en algunos foros y en algunos espacios de pensamiento, como la Fundación Proantioquia y algunas Universidades



Un grupo de guerrilleros del frente 34 marcha por última vez desde un campamento clandestino hacia la zona de preagrupamiento para hacer efectiva la dejación de armas.

como la de Antioquia, la Nacional, la de los Andes y EAFIT. Sin embargo, ha sido muy poco lo que se ha hecho en cuanto a sacar adelante el Acuerdo, sobre todo su Punto 1, que tiene que ver con lo rural, donde están radicadas físicamente la mayoría de las personas firmantes, beneficiarias, del Acuerdo. Ahí, las empresas pueden hacer mucho más. ¿En qué? Por ejemplo, en la parte educativa, para que los excombatientes entiendan que, bajo el modelo que ellos quieren de organización, pueden empezar también a ser empresarios, conociendo cómo funciona la comercialización de productos, que pueden trabajar en la agricultura, manufacturar..., y pueden ayudar también, por ejemplo, en la parte académica, a clarificar si el estilo de asociación que quieren los excombatientes es, por ejemplo, cooperativo. En este caso, sería formando sobre cómo se crea una cooperativa, cómo se forman sus cuadros, cuáles son las diferencias que se dan dentro de los cuadros por sus niveles salariales, las responsabilidades, las cadenas de mando, etc. Yo creo que los empresarios, dado que el interés del Gobierno fue parcial, están en capacidad de hacer mucho más. Aquí abro un paréntesis para decir que Emilio Archila¹, por mencionar un nombre concreto, hizo bastante en el marco del programa "Paz

¹ Consejero presidencial para la estabilización y consolidación, nombrado en 2018 por el Presidente Iván Duque, y profesor de la Universidad Externado de Colombia.



Un guerrillero del frente 6 de las FARC llama a su familia desde un teléfono público en las montañas del Cauca.

con legalidad"². Sin embargo, faltó para que fuera una acción más contundente.

El gran atraso de Colombia está en la diferencia entre el modo de vida y el nivel de vida que se puede tener en el campo colombiano y en los centros urbanos, pero el gran potencial de Colombia está en las zonas rurales. Este mundo rural hubiera servido para dar mayor significado de vida a los excombatientes y a todo el país.

¿Cómo potenciar el desarrollo rural a la luz del Acuerdo de Paz?

Para mí, hay una prioridad: realizar un catastro rural. Me dicen que se está haciendo, todo el mundo habla del catastro. Bueno, pasaron cuatro años y no se ha hecho. Si uno mira a los países europeos, muchos de ellos, después de la Segunda Guerra Mundial, terminaron con grandes problemas en relación con la propiedad de la tierra, pero una de las primeras actuaciones llevadas a cabo fue la elaboración de catastros para saber de quién era cada parcela de tierra. Asignaron esa prioridad a su accionar. En Colombia, todo el mundo habla de que se está haciendo, pero no se ve el catastro. Sé que, en nuestro país, con más de tres millones de desplazados, es especialmente difícil su elaboración. Un país de grandes haciendas y en el que hay mucha riqueza acumulada en predios

² Estrategia de la Administración para la implementación del Acuerdo de Paz. "El foco de esta estrategia es el cumplimiento de lo pactado por parte del Estado, en tanto las contrapartes se mantengan dentro de la legalidad de los procesos; así como, la transversalización de una política de estabilización y consolidación del Estado territorial para fortalecer la seguridad y la economía del país" (USAID, 2018, Paz con legalidad: política para la estabilización) http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00WJD7.pdf.



Guerrilleros del frente 34 de las FARC toman una ducha de lluvia natural en el ETCR de Vidrí en Antioquia.

rurales que pertenecen a un solo dueño, donde buena parte de esos predios no están explotados eficientemente, sino con una ganadería de mediana intensidad. A ese problema no se le ha hecho frente de manera adecuada. Creo que hay que iniciar una discusión clara, clara, clara, a partir del Gobierno y de la Universidad, en la cual se dé una revolución, quizás la palabra sea muy dura, pero sí una evolución muy fuerte, hacia un país verdaderamente agrícola, como despensa alimentaria. Especialmente importante en un mundo, como el de hoy, que está sufriendo las consecuencias de las carencias alimentarias, principalmente por causa del problema entre Rusia y Ucrania. Esta situación les demuestra a los países desarrollados que hay que tener más diversificadas sus compras. En medio, Colombia, un país con dos mares, que tiene salida a Occidente y salida directa a Norteamérica y a Europa por barco; un país en el centro de Latinoamérica; un país con inmensas posibilidades. Sin embargo, la propiedad de la tierra necesita una modificación. ¿Estoy diciendo que hay que confiscar la tierra? No, para nada. Pero hay que elaborar un sistema de incentivos que estimule las tierras productivas. Hay que organizar un programa social que les permita a millones de familias desplazadas, volver a esas tierras, y hay que desarrollar un programa educativo que permita a quienes van a vivir y a trabajar en esas tierras, a aprender a trabajarlas.

El papel de los empresarios estaría más en trasmitir sus conocimientos de administración y en ser receptivos de los productos que vengan de esos mercados rurales para ayudar a moverlos en la cadena de suministros. Por ejemplo, en la compañía en la que yo trabajé me he preocupado de que lo haga así, comprándoles los productos



Guerrilleros de las disidencias del frente 36 y 18 de madrugada en un puesto de vigilancia en las montañas del nudo de Paramillo.

que provienen de los ETCR³ o de otras zonas afectadas por la violencia, como los PDET (Planes de Desarrollo Territorial), que afectan a territorios escogidos para ser desarrollados con prioridad. O puede ser en cualquier otro punto de la geografía nacional donde van a trabajar excombatientes. Porque lo que dice el Punto 1 del Acuerdo no es que será de aplicación nomás para trece mil personas que van a firmar un acuerdo, sino que afectará a todos los colombianos. Por lo tanto, hay que capacitar a todas esas personas.

Ahora sí, respondiendo más directamente a su pregunta, lo primero es

educación. Y lo primero en educación, en Colombia, es disponer de un buen acceso a Internet. Creo que hoy ya no se trata de construir un millón de escuelas sino de disponer de un sistema por el cual Internet llegue a todos los rincones del país. En estos momentos, Colombia no está en condiciones de lanzar un satélite al espacio, como sabemos que lo tiene Brasil.

Si Colombia pudiera ganarse un puesto en un satélite para disponer de Internet en el mundo rural, no haría falta que un profesor se trasladara allá desde Medellín; el computador sería la escuela. La fuerza que tiene la tecnología hoy en día, no la estamos aprovechando. Ni siquiera hemos llegado al punto de que haya señal de Internet, porque ni siquiera hemos llegado al punto de que haya agua, ni de que haya comida para algunas poblaciones rurales.

³ Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. Territorios en los que se llevan a cabo actividades de capacitación y reincorporación con las que se pretende facilitar la adaptación de los miembros de las FARC-EP a la vida civil.

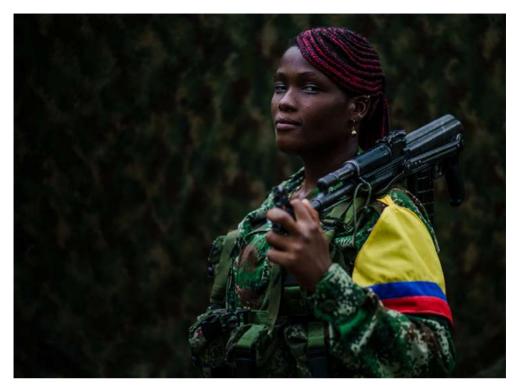


Una bandera de Colombia con los colores invertidos ondea cerca de una escuela abandonada en las proximidades de un campamento de las disidencias de las FARC en las montañas del nudo de Paramillo.

Existe un orden de prioridades, pero para mí esa sería una de ellas, como lo sería también el desarrollo de vías terciarias. En los planes de desarrollo de infraestructuras el Gobierno de Santos⁴ fue muy bueno desarrollando los grandes eies de comunicaciones, y Antioquia ha sido especialmente favorecida con todas la obras de infraestructura (más el 4G), que se están realizando para llegar a esas área rurales. Pero, una vez que se llega a esas áreas, ¿cómo se entra a las veredas y a las poblaciones, como, por ejemplo, puede ser el caso de Dabeiba, para luego devolverse con algo que se produzca allá y que pueda llegar con precios que sean lógicos y comerciales? Si viene una persona de Dabeiba y me dice que un grupo de excombatientes monta una fábrica de confecciones allá y que para llegar hay que gastar siete horas de automóvil, y que hay que pasar un puentecito sobre un río que cuando hay lluvias se crece y no se ve el puente... Imaginando esos bienes producidos allá y que han de llegar al mercado para ser distribuidos nacionalmente, casi con seguridad diré "no, ese proyecto no sirve".

Los excombatientes pueden tener el sueño de hacerlo, pero la logística no da. Entonces, los empresarios trabajamos al revés. Si se quiere llegar con un producto a un determinado lugar y a un determinado precio, hay que descomponer los pasos para llegar hasta la manufactura, la producción o la siembra, de manera que el producto final pueda llegar a los mercados con las condiciones requeridas. No se trabaja con el sueño de manufacturar alguna

⁴ Juan Manuel Santos, Presidente de Colombia (2010-2018).



Mayra, guerrillera del frente 34 posa con su fusil en un campamento en las orillas del río Arquía.

cosa y creer que se venderá sola. Es en esa lógica de trabajar a la inversa sobre la que hay que educar a los excombatientes y a todos los que trabajan en el campo.

¿Cómo percibe la reincorporación de la comunidad de reinsertados y su dirigencia?

La percibo muy regular. Si bien los excombatientes se han mantenido en el principio de que se trata de una paz duradera, pese a que han perdido bastantes líderes sociales cercanos a su movimiento por asesinatos y otras violencias, creo que las razones para que no haya ido muy bien se debe a causas a las que he hecho referencia y a otras que voy a decir.

No digo que el Gobierno actual no haya hecho mucho por la paz. Ha hecho algunas cosas. Antes mencioné a Emilio Archila, pero el hecho de ponerle nom-

bre a la paz sin más no es suficiente. Si digo "el día" es una cosa, pero si digo "el día negro"es otra, o si digo "el día azul"es otra. El Gobierno la llama "paz con legalidad". Viene a decir: hay dos paces, la paz que firmaron unos señores allá y la paz con legalidad que es otra distinta. La que hay que complementar es la paz que se negoció. Yo, por ejemplo, soy firmante del Acuerdo y afirmo que cuando firmo un documento adquiero un compromiso. Los excombatientes lo adquirieron y nosotros lo adquirimos. ¿Quiénes éramos nosotros? Los representantes de la otra Colombia que no estaba de ese lado (excombatientes) de la guerra, y ambos quedamos comprometidos a hacer lo que se dice en el Acuerdo. No vale apoyarse en que hubo un Plebiscito para hacer unas cosas sí y otras no. Pese a todo se hicieron avances, reconocidos internacionalmente.

Hay otros asuntos que fallan en el cumplimiento del Acuerdo. Primero, el espíritu de cuerpo que tienen los excombatientes, que les viene de ser guerreros, es el espíritu propio de personas que han de estar siempre en un grupo homogéneo y unido. Sin embargo, los empresarios, si bien trabajamos unidos en la estrategia. en el desarrollo de los mercados, somos un poco más flexibles. Lo importante es lograr los propósitos. A las ex FARC les gusta ver físicamente a su gente, ver que están ahí, recogidos, que mantienen ese espíritu de cuerpo. Creo que eso es uno de los problemas, porque de ahí se deriva el tema de cuál es el modelo de organización que deben tener. No se adaptan a los modelos empresariales. Creería vo que el modelo que mejor se les acomoda es el cooperativo, que no está nada mal. Si uno mira otros países, por ejemplo, España, hay importantes y grandes cooperativas de talla mundial que fabrican componentes para automóvil; en Italia y en Francia hay cooperativas agrícolas y vinícolas; en Japón hay muchas cooperativas; y en Israel. Para ello, los excombatientes deben aprender cooperativismo, su sistema de jerarquía, de transmisión de órdenes.... no pueden implementar ese modelo sin estudiarlo, porque no lo conocen. Asimismo, está el problema de la visión que los excombatientes tenían sobre el empresario, algo con lo que hay que acabar. Pero, entonces, uno les dice que ahora ellos van a tener que ser empresarios, porque la cooperativa es una de las múltiples formas de empresa que existen. Esto fue una discusión larga que se tuvo con los excombatientes. Estando en Cuba, durante las negociaciones del Acuerdo, les decía "vengan hablemos de cooperativismo, porque lo van a necesitar". Asimismo, veo que los excombatientes necesitan también formación para entender los precios de los mercados. Antes de crear un producto hay que tener un comprador. Hacer el producto para el mercado es secundario. Si creo que no va a haber un mercado para *twitter*, no lo invento. Pero ellos no están muy habituados a eso.

Otro problema grave que hay es que el Acuerdo de Paz señalaba un período de tiempo durante el cual se les iban a dar unos subsidios a los excombatientes porque eran muy jóvenes, mientras se acomodaban en las regiones, pensaban sus proyectos. Pero el Gobierno ha aumentado el plazo de esos subsidios. Eso en sí no es malo, es una muestra de generosidad. Sin embargo, creo, es una cosa muy mía, que el ser humano, si recibe subsidios durante toda su vida, no va trabajar. Es decir, los subsidios han de tener un corte para que los excombatientes sepan que, a partir de un momento, tienen que crear riqueza a través de esos negocios que ellos han de montar. Si se les sigue aumentado el período subsidiario, pasa como en esas sociedades que no se desarrollan mucho por estar permanentemente subsidiadas. Eso supondría entrar en una sociedad, digamos, socialista, que también funciona pero que no es la propia del sistema al que ellos aspiran.

Por último, veo que a los líderes a veces les gusta tener a todo el grupo a la vista. Que las jerarquías están controladas. Ahí hay una falla de parte de ellos, porque prefieren el pequeño *kibutz* a la gran comunidad de la que se sale para trabajar y a la que se regresa. Creo que, puedo estar equivocado, ellos prefieren tener a los excombatientes, por ejemplo, en un ETCR. Estos espacios eran en la negociación del Acuerdo, de carácter temporal. Dejaban



Ropas camufladas secándose al sol en el ETCR de Vidrí en Antioquia.

sus armas, pasaban a estos espacios que no eran permanentes, que no estaban en las ciudades porque era preciso que no estuvieran dispersos mientras se producía el proceso de transición. Alrededor de todo esto hubo grandes discusiones en la negociación, por ejemplo, sobre cómo construir viviendas en los ETCR. Recuerdo una discusión muy dura que tuve con el difunto Santrich⁵ donde yo le decía que también podíamos utilizar en los ETCR esos sistemas con las carpas, con lavamanos y baños, como ve uno esas carpas americanas en esos países de Oriente donde desafortunadamente se han dado guerras, que son resistentes y duran dos años donde hay de todo, le decía yo; pero no construir casas de tapia y madera y cemento como quien va a

5 Jesús Santrich, excomandante de las FARC que llegó al Congreso de Colombia y murió (2019) tras volver a las armas.

construir un pueblo. La idea era que los excombatientes pasaran de esas viviendas provisionales, más adelante, a esas otras de tapia, madera y cemento ya permanentes. Pero aún se mantienen los ETCR, se fueron volviendo permanentes, porque ellos se sienten más protegidos, sienten tal vez mayor sensación de seguridad.

¿Cuál está siendo el papel de la Comisión de la Verdad y de la JEP⁶ en el proceso de implementación del Acuerdo de Paz?

Ambas, de manera diferente, han venido haciendo un trabajo muy serio, aunque no conozco ninguna de los dos al detalle. Podrá haber errores y equivocaciones, pero

6 La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) o Justicia Especial para la Paz es el mecanismo de justicia transicional por medio del cual se investiga y juzga a los integrantes de las FARC-EP, a los miembros de la Fuerza Pública y a otras personas u organizaciones que hayan participado en el Conflicto armado de Colombia.

me parece que lo que ha hecho el padre de Roux en la Comisión de la Verdad⁷ es un trabajo a fondo, tremendo, de una carga durísima. He podido comprobarlo al ir a la Comisión a leer algunas de las cartas que las víctimas no se han atrevido a presentar personalmente en los actos públicos. También, se puede ver en las verdades que han ido aflorando de lado y lado, en las atrocidades que hay que olvidar y tratar de aprender a perdonar. La verdad es fundamental para una sociedad, puede dar paso a crear una nueva realidad de paz, porque la paz no es firmar un acuerdo sino una actitud de las personas que quieren tener un cambio, y para eso necesitan saber la verdad. Sé que el trabajo ha sido amplio, por sectores: sociedad civil, víctimas, que a veces pueden ser victimarios. Uno puede decir que entre los empresarios hay víctimas, pero también hay victimarios, en el ejército hay víctimas y victimarios, en la guerrilla también hay víctimas, en los secuestrados hay víctimas, en las familias. Es imposible que no hava reacciones al trabajo final de la Comisión; unas, en el sentido de que significa un paso adelante para este país. ¡Si todavía, de la Segunda Guerra Mundial estamos viendo actos de perdón! Aquí tenemos, por ejemplo, el caso de su país, en el que muchos colombianos han recibido la nacionalidad porque tienen algún pariente descendiente de judíos sefardíes, que fueron expulsados y tuvieron que salir de España. Eso es un acto de perdón, es un acto de reconocer una verdad. Creo que hay de todo, pero como hemos estado en una confrontación del Sí y el No, la Comisión tiene muchos opositores, que califican lo que va a salir sin haberlo visto. Creo que es importante la manera como se divulgue esa conversación, como se muestren sus resultados. Esto es muy, muy importante y muy, muy delicado. Habrá cosas que corregir seguramente (de los resultados), pero es muy importante que se presenten esos resultados para que haya una paz duradera y no sigamos viviendo estos conflictos. Va a ser un momento complejo porque toca muchos lados de la sociedad. Hay quien ha colaborado más y quien ha colaborado menos. A mí me ha sorprendido muy positivamente la colaboración que ha habido por parte de las fuerzas militares, la apertura y la gallardía con la que han actuado. La guerrilla también ha hecho su trabajo, pero quizás pudo hacer más. Y nosotros "los terceros", implicados directa o indirectamente en el conflicto armado. hemos hecho más o menos.

Por lo que se refiere a la JEP, su trabajo ha sido muy lento, pero creo que también ha sido serio, y creo que van a salir las primeras condenas a macro casos, que van a sorprender a la sociedad colombiana por la profundidad con la que se han llevado a cabo el trabajo. Lo de la JEP no ha sido un juego, ha sido una cosa real. Los jueces han trabajado, y como todo sistema de justicia normal en Colombia también tiene sus fallas, pero creo que las investigaciones de la JEP conectan con la Verdad de la Comisión. Colombia tiene que saber. A parte del punto de la tierra, en el Acuerdo de Paz el otro tema importante es el de la verdad y la justicia. Había cosas más mecánicas, como la entrega de las armas, pero estamos a unos pocos meses de conocer los resultados de la Comisión de la Verdad, de ver condenas a personas que estuvieron

⁷ El jesuita, economista y filosofo Francisco de Roux preside la Comisión de la Verdad, un mecanismo extrajudicial, cuyo objetivo es conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado.

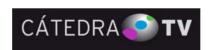


no solo en un lado, como afirma parte de la sociedad colombiana; estamos a punto de ver condenas a militares, pero también a ex FARC. Y de eso se trata, ciertamente, de que se sepa la verdad y de que haya castigos proporcionales a quienes se quedaron cobijados bajo los Acuerdos de Paz. Hubo otros Acuerdos de Paz, a veces se nos olvida, como el llamado "Justicia y paz", que se hizo con los paramilitares bajo el Gobierno de Uribe; o hubo otro, en 1989, bajo el Gobierno de Barco, que fue el Acuerdo con el M19; y ha habido otros muchos Acuerdos de Paz. Este no es el primero.

¿Cuál es su perspectiva a mediano plazo de la implementación del Acuerdo de Paz?

Creo que ha sido mucho más acogido el Acuerdo de Paz en el exterior que en Colombia. Me llama mucho la atención cómo, en cierto modo, la misma sociedad civil sigue en confrontación, sigue en esta pelea de visiones de lado y lado, cuando tiene la oportunidad de implementar un modelo de paz y tratar de sacar lo mejor

de él, sabiendo que, de todas maneras, perfecto no va a ser. Hay que pensar lo que significa que una persona que ha tenido un fusil en la mano diez, veinte años, vaya v lo entregue a cambio de entrar a compartir unas ideas y un modelo de vida que no le es propio. La sociedad ha de mirar hacia ese campo colombiano, como es el caso de los excombatientes. Para mí, lo hecho por estos es como una fantasía, y no es que yo sea un romántico. Aquí lo peor que pasó fue la guerra, pero también el que Colombia se haya dividido entre el Sí y el No. Eso va a tener repercusiones durante muchísimos, muchísimos, años v debemos trabajar todos los colombianos va, hoy, en tender puentes, sobre todo con la juventud, en conversaciones con ellos. Lo que he visto afuera, en invitaciones que me han hecho de las universidades o simplemente a hablar en foros sobre aniversarios de algunas batallas o guerras; es que la sociedad necesita, para las generaciones que no han conocido aún tiempos de paz, entender cómo se hicieron los Acuerdos.



Acceder a la entrevista en el siguiente enlace del canal Catedra TV en YouTube: https://youtu.be/aOmVbMRxvdo

Las transformaciones de los Acuerdos de Paz. Entrevista con Rafael Aubad

Félix Manito / Emilio Palacios



Rafael Aubad en la sede de Fundación Proantioquia durante la entrevista realizada en Medellín (marzo 2022).

Entrevista realizada en Medellín el 28 de marzo de 2022. Rafael Aubad, economista, se desempeñó como presidente de Fundación Proantioquia y como docente y rector de la Universidad de Antioquia. Actualmente, es miembro del Consejo Superior de la Fundación Ideas para la Paz, el principal centro de pensamiento de origen empresarial que trabaja de manera sistemática en Colombia los temas de paz sostenible.

¿Cuál es el estado actual de la implementación del Proceso de Paz?

En primer lugar, hay que reconocer que todo proceso implica una construcción, de hecho, el Proceso de Paz en Colombia apenas se está iniciando.

Se pudieron firmar los Acuerdos de Paz porque había una nueva Colombia. Ello creó muchas expectativas, por lo que muchos no entendieron que había que establecer etapas, temporalidades



Tres guerrilleros se abrazan al encontrarse durante la X Conferencia de las FARC en los llanos del Yarí.

y que el proceso apenas comenzaba. Es un proceso muy complejo, porque tiene todas las dimensiones que implican los procesos de transformación social: culturales, políticas, económicas, legislativas, de justicia... Todas estas dimensiones al mismo tiempo hacen que haya muchas dificultades e incomprensiones, en la medida en que no hay una organización superior, en la que se haya delegado el mandato y que sea reconocida por todo el mundo como la instancia que está al frente de la gestión del proceso. No tenemos esa instancia que me parece determinante, para que valore lo que no funciona y si hay que ponerle más énfasis en algunos aspectos o más condiciones en otros.

Cuando hay dificultades con el proceso y se expresan opiniones respecto a que no se debería haber producido, no queda claro cuál es la instancia que se encarga de que el proceso se mantenga. No hay una instancia que resuelva e interprete todo lo que habíamos planteado que debiera ser el camino de la paz y que sea la interlocutora de la ciudadanía y de los grupos de interés.

Existe el Comité¹ donde están quienes firmaron por el gobierno y están quienes firmaron por la guerrilla, pero esta instancia no tiene el reconocimiento social ni la capacidad operativa para determinar en qué aspectos avanza o no el proceso. Carece de sentido ocuparse de una instancia que es la instancia meso o meta del proceso, sino que tiene sentido ocuparse de la instancia micro, que es donde está la gente que firmó el

¹ Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI).



Carlos un comandante de rango medio se detiene de la marcha para saludar a unas mujeres indígenas.

acuerdo y al mismo tiempo la gente que estaba del lado de la guerrilla. Ocuparse de esa instancia es indudablemente muy, pero muy valioso, porque de pronto esta paz o este proceso necesita más construcción desde abajo que desde arriba. Nos ocupamos mucho del de arriba, de hecho, cuando a uno le dicen que hubo que firmar 300 y pico páginas para el acuerdo uno dice: "no, aquí se ocuparon frente a la desconfianza".

Tuvieron que dejar todo ese marco de desconfianza que tenemos aquí entre nosotros, hubo que firmar cada detalle, pero eso que se firma es algo muy político, muy alto, macro. Pero, y esa fue una de las dificultades que hemos tenido, había muchas dudas sobre como intervenir en el territorio, lo micro, como escoger las

zonas, los PDET², para tratar de hacer una intervención estatal apoyada por la sociedad.

Entonces, yo diría que hay cosas interesantes en ese nivel lamentablemente pende sobre nosotros el tema del narcotráfico que siempre nos plantea situaciones inesperadas sobre lo que sucede en el campo. El narcotráfico nacional es una tentación demasiado grande para quienes han vivido en el campo y han tenido oportunidades de estar cerca de los importantes recursos

2 Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento de planificación y gestión, que pretende implementar de manera prioritaria y con mayor celeridad, en 16 subregiones, los planes sectoriales y programas en el marco de la Reforma Rural Integral (RRI) y las medidas establecidas por los acuerdos.



El comandante Pedro Baracutao del frente 34 de las FARC camina por las calles de Mandé en compañía de otros guerrilleros.

que se derivan de este y nos hace mucho daño. Actualmente, veo un cambio leve pero importante de actitud respecto al comienzo del periodo, efectivamente, hablan de que el proceso debería ser un poquito más firme, que los Comunes³ deberían asumir más responsabilidades, pues no han respondido completamente. De hecho, uno de los candidatos importantes que está en la actual contienda electoral⁴, dice: "sí a la paz, por supuesto, pero hay que exigirles más a las exFARC". Yo creo que hay más conciencia de que al proceso hay que darle continuidad, pero falta más

concurrencia y cooperación en el interior del Estado para asumir el proceso de una manera más integral. Me refiero a más integralidad desde el punto de vista institucional, el tema de la articulación de sus capacidades siempre ha sido un problema de todos los gobiernos. Pero sobre todo en los PDET, como hechos ciertos de transformación de condiciones objetivas, me parece que hay cosas que hay que destacar.

¿Cómo se refleja el trabajo de la Comisión de la Verdad⁵ y de la Jurisdicción Espe-

³ El partido de los Comunes fue creado después de los Acuerdos de Paz con el nombre de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), en 2021 cambió su nombre por Comunes.

⁴ Las elecciones presidenciales en Colombia tuvieron lugar entre mayo y junio de 2022.

⁵ La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición es un mecanismo de carácter temporal y extrajudicial, para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado.



Guerrilleros del frente 34 de las FARC rescatan ladrillos de una embarcación varada en el río Arquía. Los ladrillos estaban destinados a la construcción de la escuela de Vegaez.

cial para la Paz (JEP)⁶ en la sociedad colombiana?

Ha sido muy complejo y voy a ser muy insistente con el tema de la confianza. Nosotros estamos, hay que decirlo claramente, muy divididos y polarizados respecto al proceso. En ese sentido, no se ha cesado de desacreditar a estas instancias, en cuanto a que hay grupos sociales y grupos políticos muy decididos a ponerlas constantemente en cuestión. De hecho, en la campaña política se pregunta otra vez a los candidatos: ¿y usted que va a hacer con la Comisión de la Verdad y qué va a hacer con la Jurisdicción Especial para la Paz?

La Comisión de la Verdad está terminando. Creo que lo que la Comisión de la Verdad vaya a publicar va a ser muy decisivo para reducir la desacredita-

ción, se está jugando su credibilidad⁷. Y efectivamente demostrar que en esto no hay una sola verdad. Eso dependerá mucho de si entiende sus dos mandatos: por un lado, la capacidad de reflejar las diferentes verdades que existen al respecto y, por el otro, la justicia de la reparación y no continuidad. Los mensajes que esa comisión vaya a dejar respecto a la no repetición, porque en el fondo el asunto que más nos debería interesar, el de mayor relevancia es: la no repetición. Habrá que olvidar, como dicen en el argot popular habrá que "tragar sapos"en algunas circunstancias, pero lo que no es posible es volver a caer en malas prácticas, y la Comisión debe formular recomendaciones de fondo sobre lo que no deberíamos repetir los colombianos. La pedagogía de la paz debe empezar por la no repetición

⁶ La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) tiene la función de administrar justicia transicional y conocer los delitos cometidos en el marco del conflicto armado.

⁷ La Comisión de la Verdad presentó su informe final: "Hay futuro si hay verdad"el 28 de junio de 2022. https://www.youtube.com/watch?-v=2Ap2gWBIeT0&t=2s



Un grupo de guerrilleros reacciona entre la selva a los constantes sobrevuelos de aeronaves temiendo un posible bombardeo.

en los jóvenes, en los niños, las empresas, los académicos, los investigadores. Debe haber un ejercicio de esclarecer lo que pasó sin incidir demasiado en los culpables, como personas o como grupo y centrarse más en la naturaleza de los hechos que estuvieron asociados a la violencia, la no tolerancia de la confrontación. La Comisión de la Verdad, que debe publicar al final del año sus recomendaciones, se la va a jugar en los mensajes que va a transmitir.

Eso le debe ayudar mucho a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), en la medida en que la Comisión de la Verdad tenga esa perspectiva de que lo más importante es la pedagogía con relación a la no repetición. La JEP va a tener una duración de muchos años más, pues tiene un trabajo mucho más complejo en términos de sensibilidades políticas, grupales y personales, pues aplica la justicia. La JEP hasta ahora, yo diría, ha venido bajando las expectativas respecto a que era un mecanismo cooptado por las personas más cercanas al movimiento insurrecto y guerrillero, pues se ha comportado como una instancia de justicia, rechazando cosas que no son y llamando la atención sobre temas importantes. La confianza se gana con la comunicación fluida y la claridad. El primer macro caso que va a cerrar va a ser también un indicador de su respetabilidad, v permitirá tener más argumentos en caso de que sea atacada porque a uno no le gusta. Los hechos van a demostrar si la JEP puede o no ganar mucho más en credibilidad. El



Un caserío rural en el municipio de Anorí, zona de control del frente 36 de las FARC durante el periodo previo a la firma del Acuerdo de Paz.

primer macro juicio que está haciendo va a ser determinante para que también gane en confianza, pero tenemos todavía muchas brechas de confianza, fruto de la gran polarización y distancia entre la sociedad colombiana.

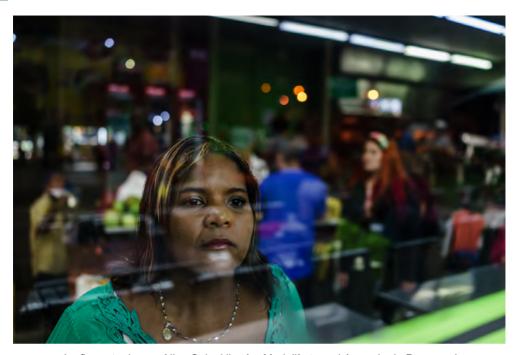
¿Qué papel juegan las empresas y sus responsables para fortalecer el proceso?

Desde aquí promovimos mucho la creación de un consejo empresarial por una paz sostenible y hubo una gran aceptación del empresariado. El empresariado no podía ser simplemente alguien pasivo en este proceso, sino que podía aportar enormemente a las reflexiones sobre el proceso mismo, apoyarse en centros pensamiento de primer nivel: como la

Fundación Ideas para la Paz⁸, que fue una iniciativa empresarial y de las universidades.

Por ejemplo, la Universidad EAFIT estuvo con nosotros acompañando en el proceso como centro de pensamiento. De manera independiente, podrían aportar también a las iniciativas del proceso, a la estructuración del proceso, a las leyes mismo, dar opiniones sobre las leyes, ser opinión.

8 La Fundación Ideas para la Paz (FIP) es un centro de pensamiento independiente creado en 1999 por un grupo de empresarios colombianos. Su misión es generar conocimiento, proponer iniciativas, desarrollar prácticas y acompañar procesos para contribuir a la construcción de una paz estable y duradera en Colombia. https://www.ideaspaz.org/



La firmante de paz Alias Celeni llegó a Medellín tras el Acuerdo de Paz para buscar un trabajo que le permitiera ayudar y contribuir económicamente a su familia.

Pero una de las cosas sobre las que también insistía el empresariado era que podía ser un aliado muy importante en la gestión de los procesos con incidencia sobre las condiciones generadas por el conflicto. Hay muchas demostraciones en las obras, en los PDET, en los espacios de reincorporación⁹, del interés genuino de los empresarios colombianos, los más responsables corporativamente, que son muchos, por ayudar en la gestión de los procesos que deberían superar las condiciones objetivas que facilitaron el surgimiento guerrillero. Recuperar o incorporar el tema que es el ADN del ser empresarial qué es hacer rutas de

9 Se refiere a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), en los que se llevan a cabo actividades de capacitación y reincorporación con las que se pretende facilitar la adaptación de los miembros de las FARC-EP a la vida civil.

transformación, gestionarlas, hacerles el seguimiento, evaluar su impacto me parece esencial. Debería haber más posibilidades de incorporar a los empresarios en la creación de condiciones y oportunidades favorables en las zonas y en los territorios que sufrieron más el conflicto o que se considera que son territorios donde podrían crearse nuevas condiciones de paz. Esa capacidad de gestión de las transformaciones, el ADN de los empresarios debe ser más incorporado al proceso. Esa oferta se le hizo al gobierno actual y este consideró que era un asunto del gobierno mismo y no un asunto que podía ser más societal y menos gubernamental. Yo insisto mucho en esa capacidad que tiene el empresariado de trabajar mucho el cómo, de trabajar en que las cosas se realicen y no simplemente en la formulación, a veces, vaga y demorada de políticas públicas.



Un fusil y un pañuelo que simula una rosa en el campamento del frente 57 de las FARC en el Chocó.

¿Cómo fortalecer la dimensión rural en la implementación del Acuerdo?

El mundo rural lo veo con conflicto por el narcotráfico mismo que afecta a los grupos que siguen existiendo en la lucha armada.

Se trata de un narcotráfico creciente, ya no es solamente un propietario colombiano escondido complementario al narcotráfico internacional, es decir transnacional en la distribución. Actualmente, el narcotráfico es transnacional en el territorio mismo gracias a la inversión mexicana. No hemos podido desarrollar la Reforma Rural Integral que habíamos planteado con todas las condiciones necesarias.

La implementación del Acuerdo sigue siendo todavía un asunto muy urbano. De hecho, Alonso Salazar, el que fuera Alcalde de Medellín, destinó parte la inversión que estaba planteada para hacer en Medellín con Empresas Públicas de Medellín¹⁰ al Municipio de San Carlos para apoyar el regreso de población a San Carlos. Creo que nos falta tomar decisiones de este tipo, hay que empezarlo a hacer, no solamente como cultura política sino como cultura tributaria, por ejemplo, el 30 % del recaudo debería destinarse al campo.

Mientras no se tomen decisiones de fondo, en términos de determinar qué recursos se destinan al desarrollo de ese compromiso, las empresas invierten más y siguen invirtiendo más y más en las ciudades, que efectivamente en crear condiciones básicas en el campo. En la medida en que usted no tenga condici-

¹⁰ Empresas Públicas de Medellín (EPM) es una empresa de servicios públicos (agua, electricidad y gas) creada en 1955, para servir a la población de la ciudad de Medellín. Actualmente llega a muchos otros municipios de la región de Antioquia.

ones básicas de seguridad, de salud, de educación, va a ser muy difícil que usted se sienta partícipe del proceso de transformación territorial y esas condiciones básicas siguen siendo muy precarias en muchas zonas del territorio.

¿Cómo percibe la transición cultural de la dirigencia excombatiente?

La cultura es la capacidad de pensar más allá de uno mismo, en el fondo la cultura implica una cierta relación, si uno no es capaz de pensarse en el mundo es muy difícil que pueda desarrollarse como un ser inmerso en relacionamientos y en el cultivo de los vínculos. Una de las cosas sorprendentes de la dirigencia guerrillera, que era en esencia un grupo muy agrarista, por lo tanto, no tenía ni podía tener una visión global del desarrollo en Colombia.

Y lo digo porque, en las conversaciones de La Habana, fue un grupo de empresarios a hablar con ellos y se encontraron con la sorpresa de que no sabían que existían empresas que pagaban bien, que formaban trabajadores, que hacían responsabilidad social corporativa. Tenían la idea de una economía criminal en los territorios asociada a hacer negocio de la expoliación: la minería u otro tipo de empresas donde, efectivamente, el respeto por el trabajador no existe. De hecho, hay una encuesta, en el segundo año de las negociaciones de La Habana, en la que a la gente de los territorios donde estaba más activo el conflicto le preguntaban: "para usted ¿qué es la paz?"Y el 70 % de la gente dijo: "que no me extorsionen". La idea que tenían estos dirigentes era una idea aislada de la realidad empresarial y del desarrollo del país.

Es muy difícil para ellos entender un país en esas condiciones, de hecho,

todavía ven el territorio fragmentado según las pertenencias a unos bandos y otros, se trata de una visión muy limitada. Es una lástima que no hayan mantenido su unidad. Si hubieran pedido cooperación, incluso internacional, tenido reuniones con académicos sobre Colombia: para entender cómo va el mundo ahora y porque funciona así hubiera sido distinto. Esa inmersión en las dinámicas generales no la hicieron. v siguen teniendo muchas limitaciones para entender el contexto general del país. La comunidad internacional podría hacer más, como el trabajo que realiza Fundación K reanta en la formación de docentes

La comunidad internacional debería tener un plan de entrenamiento para los excombatientes en entendimiento del mundo, porque siguen teniendo mucha influencia sobre mucha gente en los territorios. Tienen muchas limitaciones porque llevan 40 años huyendo del territorio, controlando 50, 60, 100 personas. Por este motivo les resulta muy complejo enfrentarse a cualquier estamento o institución (alcalde, gobernador, comisionado, agencia, congreso, asamblea...), puesto que nunca se prepararon para gobernar.

¿Cómo generar mecanismos de apropiación del proceso en las comunidades?

Las instituciones educativas deben jugar un importante papel de puentes. Me estoy refiriendo no solamente a la institución educativa en los territorios, donde el maestro es un gran vehículo de acercamiento.

Me estoy refiriendo también al papel de las universidades. Se publicaron los resultados del trabajo que promovieron



Un soldado del batallón de ingenieros realiza labores de desminado humanitario en zona rural de Briceño, en la vereda El Orejón.

seis universidades colombianas¹¹: tres públicas y tres privadas, donde aparece el reconocimiento que tienen y su capacidad de influir en la sociedad.

Las universidades tienen un rol fundamental, por ejemplo, Colciencias¹², hace unos cuatro años, lanzó una convocatoria que aprovechaba que se podía ir a los territorios, en un momento en el que todavía quedaban sectores libres de bandos, e hicieron unas expediciones científicas para reconocer los territorios con los exguerrilleros. Las universidades podrían jugar un papel muy esencial si realizaran programas, por ejemplo, como el que tiene la Universidad de Cali, que se llama la Universidad en el campo¹³.

Son ejemplos que muestran como se pasa de conversaciones a decisiones públicas.

La universidad colombiana podría jugar un gran rol como puente, a través de programas de formación y de extensión, porque tiene mucha credibilidad y podrían dar mucha confianza.

¹¹ Investigación de las Universidades EAFIT, Nacional de Colombia, Los Andes, Valle, Norte e Industrial de Santander -con el apoyo del Grupo Sura y la Fundación Ideas para la Paz, "con el propósito de adelantar una gran conversación nacional y elevar la voz de los colombianos, sus preocupaciones y reflexiones, con miras al proceso electoral del año 2022". https://tenemosquehablarcolombia.co/

¹² Agencia del Gobierno de Colombia que promueve la Ciencia la Tecnología y la Innovación. https://legadoweb.minciencias.gov.co/faq/qu-es-colciencias.

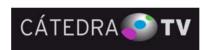
¹³ Programa promovido desde la Gobernación de Caldas, alcaldías y asociaciones profesionales a través de diferentes universidades, destinado a jóvenes de las instituciones educativas rurales para que puedan acceder, de manera gratuita, a formación profesional como técnicos y tecnólogos sin que tengan que dejar sus territorios. El objetivo del programa es ofrecer procesos de profesionalización en los territorios desde las instituciones educativas rurales, que se cursan simultáneamente con la formación secundaria.



¿Cuál es el futuro del Proceso de Paz?

Está muy ligado a que nuevas fuerzas sociales entren, más que al Proceso de Paz, al tema de la construcción de un mejor futuro para este país. Yo creo que vamos a tener que encontrar mayores puntos de convergencia de distintas fuerzas sociales para establecer agendas compartidas de transformación social del país, agendas territoriales, es muy difícil tener agendas de país. Colombia está cada vez más necesitada de que pensemos distinto los territorios. Hemos hecho muchos intentos, hemos tratado de tener regiones de planificación, hemos tratado de tener planes más allá de un municipio, más allá de un departamento, pero yo creo que cada vez es más urgente repensar la gobernanza de los territorios en función de las fuerzas que allí concurren. Vuelvo a reivindicar el papel que tienen la universidad, el gobierno local, que tiene el empresariado, el papel que podría tener la iglesia, que sigue siendo muy importante en estos asuntos.

El futuro del proceso parte de que se entienda que Colombia necesita transformaciones más profundas, que sólo se lograrán si se vuelven acuerdos o agendas territoriales de futuro, donde concurran muchos centros de muy distinta naturaleza, pero con un gran rol de las universidades, de los empresarios, de los gobiernos locales.



Acceder a la entrevista en el siguiente enlace del canal Catedra TV en YouTube: https://youtu.be/ktuBbhW3jqg

Reforma rural y reincorporación comunitaria para la paz. Entrevista con Pastor Alape

Roser Bertran / Antònia Hernández / Félix Manito / Emilio Palacios



Pastor Alape en el hotel donde se alojaba el equipo de Kreanta durante la entrevista realizada en Medellín (marzo 2022).

Entrevista realizada el 27 de marzo de 2022 en Medellín a Pastor Alape, firmante del Acuerdo de Paz de Colombia. Actualmente, es miembro de la Dirección Nacional del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, partido fundado por excombatientes de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) y delegado del Consejo Nacional de Reincorporación.

¿Cuál es el estado actual de la implementación del Acuerdo de Paz?

Hemos mantenido una posición muy crítica, desde lo constructivo de la crítica en cuanto a que se estableció una política pública a partir de los actos legislativos 01¹ y 02² así como unos decretos, dónde se incorporaron los mecanismos de seguimiento, acompañamiento e impulso de todo el proceso. Este Gobierno³ se montó bajo la campaña de que iba a hacer trizas el Acuerdo de Paz, pero realmente no ha podido hacerlo, aunque le dio un giro cuando se inventa su "paz

¹ Se puede consultar en el siguiente enlace: https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=75874

² Se puede consultar en el siguiente enlace: https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornor-mativo/norma.php?i=81573

³ En marzo de 2022, Iván Duque, del Centro Democrático, presidía el Gobierno de Colombia.



Pastor Alape junto a Ivan Maquez, Rodrigo Londoño y otros miembros del secretariado de las FARC durante la firma del Acuerdo de Paz en el Teatro Colón de Bogotá el 24 de noviembre de 2016.

con legalidad", pues es una contradicción que incita casi a actuar de manera ilegal con el Acuerdo de Paz.

Entonces, esto nos ha generado muchas dificultades para poder hacer exitoso ese tránsito de la rebeldía armada a la participación, en el marco de la democracia y de asumir la institucionalidad. Respecto a los retos de la reincorporación, no se puede mirar solo desde lo económico y lo social, sino desde la reincorporación establecida en el acuerdo: política, económica y social. Para la reincorporación política ha sido muy complicado, porque el partido del Gobierno no entiende esto de la democracia, entonces garantizar la participación de sectores que, por el acuerdo, debían hacerlo con todas las garantías, de igual manera que la oposición, ha sido imposible en este periodo. El actual partido en el Gobierno no entiende que, como administrador del Estado, es un representante y, como tal, debe garantizar derechos.

En relación a temas en concreto, nosotros podemos impulsar proyectos productivos. En el marco del acuerdo, desde la institucionalidad del Consejo Nacional de Reincorporación, hemos aprobado en estos 5 años 116 proyectos productivos colectivos. Esos proyectos colectivos suman unas 3.790 personas. El Gobierno dice que ha montado más de 7.000 empresas, con un capital de 8 millones de pesos.

En Colombia los 8 millones de pesos, que se aprobaron en el acuerdo en 2016, actualmente, no son nada. Ahí tenemos un primer choque.

Pero de lo que se trataba era de poder integrar en el marco de las economías políticas de los territorios a una fuerza que estaba enfrentada al Estado por medio de la confrontación armada.



Un policía fuertemente armado se asoma por la puerta en una vivienda en Toribio, Cauca, una de las regiones en donde fueron mas intensos los enfrentamientos entra la guerrilla de las FARC y la fuerza pública.

Significaba, a partir del reconocimiento que tenía esta fuerza en el territorio, ayudar a esa transformación y, sobre todo, que el Estado se hiciera presente. Por eso pues, el primer punto del Acuerdo es la Reforma Rural Integral, que contiene unos enfoques precisos, que no es solamente entreguemos tierra o formalicemos tierra.

Hay una importante falta de formalización de la tierra, que ya los campesinos tienen, pero que no son propietarios, que no tienen títulos, no pueden acceder a las ofertas institucionales. Esta reforma tenía el enfoque de ejecutar el instrumento del catastro multipropósito: miremos quienes son los dueños y como está la cosa, de igual forma que la orientación de los PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial), o sea que era establecer los planes concretos para el desarrollo del territorio. Ese desarrollo del territorio se planteaba que tenía que

ser de una manera participativa, pero estableciendo un modelo a partir de lo que se plantea en el Acuerdo de Paz. Ese punto está muy ligado con el Punto 4, que hace referencia al problema de la droga, del uso ilícito, en que nosotros enfocamos fundamentalmente el problema que somos capaces de resolver los colombianos.

Podríamos resolver la producción, la base del producto, la hoja como tal; de ahí para arriba, le corresponde al Estado. El Punto 1, formalizar la tierra, desarrollar efectivos proyectos de sustitución de cultivos, generaba esa nueva economía en el marco digamos de lo formal o, como les gusta a ellos decir, de la legalidad.

Ciertamente, el Estado está en el territorio y se vienen desarrollando las obras para transformar el territorio, nosotros hablamos del enfoque del territorio, no el desarrollo visto en obras, que es lo que



Un guerrillero de las disidencias de las FARC busca un lugar para dormir en medio de la selva en el Nudo de Paramillo.

nos ha quedado. Hoy usted ve al Alto Comisionado⁴ informar sobre el seguimiento y anda, como cualquier político en campaña, diciendo que hicieron un puente, que hicieron tantas escuelas que pintaron una escuela, que hicieron un acueducto..., pero esto no transforma el territorio o lo puede transformar, pero no fortalece el enraizamiento de las comunidades campesinas. Desde que hay obras lo que se transforma en el territorio es el valor de la tierra, que cambia, entonces aparecen apetitos de otros, porque ya se dispone de vías. Eso no garantiza que la gente se quede, garantiza

que se den nuevos desplazamientos, no a la fuerza del fusil, sino a la fuerza que genera la situación económica en que vive la gente. Pregunten a cómo estaba la hectárea hace cinco años y a cuánto está hoy la hectárea en Taparales⁵. Eso se transforma y se empeoran las condiciones de vida del campesino. No hay políticas que permitan que se fortalezca la cultura campesina, entonces, el hijo del campesino se va a buscar trabajo a cualquier otra parte, pero no a sembrar

⁴ Asesor del gobierno, designado directamente por el Presidente de la República, para orientarle sobre acciones relacionadas con el Acuerdo de Paz.

⁵ En la vereda Taparales (Dabeiba), se ubica el predio Taparales, una finca de 270 hectáreas, adquirida por la Fundación Proantioquia en cuyos proyectos productivos incide el proyecto *ETCR Dabeiba:* justicia ambiental, educación y construcción de paz, impulsado por Fundación Kreanta y Fundación Proantioquia, con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona.



Guerrilleros del frente 57 a su llegada a Mandé en donde la población civil los recibía con familiaridad.

comida, porque no da, no es rentable, pero tampoco da prestigio.

Ser campesino en Colombia es como ser un miserable. Ese campesino, que va está casi solo, se pregunta qué hacer cuando le están ofreciendo, hoy, por esta hectárea sin título, que valía 1,5 millones, hasta 8 millones de pesos. Más hacia el norte ofrecen hasta 20 o 25 millones de pesos por una hectárea. A un campesino, que tiene 80 hectáreas sin título, le ofrecen la hectárea a 5 millones. Él, que nunca ha tenido 400 millones, se lo gasta. A los seis meses, no sabe qué hizo con los 400 millones de pesos, y ahí viene un ciclo que se repite, porque no hay una formación, una inspección, un acompañamiento, absolutamente nada.

En ese contexto, hay que mirar lo que la reincorporación da a los firmantes de paz. Usted va a Taparales y se da cuenta que Taparales va a ser una isla, que es la pelea que tenemos, pues hay que darle una visión de reincorporación comunitaria, porque esa reincorporación comunitaria nosotros la estamos planteando como todo un ejercicio para empoderar a la gente como sujetos de derechos, que entiendan que no son mendigos del Estado. Como no hay información al respecto, el ciudadano en Colombia cree que al Estado hay que robarle, y no que el Estado tiene unas obligaciones constitucionales de poder garantizarle los derechos a ese ciudadano. Lo que planteamos ahí, desde ese escenario, es que la gente entienda cuál es la oferta del Estado y que, además, pueda presionar para que haya presencia del Estado. Lo que nosotros decimos no es reincorporarnos nosotros al Estado, sino que el Estado se reincorpore o se incorpore a los territorios donde no había Estado. Si no hay Estado, todos los actores violentos de toda una cultura van a perseverar ahí. Esa reincorporación implica esos ajustes, pero nosotros estamos, hoy,



Formación guerrillera en un campamento clandestino en la zona de Remedios y Segovia en donde las FARC se reunían para socializar los avances del Acuerdo de Paz.

manifestando que, en reincorporación económica y social, apenas llevamos la mitad de los 13.700 firmantes. De esos 7.000 proyectos productivos de que habla el Estado, entre individuales y colectivos, ninguno de ellos es sostenible.

¿Cuáles serían las claves para avanzar en la implementación?

Son dos periodos de gobierno los que deben garantizar la implementación integral del Acuerdo. Este Gobierno no ha implementado el Acuerdo de Paz, siempre hay que aclararle que tiene obligaciones con los ciudadanos. Argumenta que mantiene una asignación mensual que no estaba prevista, cuando la asignación mensual es lo que nos permite que la gente no se "abecerre". Estas ofertas son muy tenaces porque se hacen tanto a los que se regresaron, los llamados disidentes de las FARC-EP que han retomado las armas, como a los miembros de los grupos armados narcoparamilitares como el Clan

del Golfo o Autodefensas Gaitanistas de Colombia (ACG). Son ofertas importantes: al que haya sido guerrillero le están ofreciendo 3 millones de pesos y al que haya sido comandante 7 millones como paga mensual, más lo que le salgan sus negocios. Es una buena oferta para una sociedad como esta, además, como legales, tienen la protección de las autoridades del Estado. No es fácil sostener una oferta como esta, hay que convencer a la gente de que esta es la lucha necesaria.

Para relanzar el Acuerdo, tenemos que hacer ajustes, porque los 30 millones de pesos de sustitución⁶, aprobados en 2017 ya no valen 30 millones. Lo vemos como

6 El Acuerdo de Paz contempla una sustitución voluntaria de la planta de coca, negociada con los productores, generalmente campesinos pobres que viven en zonas del país donde hay muy escasa presencia de autoridades estatales civiles. A cambio de firmar estos acuerdos de sustitución, los firmantes reciben apoyo económico para iniciar nuevos proyectos productivos.



Guerrilleros del frente 57 toman un baño y lavan sus ropas en el río Pogue, en el Chocó.

una oportunidad, pero este Gobierno ya no lo va a acertar, hay que esperar a los nuevos Gobiernos.

Hay una hambruna y toda esta situación de Ucrania creemos que no se va a resolver mañana, porque ahí se da otro escenario, el pulso entre los diferentes enfoques sobre el capital. Ahí están los bloques de poder enfrentados: un escenario se calmó y dejaron de publicitar lo de Siria, y lo pusieron en Ucrania. Esto genera situaciones muy complejas y, ahora, el rublo se va a medir por oro. Eso va a tener repercusiones aquí respecto a la comida, porque no estamos sembrando comida. Deberíamos rearticular e impulsar el PNIS (Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito). La sustitución debe hacerse con programas propios de alimentos para abastecer internamente la importación de maíz, de arroz... Ahorita, tenemos complicaciones, por eso, digamos, los campesinos están sembrando maíz urgentemente porque el maíz subió el precio, porque no hay, y tanto EEUU como China tomaron medidas. Aquí tenemos una oportunidad para lo que se nos viene, eso implica impulsar de manera sostenida la Reforma Rural Integral. Formalicemos y entreguemos los 7 millones de hectáreas que se plantean. Eso implica también tomar acciones concretas efectivas para el acceso a la tierra y fortalecer la reincorporación.

El 90-97 % de los proyectos productivos presentados y aprobados hasta hoy en el Consejo Nacional de Reincorporación son agropecuarios. Hay como cinco o seis proyectos diferentes: en Dabeiba, está el taller de confecciones, el de turismo, también está el del taller de motos, el Mercado de Mujeres en Medellín y en Ituango el de servicio de internet, lo demás es ganadería, abejas, piscicultura,



Pancarta con rostros de lideres guerrilleros da la bienvenida a un caserío en zona rural de Anorí cerca del campamento del frente 36 de las FARC.

cacao, café... limón en Taparales. Porque precisamente el 97 % de la gente nuestra eran campesinos y el debate inclusive con Proantioquia ha sido muy tenaz en algunos aspectos.

Proantioquia tiene una visión industrial, desde el punto de vista financiero. Está lo productivo, pero no entienden que para el campesino la tierra no es solamente un instrumento de producción. Para el campesino, la tierra es parte de su vida, o sea, el campesino puede decir: "es mi tierra, aquí voy a morir yo, aquí está mi raíz". Son otras lógicas.

No es la lógica de cuántas hectáreas voy a arar y sembrar, sumo y resto, cuánto me da y pago estos impuestos. Para el campesino, más allá de eso, significa que tiene su árbol para comerse su fruta, su gallina, el perro, el gato, la mula y todo eso hace parte del entorno de su mundo espiritualmente.

¿Por qué debe trabajarse tanto en la pedagogía de los Acuerdos?

Lo que se ha transmitido y lo que le llega al ciudadano es todavía una narrativa de guerra y se tergiversa todo para sus propósitos, a partir de la mentira, se construye un imaginario. Por eso, la gente común dice que ese Acuerdo de Paz se firmó para los guerrilleros: que les dieron "casa, beca y carro", que los están sosteniendo y que les iban a quitar unos subsidios miserables de 80.000 pesos a los ancianos para dárnoslo a nosotros. Un ciudadano, que no tiene tierra, dice que ese Acuerdo de Paz le va a quitar la tierra a la gente. Aquí no se le va a quitar tierra a absolutamente nadie, inclusive al gran ganadero, porque a pesar de que le pusimos el nombre de Reforma Rural Integral, en términos de las reformas burguesas, no es reforma, es un pequeño ajuste.



El equipo de futbol del frente 34 de las FARC posa para una foto antes de un partido contra el equipo local de campesinos en Mandé, Antioquia.

El atraso de este país es tal, que aquí lo que vamos es a formalizar 7 millones de hectáreas a ciudadanos que llevan hasta 50 años en el predio. Son poseedores, pero esos predios no han sido formalizados. Para hacer eso habría que realizar un catastro multipropósito, entonces, debemos preguntarnos: "¿cuántas hectáreas tiene el señor en el territorio? No se sabe. Y ¿cuánto paga de impuesto por eso? Pues nada". Ese pequeño ajuste que, en cualquier otro país, forma parte de la construcción de civilización y es lo que hay que hacer, aquí no se ha podido dar. Eso hay que explicárselo a la gente, pero además hay que poder garantizar esa pedagogía desde la institucionalidad. Tiene que ser el Estado el que haga esa pedagogía a partir de todos sus instrumentos: Defensoría del Pueblo. Procuradoría General de la Nación, Contraloría General de la República, Observatorio de Derechos

Humanos, Unidad para las Víctimas. Pero, nombran al director de la Unidad de Víctimas y lo primero que dijo es que aquí no ha habido conflicto, no se habla de la desaparición de las víctimas. Esa pedagogía es urgente y eso se fortalece con los actos que se están realizando de reconciliación, de asunción de responsabilidad por parte de, fundamentalmente, nosotros. Otros terceros y el Estado no han querido hacerse responsables. Entonces, lo que demanda el momento es poder hacer una pedagogía efectiva, que la gente entienda, que el Primer Punto del Acuerdo nos beneficia inclusive a las ciudades, pues va a haber alimentos.

El SegundoPunto que es la participación política, lo que ha posibilitado es que también se desate en el país como una nueva emoción de una nueva visión y sueños y, tal vez, lo que vemos hoy, que nunca había pasado: una fuerza alternativa o



Alias Carlos y otros guerrilleros sentados en una tienda del pueblo Lejanías en Antioquia mientras los campesinos continúan con sus actividades cotidianas.

de izquierda o como la llamemos, castrochavista, como primera fuerza política. Aquí hay dos fenómenos importantes: la campaña de Jorge Eliécer Gaitán⁷ y este momento actual, porque antes mataron a Galán, mataron a Pizarro, han matado candidatos con muchísima influencia, pero no representaban, en términos de cómo lo dirían los sectores de poder, peligro para su democracia de bolsillo. Lo que se está planteando es que funcione el Estado, porque desafortunadamente, en este país, quien defiende lo público, quien defiende el Estado, es subversivo. Por eso se persigue a los universitarios,

7 Jorge Eliécer Gaitán, político socialista, que se postulaba como candidato a las presidenciales de 1950. Fue asesinado el 9 de abril de 1948. Ese magnicidio dio lugar al "Bogotazo" y a años de violencia, que fueron el germen del conflicto posterior en Colombia.

a los campesinos, a los defensores de derechos humanos...

¿Qué papel juega la cooperación internacional en el proceso?

El proceso se sostiene por el acompañamiento internacional, si no hubiese acompañamiento internacional esto habría fracasado. Primero, pues las misiones que tienen las instituciones de verificación, el acompañamiento de todas las acciones de la implementación del Acuerdo y de igual manera los países garantes. Los países garantes son dos [Noruega y Cuba]: uno que tiene capacidad de inversión y otro que anda también en las mismas circunstancias que nosotros, que sufre ataques por todos lados y bloqueos. Noruega, que es el país musculoso, podemos decir que "se echa el bacalao de la paz al hombro", están cargando este bacalao porque ha



Alias Anderson, antiguo comandante del frente 36 de las FARC acompañó en 2018 a un grupo de biólogos y científicos a las montañas durante la expedición Bio-Anorí en la que se descubrieron varias especies nuevas para la ciencia en lugares que estaban vetados de acceso para investigadores por la intensidad del conflicto armado en las montañas de Antioquia.

sido la inversión de Noruega la que nos ha permitido mantener la acción para la implementación. La misma Misión de Verificación de la ONU no traía en sus funciones hacer el acompañamiento diríamos productivo y desde Noruega establecieron recursos de cooperación: el Fondo Noruego de Derechos Humanos y los Fondos XB⁸. Entraron en esa lógica viendo cómo iba fracasando el proceso, porque para el Gobierno era muy complicado aportar. Hay que decir que, en casi cada proyecto productivo,

para poder alcanzar el nivel de cierre financiero, la cooperación está aportando entre el 25 % y el 40 % para poder nivelar esos proyectos productivos y asentarlos. Los informes han señalado un tema que es la tierra y un tema que es la vivienda: ¿cómo se siente la gente que ya hace parte del territorio?, ¿cómo se desmonta la visión trashumante del guerrero? Tener casa y arraigo no es como el caracol que va en una mochila. Entonces, la presencia de cooperación ha sido muy importante en el proceso.

8 El Fondo Noruego para los Derechos Humanos (https://nhrf.no/espanol/quienes-somos) contribuye a la consolidación de la paz. Existen 4 fondos principales que le aportan a este objetivo: el Fondo Europeo para la Paz, el Fondo Multidonantes de las Naciones Unidas, el Fondo Banco Mundial y el Fondo de Donantes del Banco Interamericano de Desarrollo.

¿Cómo aporta el acompañamiento de ONGs v fundaciones?

Nosotros partimos del criterio de que el acompañamiento forma parte del marco de las expresiones de solidaridad de los pueblos, en este nivel, fuera de lo institucional, por ejemplo, se ha formado el



Durarte la X Conferencia de las FARC en los llanos del Yarí, un grupo de guerrilleros levanta sus puños en señal de apoyo a los avances en la firma del Acuerdo con el gobierno colombiano.

Fondo Fiduciario⁹. Se han movido otros procesos, ONGs que llegan al país a acompañar cosas precisas. De entrada, en términos económicos, el impacto de esas inversiones no se ve así con fuerza, pues son proyectos de entre 60.000 y 120.000 dólares o euros. Pero, aquí, el impacto es el acompañamiento, la solidaridad y la presencia del mundo acompañando el Proceso de Paz.

En los temas de ahora de seguridad que tenemos tan complejos. En el Cauca, la reincorporación está muy afectada pues

9 "Los Fondos Fiduciarios son vehículos de financiamiento que utiliza la Unión Europea (UE) desde el 2013, para su cooperación al desarrollo en situaciones que requieren un apoyo de envergadura mediante un mecanismo flexible, receptivo y que ofrezca resultados concretos con mayor rapidez. Permiten unir contribuciones del presupuesto de la UE y aportes de los Estados Miembros y otros donantes bajo una gestión única"https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/integridad-y-transparencia.

se han dado desplazamientos; en Argelia, en Catatumbo, en el sur de Córdoba, la situación también es de mucho riesgo; y, en el Putumayo, es supremamente complejo. Las últimas noticias son que, a nosotros, nos asesinaron al compañero Jorge Santofimio, el presidente de la cooperativa, líder en Puerto Guzmán del proyecto de una nueva área de incorporación estando en una reunión de la cooperativa, en una asamblea de Junta Directiva. Fueron y lo asesinaron ahí. Ahora aparece el asesinato de 7 campesinos indígenas, dirigentes comunitarios, que el Ejército los presenta como que eran guerrilleros o disidentes. Esa presencia de la cooperación, de organizaciones, como ahora ustedes, fundaciones, corporaciones..., que nos acompañan, le obliga al Gobierno nacional a que tome algunas medidas de seguridad para garantizar mínimamente la presencia del extranjero en el país. Hoy estamos convocando inclusive a eso: ¿qué países nos pueden acompañar con una presencia rotativa en los ETCRs y las demás áreas de reincorporación para poder mostrar esta situación terrible? El impacto no siempre es relativo a mostrar cifras económicas, sino que se puedan mostrar diríamos niveles de avances de los procesos en lo organizativo y en lo social, es decir, en lo organizativo me refiero a la capacidad de gestión que alcance la gente en su capacidad administrativa, en poder establecer rutas para poder seguir dando la lucha, y el crecimiento humano.

Vemos estos proyectos y estos acompañamientos que nos hace la cooperación, a los que les hemos venido diciendo, que, cuando piensen en aportarnos, traten de ubicarse en el nivel, consulten, hablen, hablemos, porque aquí se presentan los proyectos temporales y luego ahí nos quedamos. Entonces hay que pensar en un proceso, pero también ser conscientes que no vienen a hablar con una población sometida, aquí vienen a hablar con una población que se siente sujeto, que es protagonista v no una población que se la somete y lleva, porque así no se construye. Las lógicas de la cooperación son complicadas, y las estamos entendiendo también nosotros, es parte del esfuerzo. Con la cooperación, hemos aprendido mucho en ese sentido como todos los acompañamientos, los del Gobierno directo a partir de sus agencias de cooperación, y con la que llega, como en el caso de ustedes, del Ayuntamiento de Barcelona, gracias a que ha habido unas viejas alianzas entre los catalanes y Medellín.

¿Cómo transmitir el mensaje de cambio a la juventud?

Dejamos un campo de acción y entramos a otro campo de acción, por eso es importante mantener el proyecto político,

que el proyecto no se nos diluya, que se mantenga y que pueda hacer ese tránsito. Es complejo el tránsito de la confrontación al Estado, a reconocerse en el Estado. Eso no es fácil, entendido como un proceso implica hasta generaciones. A estos señores que han explotado la tierra toda la vida de una manera excluyente de los demás, irradiando pobreza, no se los va a cambiar, van a morir así. A esa visión ultraconservadora, "supergoda" que decimos aquí, que ha caracterizado a las clases en el poder, que han entendido que el Estado es su Estado y no es un Estado para garantizar derechos, les es difícil ver al otro como ciudadano igual. A partir del Acuerdo de Paz, se quitó el miedo de la gente a las movilizaciones, se atreven a salir en un plebiscito contra la corrupción y, por primera vez, diríamos votó gran cantidad de gente por encima de los niveles de abstención y aparecieron nuevas fuerzas políticas. Aquí, en Medellín, antes del Acuerdo de Paz no estábamos listos, hoy, hay otra dinámica política y social pues también las mujeres empezaron a hacer la pelea. Francia Márquez es una mujer que ha crecido en simpatías entre los colombianos, una mujer negra del territorio. Si ha dirigido el territorio en medio de la guerra, ¿porque no puede también ayudar a sostener y construir el país? Tenemos todas esas nuevas realidades que son parte del proceso y con ello ya llevamos cinco años, y esto debe mantenerse.

Estas nuevas generaciones van creciendo en ese nuevo concepto y el reto es desmontar la mentalidad del beneficio político y económico de la violencia a estas élites. Aquí todo se mueve desde los Urabeños, también llamados Clan del Golfo, que dependen de Otoniel. Cuando iba a hablar ante la Comisión de la Verdad, le



montaron todo el operativo de seguridad para que hable, porque, entre bandidos, esto implica que, si usted habla, se va a morir su familia, sus seres queridos... En el Acuerdo de Paz establecimos que, con estas organizaciones sucesoras del paramilitarismo, debía desarrollarse un proceso de negociación para el sometimi-

ento o acogimiento a la justicia. Hay que negociar, porque detrás de todos estos grupos están políticos y empresarios de alto nivel. El proceso nos tiene que llevar a negociar con todos para poder aspirar a la paz completa y generar una cultura de paz, a poder resolver nuestras conflictividades a partir del día a día.



Acceder a la entrevista en el siguiente enlace del canal Catedra TV en YouTube: https://youtu.be/8UBdUwBH2QM



Educar para una ciudadanía democrática en la era de la inteligencia artificial Adela Cortina



Portadas de las ediciones 2016-2018 de *Horizon Report* donde se recogía la inteligencia artificial como una de las tecnologías que transformarían el aprendizaje y la enseñanza en los siguientes cinco años.

El texto que publicamos de la profesora Adela Cortina es el discurso pronunciado en el acto de su investidura como doctora *honoris causa* por la Universidad de Barcelona el 25 de mayo de 2022. Su texto está precedido del discurso de presentación del profesor Miquel Martínez.

La Universidad de Barcelona ha autorizado la publicación de estos textos en la Revista CCK de Fundación Kreanta.

Discurso de presentación del profesor Miquel Martínez

Rector Magnifico de la Universidad de Barcelona, Señora Decana de la Facultad de Educación, señoras y señores, amigas y amigos,

Tener la oportunidad de presentar aquí a la Dra. Adela Cortina Orts y hacer su preceptiva *laudatio* para el conferimiento del título de doctora *honoris causa* por la Universidad de Barcelona es todo un honor, además de un gran motivo de satisfacción personal y profesional.

Para empezar, quiero agradecer el acompañamiento al profesor Josep Maria Puig, pionero del Grupo de Investigación en Educación Moral, el GREM, del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, con el cual he compartido todo el proceso que nos ha conducido hasta este acto. Asimismo, agradezco a la profesora Maria Rosa Buxarrais, actual responsable del GREM; a Xus Martín, Montserrat Payá, Jaume Trilla y al resto de los miembros del grupo, y también a la decana de la Facultad de Educación, Roser Boix, su colaboración y su apoyo







Libros esenciales de Adela Cortina de los años 1998-2007.

en la tramitación de la propuesta. Igualmente, a los miembros de la Junta de Facultad y de la Junta Consultiva por haber dado su aprobación.

La Dra. Adela Cortina es catedrática de Ética y Filosofía Jurídica, Moral y Política en la Universidad de Valencia. Ha desarrollado una dilatada actividad académica y de maestría universitaria, así como una intensa actividad cívica en numerosas comisiones, consejos y fundaciones de ética aplicada. Sus escritos, entre ellos decenas de libros e innumerables artículos, han sido ampliamente galardonados. Por ejemplo, con el Premio Ernest Lluch al Pensamiento en 2003, el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos en 2007 o el Premio Naider en 2010. Además, ha recibido múltiples distinciones universitarias y diversos doctorados honoris causa: por la Universidad de Valparaíso, la Universidad de Chile, la Nacional de Colombia, la Iberoamericana Puebla, la de Salamanca, la de Deusto, la de Alcalá, la Politécnica de Valencia, la Jaume I y la de Murcia. Y en 2008 fue la primera mujer que ingresó como miembro numeraria de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Entre sus obras esenciales encontramos: Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica (Tecnos, 1986); Ética aplicada y democracia radical (Tecnos, 1993); Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía (Alianza, 1997); Alianza y contrato. Política, ética y religión (Trotta, 2001); Por una ética del consumo (Taurus, 2002); Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo xxi (Nobel, 2007); Neuroética y neuropolítica. Sugerencias para la educación moral (Tecnos, 2011); Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia (Paidós, 2017) y Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia (Paidós, 2021).

Podríamos seguir presentando su trayectoria intelectual y académica diciendo que dirige el grupo de investigación interuniversitario Éticas Aplicadas y Democracia, reconocido como grupo de excelencia; que ha formado parte, en reiteradas ocasiones, del jurado del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades y de Ciencias Sociales, o que dirige la Fundación Étnor para la ética de los negocios y de las organizaciones desde su creación en 1991, entre otras muchas cosas. Pero todo ello nos exigiría demasiado tiempo, y mi objetivo es demostrar sucintamente que la Dra. Adela Cortina cumple con creces los cuatro criterios normativos para recibir el máximo galardón académico. El primer criterio se refiere a las aportaciones al saber y al progreso del conocimiento.

La relevancia de sus contribuciones se percibe de manera clara si nos referimos al contexto social y político, así como al pedagógico, en que se iniciaron. Adela Cortina publicó buena parte de sus primeras obras en los años ochenta, en el contexto de la post-Transición en nuestro país. El paso de una dictadura a un régimen democrático requería articular un pensamiento que ayudara a transitar de una sociedad de código único, moralmente monista, a una basada en el pluralismo moral. Una sociedad en la cual personas con puntos de vista diferentes pudieran convivir, apoyándose en un mínimo ético irrenunciable v admitiendo unos máximos éticos que cada cual podía hacer suyos. En la década de los ochenta, aquel era un reto social y político esencial para una sociedad que todavía no se había quitado de encima muchos remanentes de la dictadura.

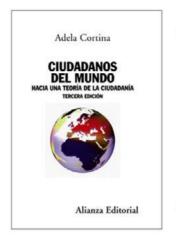
Sus aportaciones fueron capitales para poder realizar el mismo proceso en el ámbito de la educación en valores y para la ciudadanía. ¿Cómo educar a ciudadanos en una sociedad plural y democrática? Entonces carecíamos de referencias claras de cómo hacerlo. La obra inspiradora de la profesora Adela Cortina resultó fundamental: muchas de las propuestas curriculares y materiales de aula que se elaboraron durante aquellos años eran deudoras directas de sus ideas. Lo que hoy sabemos, con todas las limitaciones, que debe ser la educación en valores y para

la ciudadanía, en una sociedad plural y democrática, es el resultado de una constante colaboración a la cual siempre ha estado absolutamente dispuesta.

Considero, con todo, que me quedaría corto si tan solo me refiriera a este momento inicial de su maestría v colaboración. Como mínimo, hemos de recordar dos etapas más en las que su contribución avudó a abrir nuevos caminos en la investigación educativa de nuestra facultad v. de nuevo, por extensión, a toda la comunidad educativa del país. Me refiero a su trabajo pionero sobre las éticas aplicadas, que inspiró diversas concreciones en el ámbito educativo: desde entender la educación como un compromiso ético del profesorado hasta redactar códigos deontológicos para las diferentes profesiones docentes y del ámbito social, que han ayudado a entender mejor qué es y cómo tiene que mantenerse la relación educativa en situaciones cotidianas y en situaciones de conflicto. Y también en relación con la ética en la universidad v con las oportunidades de aprendizaje ético y moral que la formación universitaria puede ofrecer a lo largo de la vida universitaria (Martínez, Buxarrais v Esteban, 2002; Tev, Vilà v Martínez, 2014). Una aportación que cada día es más valorada e indispensable.

Por otra parte, las reflexiones de la profesora Adela Cortina fueron evolucionando y, de este modo, ampliaron la mirada desde una ética formal, inspirada en Habermas y Apel, hasta una consideración hermenéutica y más sensible a la relación y al encuentro con el otro, que articuló en la propuesta de una ética más cálida, la ethica cordis. Supone una evolución que nos permite abordar con más herramientas y sensibilidad las preocupaciones propias de las profesiones







Libros esenciales de Adela Cortina de los años 1986-1997.

ligadas al cuidado de los demás y de aquellas que intervienen con personas en situación de vulnerabilidad. Una apertura de horizontes que, tanto para la educación escolar como para la educación social, nos ha guiado para que sepamos acercarnos mejor a la complejidad de los seres humanos; para abrir caminos a formas de intervención atentas a la construcción de comunidades y al empoderamiento de las personas, y para destacar la primacía de las relaciones y el cuidado de los demás (Gijón, 2017; Martín, 2018; Payá y Buxarrais, 2019; Payá y Rubio, 2018; Buxarrais y Vilafranca, 2018).

Otro criterio para otorgar el doctorado honoris causa es la maestría de la persona galardonada en su disciplina, que en el caso de la profesora Cortina ha sido reconocida por sus actividades como mentora, conferenciante, editora y miembro destacada en instituciones académicas, sociales y relacionadas con la ética, y que ahora deseo remarcar en especial en una dimensión que no es frecuente: la maestría desde una disciplina para con otra y la colaboración entre disciplinas.

Las sucesivas contribuciones que ha hecho la profesora Adela Cortina a la

educación muestran que estamos ante un caso exitoso de fundamentación cruzada entre filosofía y pedagogía. En los encuentros informales, conferencias, seminarios y cursos que hemos compartido, he constatado cómo la pedagogía gana en fundamentación teórica con las aportaciones provenientes de su ética y su filosofía moral. A su vez, a la filosofía el trabajo pedagógico le ha brindado una cierta constatación de que las ideas propuestas podían llevarse a la práctica en la actividad diaria de nuestros centros y espacios educativos, y de que funcionaban aceptablemente bien. Esta relación recíproca resulta muy conveniente en las ciencias humanas y sociales. El nivel intelectual y, al mismo tiempo, la disposición personal a cooperar por parte de la profesora Adela Cortina han sido la clave de un trabajo tan fecundo.

Por razones de extensión, solo me referiré a tres de las muchas contribuciones que han acompañado el trabajo de nuestro grupo de manera permanente y que están presentes en el día a día de la investigación, en la elaboración de materiales en educación moral y en valores, así como en la actividad docente. La primera de estas contribuciones es su propuesta de ética mínima. Las reflexiones y propuestas de la profesora Adela Cortina en la obra así titulada, Ética mínima, impulsaron de forma determinante la construcción de la propuesta pedagógica sobre educación moral que en aquellos primeros momentos estaba formulando el GREM.

El interés del grupo era y es pedagógico. Por un lado, dada la dimensión explicativa de la pedagogía como disciplina, nuestro interés se centra en describir, analizar y comprender el desarrollo moral, la formación de hábitos, el aprendizaje de virtudes y otros componentes que conforman la construcción de la personalidad moral. Por otro, atendiendo a la dimensión práctica y normativa de nuestra disciplina, trabajamos para avanzar y generar las condiciones adecuadas para la optimización de la persona en sus vertientes ética y moral en los entornos educativos. En este marco, la apuesta de Adela Cortina por una ética de mínimos fue el pilar sobre el cual organizamos una parte de nuestra argumentación.

Como decía cuando destacaba sus aportaciones al saber y al progreso del conocimiento, articular un pensamiento que avudara a transitar de una sociedad moralmente monista a una sociedad abierta, basada en el pluralismo, fue primordial para poder avanzar en la propuesta de educación democrática en valores que estábamos iniciando (Trilla. 1992). Establecer como meta de la educación en sociedades plurales, seculares y democráticas la estima de unos mínimos valores compartidos, a la vez que educar para que cada persona pudiera construir sus máximos respetando aquellos mínimos como base moral común, representaba todo un reto en medio de un cambio de época que continúa vigente. Porque el trabajo por la democracia no se acaba nunca.

Hov vivimos con amenazas a la democracia: nuevos v vieios totalitarismos y fundamentalismos, y la desafección hacia el mundo de la política, entre otros aspectos, dificultan la renovación constante que requiere la democracia si pretende ser viva v estimulante. Y, como se ha dicho, cuando la democracia no es capaz de renovarse, se pierde la confianza en su valor y también en la formación que conduce a formas de vida más democráticas y participativas (Carbonell, Martínez, Puig et al., 2018). La complejidad v la diversidad de la sociedad actual plantean nuevas exigencias en la educación: en concreto, profundizar en los valores de la democracia y preservar una sociedad pluralista. Y, en este cometido, las propuestas derivadas del pensamiento reflejado en la ética mínima de Adela Cortina tampoco han perdido vigencia.

La segunda contribución que quiero destacar es su apuesta por una sociedad con riqueza ética, que compartimos y que está presente en muchas de las aportaciones que hacemos desde el GREM. Entendemos que la misión primordial de la educación es, además de la formación de capital humano, la formación de capital social. Y por eso coincidimos en que, para que una sociedad funcione, aparte de recursos naturales, infraestructuras y capital humano, precisa capital social. Es necesario que la educación formal y no formal fomenten situaciones de aprendizaje y convivencia que generen confianza activa, vínculos y compromisos en proyectos compartidos, al tiempo que la vivencia de normas v comportamientos cívicos basados en la responsabilidad y la confianza mutua.

Pero nos dice Adela Cortina, y con razón, que hay que dar un paso más:







Libros esenciales de Adela Cortina de los años 2008-2021.

necesitamos, también, capital ético, el conjunto de valores morales por los que apuesta una sociedad y que son imprescindibles para construir un futuro mejor (Cortina, 2006). Es clave consolidar y destacar el valor y el poder de la sociedad civil en dicha apuesta, y resulta indispensable que escuela, educadores, institutos y universidades trabajen con agentes sociales y movimientos cívicos a fin de transformar la realidad y practicar auténticos ejercicios de ciudadanía activa y de educación comprometida. Así, tal y como afirma Josep Maria Puig en la presentación de Pedagogía de la acción común (2021), cabe añadir una nueva dimensión a la tradición de la educación democrática para recuperarla del discurso reduccionista al cual la han relegado la cultura individualista, el mercado y la sociedad del afán de lucro, haciendo valer experiencias de cooperación, cuidado, diálogo, don y defensa de los bienes comunes; todo ello apuntando hacia una teoría educativa y una ética de la acción común. En este sentido, desde el GREM hemos desarrollado teoría y acción sobre el aprendizaje servicio (Bär, Campo y Rubio, 2021), con colaboraciones esporádicas de la profesora Adela Cortina. También se ha promovido la introducción de la ciencia ciudadana en el currículo escolar, con la voluntad de formar a la ciudadanía con criterio científico, sentido crítico y capacidad de intervención, que se alinean en esta apuesta por una sociedad con riqueza ética.

Reivindicar estas experiencias y educar democráticamente para apreciar los valores de la democracia consiste no solo en mostrar estos valores a través del discurso, sino, en especial, en generar oportunidades para vivir experiencias de convivencia y aprendizaje, así como de participación con las que desarrollar las capacidades de cada niño y joven y, además, despertar nuevas capacidades que les permitan profundizar en los valores que mostramos como ideales. A ser democrático y a amar la democracia se aprende, y la educación debe hacerlo posible para todo el mundo, y tiene que lograrlo mediante un aprendizaje basado en la implicación activa y la reflexión sobre la participación democrática (Trilla v Novella, 2011).

Entre estas oportunidades, es necesario propiciar las que contribuyen a potenciar redes y expectativas de reciprocidad y confianza, que son las que constituyen

auténticamente la trama moral de una sociedad. Adela Cortina, en el texto Alianza v contrato, aboga por fortalecer el capital social y hacer frente a la anomia presente en el cuerpo social, hasta erradicarla, como herramientas para profundizar en los valores democráticos y para alcanzar una mayor calidad democrática. Desde el GREM, desarrollamos diversas propuestas y tenemos varios proyectos de investigación en marcha sobre estas prácticas de participación, que se inician en la infancia y se extienden a lo largo de la vida, las cuales posibilitan desarrollar la autonomía personal de manera progresiva, así como establecer vínculos y espacios de ciudadanía activa y transformación como vías para robustecer la trama moral de una sociedad.

Esta apuesta por el capital ético, más allá del capital humano y social imprescindible en toda sociedad, supone una buena vía para rescatar la relevancia de la sociedad civil. Es una buena base para sustentar transiciones hacia mejores estados de convivencia, respeto y confianza, fundamentados en los "hábitos del corazón", que, como decía Tocqueville, son los hábitos indispensables para construir y mantener un orden social determinado y para profundizar en él. Una sociedad civil y una ciudadanía arraigadas en el reconocimiento mutuo, vinculadas más por la alianza que por el contrato, más a partir de la compasión y el sentir con el otro que de los derechos, deberes y pactos (Cortina, 2001).

Y la tercera contribución es la perspectiva que adopta Adela Cortina en la tensión entre universalismo y comunitarismo. La persona es constitutivamente moral, pero los contenidos morales han evolucionado y son también diversos en distintas culturas y formas de vida. La

realidad constitutivamente moral de la persona permite superar el relativismo, mientras que la diversidad de contenidos avala el pluralismo (Cortina, 2006).

Con Adela y con el entrañable, querido y añorado Guillermo Hoyos Vásquez, de la Universidad Nacional de Colombia. fallecido el 5 de enero de 2013, aprendimos y discutimos sobre modernidad y tradición, y sobre la crisis de valores en la sociedad contemporánea. Lo hicimos en los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en el Palacio de la Magdalena de Santander v en el Palacio Pineda de Valencia, en el Instituto Pensar de Bogotá, y en las sesiones del programa de doctorado de Educación v Democracia en el aula Alexandre Sanvisens del Campus Mundet de nuestra universidad. Hoy el profesor Guillermo Hoyos, de Medellín, tendría que estar aquí, junto a Adela y con todos nosotros, celebrando este reconocimiento.

La tensión entre universalismo y comunitarismo es un tema todavía actual que en la pedagogía cobra especial relevancia: la educación moral debe entenderse como el aprendizaje de un arte, lo cual conlleva una teoría de las virtudes ligada a unas prácticas, a la idea de tradición y comunidad, y, a la vez, como algo que nos hace amar y luchar por la primacía de lo justo sobre lo bueno. Las contribuciones de Adela Cortina, Guillermo Hovos v otros autores que, desde la filosofía, han abordado este debate, han sido cruciales para fundamentar una educación moral orientada a la convivencia y a la defensa del diálogo entre tradiciones, desde el reconocimiento de la diferencia y desde el respeto y la tolerancia como valores compartidos. Es de esta forma como el diálogo, por muy antagónicas que sean las posiciones, y sin que haya que renunciar a las pretensiones propias, deviene un valor fundamental y la vía para alcanzar unos valores mínimos, queridos como tales por todos porque propician la convivencia en un contexto de pluralismo. Así pues, la práctica del diálogo ha de suponer el aprendizaje de la virtud de la justicia, una de las principales virtudes para profundizar en los valores de una comunidad democrática, y tiene que concebirse como una disposición para aprender unos de otros (Elvira, 1997).

La existencia de relaciones científicas y personales con la Universidad de Barcelona es el tercero de los criterios para otorgar el doctorado honoris causa. Además de su contrastada valía intelectual, de su maestría académica y de su implicación cívica, la profesora Adela Cortina ha tenido una estrecha relación científica y una implicación personal con la Universidad de Barcelona y con el entorno cultural catalán: ha colaborado en estudios, investigaciones y acciones de formación de ciudadanía activa en sociedades democráticas e inclusivas.

La colaboración de la Dra. Adela Cortina con la investigación en la antigua Facultad de Pedagogía, hoy Facultad de Educación, se inició hace más de tres décadas, y desde ese momento nunca se ha interrumpido. Los resultados de este trabajo compartido se han proyectado en el conjunto de nuestro país, en especial en las propuestas curriculares de Educación en Valores y Educación para la Ciudadanía dirigidas a la Educación Primaria y Secundaria que en diferentes momentos han impulsado los Gobiernos del Estado y de la Generalitat de Cataluña. Sus contribuciones ayudaron a ubicar de nuevo, en nuestra facultad, la educación moral y cívica. Sus puntos de vista marcaron la forma de incorporar la educación en valores en los planes de estudios de los grados y en la programación de un máster especializado en esta temática. Posteriormente, el papel pionero que nuestra facultad ha tenido en cuanto a investigación y docencia en educación moral ha sido seguido por numerosas facultades de Educación de nuestro país.

Más concretamente, y con relación al GREM, sus aportaciones han sido numerosas y continuadas. Como ya hemos señalado, participó de forma muy activa en los primeros años del grupo, hace treinta años, avudando a fundamentar. desde la filosofía y la ética, la teoría de la educación en valores y el desarrollo y los aprendizajes en educación moral que perseguíamos. Participó en el Programa de Educación en Valores que el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) v el Departamento de Educación de la Generalitat de Cataluña organizaron en Collbató en 1992 y 1993 para formar a formadores en esta materia. De 1994 a 2005 impartió numerosas ponencias y conferencias en congresos y seminarios organizados por el GREM, tanto en la Universidad de Barcelona como en otras universidades, v sobre todo en centros de formación de profesorado iberoamericano. Esta colaboración fue posible gracias a un convenio entre la Universidad de Barcelona y la Organización de Estados Iberoamericanos por el cual el ICE y nuestro grupo de investigación organizamos el programa Educación y Democracia, que formó a un buen número de docentes en Iberoamérica. También fue profesora invitada a diversas ediciones del programa de doctorado Educación y Democracia de nuestra facultad, compartimos seminarios y cursos de verano, y participó en el programa Barcelona Aula de Ciudadanía, que el ICE y el GREM desarrollaron en convenio con el Ayuntamiento de Barcelona. Asimismo, colaboró en diversas actividades sobre aprendizaje servicio organizadas por los Movimientos de Renovación Pedagógica, el GREM y la Red Española de Aprendizaje-Servicio (REDAPS).

Pero la presencia de la Dra. Adela Cortina en nuestra universidad no ha estado solo relacionada con la educación. Ha sido y es un referente en el ámbito de la filosofía, ha formado parte de diversos tribunales de tesis y concursos de plazas de profesorado y ha sido, también, directora de tesis de doctorado en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. Ha impartido conferencias en nuestra universidad y en multitud de instituciones, organizaciones y ONG en

Cataluña. Además, diversas editoriales catalanas han publicado muchas de sus obras.

Por último, pero no menos importante, es también un mérito destacable que toda su obra académica ponga de manifiesto una defensa y una promoción activa de los valores de libertad, democracia, justicia, igualdad y solidaridad, que son los principios que hace suyos nuestra universidad de acuerdo con el artículo cuatro del Estatuto, y que cumpla, así, con el cuarto criterio para otorgar el doctorado *honoris causa*.

Rector magnífico, señoras y señores, deseamos que coincidan con nosotros en la convicción de que, con el ingreso de la Dra. Adela Cortina en el Claustro de la Universidad de Barcelona, esta institución acoge a una miembro con méritos académicos extraordinarios.

Miquel Martínez. Honoris causa Adela Cortina. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, p. 29-39. http://diposit. http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/185921

Referencias

Bär, Brenda; Campo, Laura; Rubio, Laura (2021). "Líneas de acción y principios para la incorporación del aprendizaje-servicio en el ámbito local. Trabajo en red en el territorio". *Teoría de la Educación*, vol. 33, núm. 1, pp. 243-263.

Buxarrais, Maria Rosa; Vilafranca, Isabel (coord.) (2018). *Una mirada femenina de la educación moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Carbonell, Jaume; Martínez, Miquel; Puig, Josep M. et al. (2018). *Manifies-to por una educación democrática en valores*.

Cortina, Adela (2001). *Alianza y contra*to. *Política, ética y religión*. Madrid: Trotta.

Cortina, Adela (2006). "La hora de la sociedad civil". *Revista de Occidente*, núm. 296, pp. 79-90.

Cortina, Adela. *Honoris causa Adela Cortina*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, pp. 59-73.

Elvira, Joan Carles (1997). "Práctica de la virtud e ideal ilustrado". En: Mauri, Margarita; Elvira, Joan Carles; Román, Begoña *et al. Crisis de valores. Modernidad y tradición.* Barcelona: EditEuro.

- Gijón, Mónica (2017). Pedagogía adoratriz. Una experiencia de amor, liberación y encuentro. Madrid: Área de Acción Liberadora de RR. Adoratrices.
- Martín, Xus (2018). *Educar-se és de valents*. Barcelona: Associació de Mestres Rosa Sensat.
- Martínez, Miquel; Buxarrais, Maria Rosa; Esteban, Francisco (2002). "La universidad como espacio de aprendizaje ético". *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 29, pp. 17-43.
- Martínez, Miquel. *Honoris causa Adela Cortina*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, pp. 29-39. http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/185921
- Payá, Montserrat; Buxarrais, Maria Rosa (2019). "De la ciutadania, els valors controvertits i la mirada de les dones a l'educació moral". En: Martín, Xus (ed.). Josep Maria Puig Rovira. Educació, valors i aprenentatge servei. Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona, pp. 168-177.

- Payá, Montserrat; Rubio, Laura (2018). "Carol Gilligan". En: Buxarrais, Maria Rosa; Vilafranca, Isabel (coord.). *Una mirada femenina de la educación moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer, pp. 131-148.
- Puig, Josep Maria (2021). *Pedagogía de la acción común*. Barcelona: Graó.
- Tey, Amelia; Vilà, Ruth; Martínez, Miquel (2014). "Competencias para el aprendizaje ético en estudiantes universitarios de enfermería y pedagogía". REDU. *Revista de Docencia Universitaria*, núm. 12 (1), pp. 337-352.
- Trilla, Jaume (1992). El profesor y los valores controvertidos. Neutralidad y beligerancia en la educación. Barcelona: Paidós.
- Trilla, Jaume; Novella, Ana María (2011). "Participación, democracia y formación para la ciudadanía. Los consejos de infancia". *Revista de Educación*, núm. 356, pp. 23-43.





Nuestra misión es organizar la información del mundo y hacer que sea útil y accesible para todos.





Capturas de pantallas de la web de Google del 2022. Desde finales del 2000 para Google su materia prima son los productos predictivos de los usuarios que se utilizan para dirigir publicidad hacia ellos.

Discurso de la profesora Adela Cortina

Rector magnífico, miembros de la comunidad académica, señoras y señores, amigas y amigos todos,

Cuando por primera vez entré en este paraninfo para intervenir en un acto académico, hace ya algún tiempo, no podía imaginar ni por un momento que, años más tarde, recibiría la investidura como doctora *honoris causa* en esta prestigiosa universidad. Una universidad y una ciudad en las que tengo tan queridos amigos y amigas.

Por eso, mis primeras palabras no pueden ser sino de un muy cordial agradecimiento a cuantos han hecho posible esta investidura. Al Consejo de Gobierno y al rector, que aprobaron la propuesta. Al Departamento de Teoría e Historia de la Educación y, muy especialmente, al GREM, el Grupo de Investigación en Educación Moral, y al catedrático de Teoría e Historia de la Educación

Miguel Martínez, que en nombre del grupo tuvo la generosidad de elevarla. Y a la Junta de la Facultad de Educación, que apoyó la propuesta. Es una verdadera alegría y un honor que un grupo tan potente y sobradamente conocido en el ámbito nacional e internacional por sus excelentes aportaciones en el ámbito de la educación moral, como es el caso del GREM, hava tomado esta iniciativa. Desearía nombrar a todos sus miembros uno a uno, pero, como es imposible, porque el tiempo es un recurso escaso, mencionaré solamente tres nombres muy representativos, con los que he venido trabajando desde hace años con una gran sintonía: Miquel Martínez, mi padrino en este acto; Josep M. Puig Rovira, catedrático jubilado de Teoría de la Educación de la Universidad de Barcelona, y el catedrático de Filosofía en la Universidad Nacional de Colombia Guillermo Hoyos Vásquez, maestro indiscutible y persona excepcional (Martínez y Hoyos, 2006).

En mi caso, este doctorado posee un significado muy especial, pues la iniciativa parte de un grupo al cual siempre me unió el entusiasmo por educar para una ciudadanía democrática, desde la pedagogía, la filosofía, la psicología, las humanidades, las "naturalidades" v las ciencias sociales. Y ese creo que es el hilo conductor que ha orientado nuestros esfuerzos. modulándolos en cada caso para responder a los retos del presente; tarea bien urgente hoy en día, cuando es un lugar común la preocupación por el retroceso de la democracia y el aumento del autocratismo. De uno de esos desafíos actuales -el del lugar que la inteligencia artificial puede ocupar en la construcción de una sociedad democrática a través de la educación- quisiera ocuparme en esta lectio, que lleva por título "Educar para una ciudadanía democrática en la era de la inteligencia artificial".

¿Hacia dónde queremos ir? Un proyecto educativo: ciudadanía cosmopolita

Quisiera empezar con una anécdota significativa. En el discurso que el presidente Xi Jinping pronunció durante el 19.º Congreso Nacional del Partido Comunista de China, afirmó que es preciso dar prioridad a la mejora de la educación, que el proyecto más relevante sería una educación robusta para conseguir el gran rejuvenecimiento de China. Y en esta línea muchos académicos, como Yu Shengquan, del Advanced Innovation Center for Future Education, en la Universidad Normal de Pekín, consideran indispensable introducir la inteligencia artificial en los procesos educativos. En este contexto, recuerda Yu el apotegma de John Dewey: "Si hoy enseñamos a los estudiantes lo que les enseñábamos ayer, les robamos el futuro", y entiende que la educación debe centrarse en el estudiante, en su crecimiento y su felicidad, recurriendo a la tecnología (Yu y Lu, 2021, 197-198).

Hace más de dos siglos, en las Lecciones de Pedagogía, publicadas en 1803 por su alumno Friedrich Theodor Rink, aseguraba Immanuel Kant que la tarea más difícil para los seres humanos es la educación, porque es preciso preguntar si queremos educar para el presente o para un futuro mejor, y, por su parte, apostaba por la segunda opción. La persona (Mensch) –aseguraba– lo es por la educación, es lo que la educación le hace ser (Kant, 1983, 31 v 34). Y la educación consiste en cultivar los mejores gérmenes que hay en la humanidad, puestos por la Naturaleza o la Providencia, los gérmenes de una sociedad cosmopolita, que posibilite la paz entre los países y el respeto a los derechos de las personas concretas. No la simple convivencia, sino la paz, que solo se consigue a través de la justicia.

La convicción de que la educación es esencial para la vida humana trasciende las fronteras de las civilizaciones, aunque el modo de entenderla tal vez no sea el mismo. De ahí que por nuestra parte preguntemos cuál es nuestro proyecto educativo, hacia dónde queremos ir. Y, a mi juicio, la experiencia de la sindemia no ha hecho sino reforzar la necesidad de construir una sociedad cosmopolita. No solo porque nos ha recordado una vez más que las personas somos interdependientes, y que también lo son los países, de modo que la solidaridad resulta ineludible, sino también porque los afectados por la globalización deberían ser a la vez los sujetos agentes de las decisiones que se toman en ella, y no meros sujetos pacientes de sus consecuencias. En caso contrario, son heterónomos, y no autónomos, no construyen conjuntamente la vida compartida. Son siervos o esclavos, no ciudadanos. Autonomía personal y solidaridad siguen siendo claves ineludibles de un proyecto que eduque en un cosmopolitismo que debería ser arraigado y a la vez abierto al mundo, democrático e intercultural (Cortina, 2021).

Pero ese proyecto, que nació con los estoicos hace más de veintiséis siglos, tiene que forjarse hoy contando con las aportaciones de nuestra época, la cual ha recibido, entre otros, el nombre de era de la inteligencia artificial. Los sistemas inteligentes afectan a todos los ámbitos vitales y, por lo tanto, como es obvio, también a la educación. De ello es buena muestra su ya abrumadora presencia en los procesos educativos y la ingente bibliografía existente sobre los vínculos entre inteligencia artificial y educación, especialmente a partir de los años setenta. Una bibliografía que ha ido creciendo de forma exponencial (Incio, 2022).

No ha de extrañar que la inteligencia artificial se recogiera como una de las tecnologías que transformarían el aprendizaje y la enseñanza en los siguientes cinco años en el Horizon Report de 2016 (Basic Education Edition) y en el Horizon Report de 2017 (Basic and Higher Education Edition). Y tampoco sorprende que en mayo de 2018 se celebrara en Pekín la Conferencia Internacional sobre Inteligencia Artificial y Educación, coorganizada por la Unesco y por el Gobierno de la República Popular China. La conferencia se proponía promover respuestas políticas para integrar la inteligencia y la educación, de manera que se pudiera alcanzar el 4º Objetivo del Desarrollo Sostenible, referido a la educación. Estas técnicas –se dice– plantean problemas, también éticos, pero es menester incorporarlas para alcanzar el futuro compartido de la humanidad (Unesco, 2019).

Sin embargo, no es menos cierto que la tecnoeducación se ha convertido en una poderosa arma económica en manos de los países capaces de liderarla, de modo que quienes se queden atrás en la competición por el primer puesto tendrán que pagar caro el coste de oportunidad, al perder poder económico y político. La duda, entonces, es si se pretende incorporar estas tecnologías en la educación "para alcanzar el futuro compartido de la humanidad", en el sentido de cultivar una ciudadanía democrática v cosmopolita, o más bien se trata de preparar a los estudiantes para competir en la carrera económica y política, y alcanzar el primer puesto, ya sea el Estado el que pugna por ese puesto, siguiendo el modelo chino, ya sea el mercado, en la línea de Silicon Valley.

Situados en este contexto, y teniendo en cuenta que la meta de nuestro proyecto es la de cultivar una ciudadanía democrática y cosmopolita, esta lectio se propone responder a las siguientes preguntas: ¿ayuda la inteligencia artificial a educar en una ciudadanía democrática, tanto en el nivel formal como en el informal, aunque presente serios problemas que es indispensable resolver? ¿O bien nos obliga a renunciar al proyecto cosmopolita, porque está socavando nuestra libertad y nos impide ser sujetos agentes de nuestras vidas, esto es, ejercer la ciudadanía?

Antes de intentar contestar a estas cuestiones, aclararemos a qué tipo de inteligencia artificial nos referiremos en esta intervención, teniendo presente que



En mayo de 2019 se celebró en Pekín la Conferencia Internacional sobre Inteligencia Artificial y Educación, coorganizadas por la Unesco y por el Gobierno de la República Popular China.

se habla, al menos, de tres modalidades (Ferry, 2017, 204205; López de Mántaras y Meseguer, 2017):

- 1. La *superinteligencia*, que podría superar a la inteligencia humana, de modo que las máquinas podrían sustituir al hombre. Esta modalidad es la que da lugar a las propuestas transhumanistas y posthumanistas con la idea de la *singularidad*.
- 2. La inteligencia general, que puede resolver problemas generales y constituye el fundamento de la inteligencia artificial en cuanto disciplina científica.
- 3. La inteligencia especial, que lleva a cabo trabajos específicos de forma muy superior a como lo logra la inteligencia humana, dado que puede contar con una inmensa cantidad de datos y con algoritmos sofisticados. Son ya leyenda los casos de *Deep Blue y AlphaGo*, que han sido después sobradamente superados (Lee, 2018, 1-21). Es este tipo de inteligencia artificial el que ha entrado de lleno en todos los ámbitos, también el educativo. Por ello, es de él del que nos ocuparemos,

tratando de responder a las preguntas que formulamos anteriormente, utilizando las cuatro claves que solemos mencionar en asuntos de ética aplicada: beneficencia (¿beneficia la inteligencia artificial en el proceso educativo?), no maleficencia (¿daña en ese proceso?), autonomía (¿potencia la autonomía de las personas y su capacidad crítica?) y justicia (¿contribuye a formar una sociedad más justa?).

Sí beneficiar v no dañar

Sin duda, los sistemas inteligentes son *instrumentos* útiles para *ayudar* en el proceso educativo, siempre que no pretendan sustituir a los educadores, sino servirles de apoyo o llevar a cabo tareas de sustitución cuando la presencialidad es imposible. La actual pandemia ha sido un ejemplo meridiano de este valor positivo, como también lo son la ingente cantidad de sistemas a distancia que permiten acceder a la educación a quienes se encuentran alejados de los centros educativos.

Las aportaciones de los sistemas inteligentes pueden beneficiar a los estu-

diantes, a los profesores, a las familias y a la Administración. En principio, existe un amplio consenso a la hora de considerar que un gran beneficio es la personalización de la experiencia educativa. Con avuda de la ciencia de datos, pueden construirse sistemas de enseñanza adaptativos, basados en los perfiles, las respuestas y las interacciones de los estudiantes. Los sistemas ajustan las travectorias educativas a las características individuales y extraen consejos para el futuro. Es posible identificar las fortalezas y debilidades de cada usuario, sus motivaciones y desafíos. Además, contando con la red de conocimiento inteligente y con las redes sociales, que están conectadas de forma ubicua, es posible mejorar el interés y la eficiencia del estudiante, motivarlo en ocasiones para querer aprender y posibilitar el aprendizaje a lo largo de la vida, en todo tiempo y en todo lugar (Yu y Lu, 2021).

En cuanto a los docentes, pueden poner en manos de sistemas inteligentes (bots, cobots) las tareas rutinarias y repetitivas, agilizar las evaluaciones, responder a las cuestiones usuales a través de tutores inteligentes, como es el caso de RoboTutor o de MasterLearner, un superprofesor en línea, capaz de responder simultáneamente a quinientos millones de preguntas, hacer el seguimiento de los alumnos, incentivarlos para que deseen aprender o descubrir plagios.

Por su parte, los padres y madres pueden recibir información de los progresos de sus hijos, así como de sus problemas. Y, por lo que hace a la Administración educativa, al tomar decisiones, dispone del análisis inteligente de grandes volúmenes de información. La comunidad educativa puede colaborar en todo momento a través de las redes. Por último, pero no menos importante, la complejidad del mundo en el siglo xxi puede ser mejor comprendida con una inteligencia aumentada y distribuida, como la que puede proporcionar, y de hecho ya está proporcionando, la inteligencia artificial.

Sin embargo, a pesar de los beneficios, la aplicación de los sistemas inteligentes en la educación presenta unas limitaciones a las que es necesario atender (Jara y Ochoa, 2020):

- 1. En el momento presente, y por un tiempo, destaca el problema de la brecha digital. La mayor parte de la población mundial carece de ordenadores, y los centros educativos, de internet, con lo cual, en principio, aumentan las desigualdades. Ciertamente, se está proponiendo construir centros educativos inteligentes que resuelvan estas situaciones, pero se fían a muy largo plazo y con resultados muy inciertos.
- 2. En cualquier caso, uno de los mayores escollos es la dificultad para proteger la privacidad de los escolares, de sus familias y del profesorado, porque los datos necesarios para estos programas pueden utilizarse para fines distintos de los educativos y por razones que más adelante comentaremos (Cortina, 2021, cap. 4). No es extraño que el ya citado Consenso de Pekín de 2019 insistiera en que se ha de mantener un equilibrio entre el acceso abierto a los datos y la protección de la privacidad, entre la propiedad y la privacidad de los datos y su disponibilidad para el bien público (punto 28). De ahí que se proponga elaborar leyes de protección de datos y marcos regulatorios para garantizar la utilización ética, no discriminatoria, equitativa, transparente y verificable de los datos de los educandos (punto 29).

- 3. Los sesgos en los algoritmos a partir de los cuales se toman decisiones no garantizan una educación inclusiva y de calidad para todos, como tampoco una selección adecuada del profesorado. Los ejemplos del libro de Cathy O'Neil *Armas de destrucción matemática* son contundentes en este sentido (O'Neil, 2017).
- 4. En cuanto a los contenidos, la inteligencia artificial puede acentuar los sesgos de inequidad educativa, puesto que los datos para elaborar los algoritmos se extraen de determinadas poblaciones, pero los resultados se aplican también a otras, que tienen unas características diferentes.
- 5. Existe el riesgo de creer que los programas pueden sustituir la tarea presencial de los maestros y de que se opte por una teleducación que lleve a desentenderse de la relación maestro-alumno y a dejar todo en manos de los sistemas inteligentes. A mi modo de ver, tienen que ser complementarios con la tarea del docente.
- 6. Los programas de inteligencia artificial pueden presentarse de forma autónoma, de modo que se ignore cómo han llegado a sus conclusiones. La trazabilidad se hace necesaria, pero no siempre es accesible.
- 7. La pérdida de puestos de trabajo resulta inevitable, lo cual representa un gran problema de justicia, que debería ser una preocupación universal. Es indispensable educar en competencias digitales, y ese es, por ejemplo, uno de los objetivos de la Unión Europea, pero, incluso así, la pérdida de puestos de trabajo será elevada. En cualquier caso, es preciso sacar a la luz la gran cantidad de trabajos que solo podrán estar en manos de seres humanos.

La autonomía personal y la capacidad crítica en peligro

Sin embargo, tal vez los problemas más graves se presenten en un nivel más profundo, el del cultivo de la autonomía personal y la capacidad crítica, indispensables para una ciudadanía democrática. Algunos autores se preguntan cómo serán redefinidos los sistemas educativos sobre la base del poder computacional de los algoritmos, la gamificación y las neurociencias, teniendo en cuenta las fuentes de innovación del mundo tecnoeducativo: digitalizar, diversificar, datificar, controlar, atraer/gamificar/ atrapar, empoderar, colaborar y predecir y/o predestinar (Rivas, 2019, 45 y 69 y ss.). Sin embargo, a mi juicio, no se trata de redefinir los sistemas educativos como tales, sino nuevos instrumentos que han de servir para formar una ciudadanía que sea capaz de utilizarlos para tomar conciencia de la estructura del mundo en el que vive y de posicionarse ante ella desde unos valores éticos democráticos. Una ciudadanía preparada para conocer el mundo y comprenderlo, no solo tener información sobre él, pertrechada de la capacidad crítica necesaria para decidir si lo acepta tal cual es o si quiere construir el futuro para que no se lo roben, desde unos valores como la autonomía, la justicia y la compasión.

Y, como la estructura de nuestra sociedad y de cualquier proyecto educativo actual está marcada por las plataformas y las redes sociales, es a esa estructura a la que hemos de remitirnos para saber si es posible ejercer en ella la autonomía personal o si nos obliga a la heteronomía.

Es verdad que las redes sociales nacieron con la promesa de potenciar la autonomía y la democracia. A través de ellas cualquier persona puede producir información, publicar su opinión a través de blogs o tweets, consumir datos de manera rápida, instantánea, barata y gratuita, seleccionar a qué personajes influyentes y prescriptores desea seguir, y decidir en qué comunidad se inscribe (Siurana, 2021). Nace el periodismo ciudadano y, con él, se pone fin a las jerarquías informativas. Parece, pues, que el mundo de las redes sociales posibilita una mayor autonomía personal, un aumento de la capacidad crítica, una consolidación de las democracias y un descenso del autoritarismo.

En efecto, bien utilizadas, las redes sociales constituyen un excelente canal para la libre expresión de la ciudadanía, hasta el punto de que han permitido el acceso a noticias de países totalitarios y herméticos, eludiendo los controles de los Gobiernos. Es indudable que el progreso en la conectividad puede ampliar la libertad, al aumentar la información y la expresión de las opiniones. No obstante, en lo que respecta al cultivo de la autonomía personal y la capacidad crítica, las llamadas de atención surgieron bien pronto. Tomaremos cuatro a modo de ejemplo.

En un artículo de 2008, Nicholas Carr se preguntaba si Google nos estaba haciendo estúpidos o, cuando menos, superficiales. Carr constata en sus carnes que cada vez le cuesta más leer un libro o un artículo largo, cuando antes los devoraba, que le resulta difícil concentrarse y que acaba navegando a través de distintos trabajos, sin entrar a fondo en ninguno de ellos. Y, dado que una forma distinta de leer acuña un modo diferente de pensar, parece tener razón la psicóloga Maryanne Wolf cuando dice que "somos como leemos", que la lectura profunda es indistinguible del pensamiento profundo; con lo cual nos estamos condenando a la superficialidad, si no a la estupidez (Carr, 2008).

Dando un paso más, como mínimo desde 2016, menudean las dudas sobre si Internet tiene la fuerza suficiente como para hacer caer la democracia. Cuando las claves de las campañas electorales a través de las redes son la polarización, la viralidad v los discursos del odio, v se apela a las emociones, los intereses y el miedo, Nathaniel Persily, entre muchos otros, se pregunta: "¿Puede la democracia sobrevivir a Internet?"(Persily, 2017). Podemos decir que difícilmente lo hará, y no solo por el triunfo del emotivismo en la vida pública, sino porque, como se ha dicho, pensar cansa, como acredita nuestra base neurofisiológica, y la opción más simple y reposada es la que contaba El Roto en una genial viñeta. En ella aparece un personaje perplejo ante dos opciones: "me gusta / no me gusta", v el mordaz título de la viñeta es "Breve tratado de filosofía".

Pero las críticas más radicales han llegado cuando se ha puesto en cuestión la estructura misma de las plataformas como parte de la infraestructura de un capitalismo que cuenta, al menos, con dos versiones: la neoliberal de Silicon Valley y la comunista de China. Según Zuboff, es "un nuevo orden económico, que reclama para sí la experiencia humana como materia prima gratuita aprovechable para una serie de prácticas comerciales ocultas de extracción, predicción y ventas"(Zuboff, 2020, 9). Para este orden económico, los seres humanos no son ya fines en sí mismos, como pretendía Kant con aquella célebre formulación del imperativo del fin en sí mismo: "Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre al mismo tiempo



Página de inicio del sitio web de Robot Tutor (https://www.robottutor507.com/).

Un ejemplo de robótica educativa.

como un fin y nunca solamente como un medio". Por el contrario, las personas son ahora medios para el comercio o para el poder político. Se produce, una vez más, el triunfo de la razón instrumental, que va denunció la primera generación de la teoría crítica de la escuela de Fráncfort, especialmente Horkheimer y Adorno (Horkheimer, 1969). En el mundo de las plataformas, los seres humanos devienen instrumentos en manos del mercado o del Estado y, de nuevo, la técnica se convierte en ideología, por decirlo como Habermas (Habermas, 1984). Y, como es propio de la ideología, sus usuarios no son conscientes de ello.

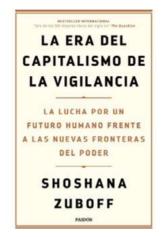
¿Cómo hemos llegado a esta situación y cómo podemos salir de ella? Como se ha relatado desde distintos lugares, Google se constituyó como empresa en 1998 y comprobó que cada búsqueda producía una estela de datos colaterales, unos productos conductuales secundarios. Al principio utilizó esos datos para mejorar el servicio al usuario, ya que

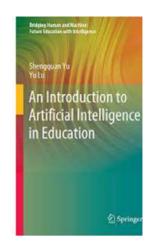
la misión de Google era "organizar la información del mundo y hacer que sea universalmente accesible y útil" (Zuboff, 2020, 202). Si este propósito se hubiera mantenido, habría supuesto un gran paso en las posibilidades de ilustración de la humanidad, una gran aportación de información, que podría transformarse en conocimiento, a través de la apropiación personal, la reflexión y el discernimiento. Habría sido una pieza valiosa en la educación, aunque con limitaciones, como es obvio.

Sin embargo, a finales de 2000, Google convierte a los usuarios en la materia prima de la producción o, mejor dicho, la materia prima serían los productos predictivos de los usuarios que se usan para dirigir publicidad hacia ellos. Con este procedimiento arranca una forma de producción que se asienta sobre dos imperativos: el *imperativo extractivo*, por cuanto se trata de extraer el mayor número de datos del mayor número posible de usuarios, y el *imperativo predictivo*, pues









Libros referenciados en el discurso de la profesora Adela Cortina.

a partir de los datos se pergeñan futuros conductuales. Los futuros se venden a los verdaderos clientes, que son o bien empresas anunciantes, o bien el Estado, para que dispongan de información y puedan orientar los comportamientos, o modificarlos, en un nuevo conductismo.

Y, como la inteligencia de las máquinas, también en la tecnoeducación, depende de los datos que puedan recabar, los medios sociales han pasado a ser, según Deibert, "máquinas tóxicas adictivas" (Deibert, 2020, 89), programadas para actuar sobre las emociones. Para extraer los datos, los medios sociales han de chocar, atemorizar, hacernos adictos a las plataformas. Cuanto más tiempo estemos en la red, más datos consiguen. Las gentes entregan más y más de su autonomía, costumbres y salud mental.

Cuanto más chocante es el contenido, más atrae las emociones. Todo ello se basa en la economía de la atención, que trata de conquistar el interés de los individuos. Todas nuestras interacciones están mediadas por servicios digitales, todo queda registrado. Con lo cual perdemos intimidad y libertad. Por no hablar de otra consecuencia nefasta de la cual no suele hablarse, y es que la nube, ese ecosistema de comunicación digital, está causando un daño medioambiental masivo (Deibert, 2020).

Sucede, entonces, que los medios sociales, en vez de ser una tecnología liberadora, facilitan el despotismo y el abuso de poder. La vigilancia que llevan a cabo las empresas es muy valiosa para el control autoritario, va sea en las democracias o en las autocracias. En el primer caso, es el poder empresarial el que puede acabar marcando las orientaciones por medio de la modificación de conductas. En el caso de las autocracias, es elocuente el caso de China. El sistema de control y propaganda, incluido el de créditos sociales, utiliza cámaras omnipresentes, censura, datos biométricos. El Gobierno desarrolla un sistema integral de "reputación social", que pretende resolver el problema de la disolución social con medios de modificación de conducta. La posibilidad de acceder a ventajas sociales depende de programas que miden las conductas de la ciudadanía. Es un totalitarismo digital (Deibert, 2020, 183).

¿Qué sucede, pues, con la educación? Existe un inmenso mercado tecnoeducativo que se ofrece como personalización y automatización del aprendizaje y que está impregnando todo el mundo educativo. Pero puede ocurrir que, igual que el resto de las plataformas, se esté convirtiendo en un mecanismo extractivo de datos. Se ofrecen enseñanzas a través de las plataformas, que reescriben en formato digital la forma de aprender y de enseñar: vigilan, extraen, datifican, analizan, gamifican y mercadean con el aprendizaje. En esta era de la datificación, también de la educación. el dominio de la enseñanza estará en manos de quienes sepan atraer la atención para que no se salgan de su plataforma (Rivas, 2019), porque no solo se trata de extraer datos, creando adictos, sino también de intentar modificar conductas. Sin embargo, según ven con perspicacia algunos autores, las desigualdades se amplían, porque los bien situados reciben atención por parte de personas, mientras que las masas quedan a merced de las máquinas inteligentes (Grané, 2021).

¿Qué hacer?

Aunque desde muy distintos lugares se insiste en que la situación es inevitable, también otras voces, como la de Zuboff, nos recuerdan que lo que han hecho los seres humanos deben poder modificarlo. Apela, entonces, a que la opinión pública se oponga y exija reformas legislativas a fin de preservar la interioridad, los lazos privados de amistad y los vínculos públicos (Zuboff, 2020, 652). Deibert, por su parte, propone "resetear"el sistema para empezar desde los primeros principios y fundamentos sólidos. Para lograrlo, sería preciso fiscalizar el Gobierno y el poder corporativo mediante una legislación que traspase el mando a la ciudadanía, dado que nos arriesgamos a pérdidas irreversibles de libertad y privacidad si no establecemos controles democráticos en las tecnología digitales y en las compañías y Gobiernos que las desarrollan (Deibert, 2020, 179). Con todo, ante estos planteamientos, tengo, personalmente, una reserva sustancial.

Cuando escribí Por una ética del consumo (Cortina, 2002), di con un refrescante trabajo de Daniel Miller, Consumption as the Vanguard of History, en el cual esbozaba una sugerente propuesta para salir de la espiral del consumo compulsivo (Miller, 1995). De la misma manera que el proletariado tenía que erigirse en clase universal y vanguardia de la historia, porque el capital dependía de su fuerza de trabajo y la revolución podía cambiar el curso de los acontecimientos. los consumidores podríamos convertirnos ahora en esa clase universal frente a los productores y reorientar el curso de la producción, obligando a producir lo que queremos consumir. A mi modo de ver, esta propuesta de una ciudadanía del consumidor como clase universal podría aplicarse hoy para transformar el mundo de las plataformas y preservar la autonomía personal, la intimidad y la capacidad crítica.

Sea como fuere, ya entonces hallaba yo en aquella propuesta, al menos, dos inconvenientes. Los consumidores no somos una clase unida por un único interés, sino grupos muy diversos con intereses de lo más variopintos, y tenemos mucho más que perder que nuestras cadenas. Lanzar el mensaje: "Consumidores de redes sociales y plataformas, uníos frente a los productores"es predicar en el desierto. Los usuarios de los sistemas inteligentes no están dispuestos a revolucionar un sistema en el que se encuentran como el pez en el agua. Tendrían que aprender a querer ser autónomos desde la educación

formal e informal, y, de hecho, se están promocionando programas para educar en esta dirección. Pero ¿cómo educar en la autonomía personal y en la capacidad crítica desde un sistema extractivo, predictivo y modificador de las conductas, que se está aplicando a través de una tecnoeducación, puesta en manos del mercado o el Estado? Una vez más, como denunciaba la teoría crítica: ¿cómo criticar la racionalidad instrumental desde la racionalidad instrumental?

A esta pregunta se le puede dar, por lo menos, una respuesta: por suerte, existe una racionalidad que trasciende el ámbito instrumental. Es la racionalidad comunicativa, por la cual los seres humanos nos reconocemos los unos a los otros como interlocutores válidos, llamados a decidir de manera conjunta sobre nuestra vida compartida, porque somos en diálogo. No tenemos por qué resignarnos a vivir como individuos aislados, unidos por la pura conectividad, en un mundo de plataformas que nos tienen en sus manos. Tampoco hay razón alguna para conformarse con "pensar en colmena". Tenemos, por el contrario, la oportunidad de asumir la responsabilidad de nuestro mundo como personas autónomas, estrechamente vinculadas por lazos de solidaridad, que no están dispuestas a dejarse avasallar ni a permitir que haya excluidos por culpa de esa lacra que es la aporofobia. Personas que quieren utilizar cualesquiera instrumentos, también los sistemas inteligentes, para estrechar la intersubjetividad entre los seres humanos. Para lograrlo, es preciso educar en esa unión de corazón y razón, que hace tiempo que vengo llamando *razón cordial*.

Es esta una tarea que merece la pena prolongar y que nunca puede llevarse a cabo en solitario, como ocurre con todo lo importante. Por eso, confío en poder seguir trabajando sobre estas cuestiones con el GREM, el Grupo de Investigación en Educación Moral de la Universidad de Barcelona, con el grupo de Ética y Democracia de las universidades de Valencia y Castellón, con los colegas de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia, con los miembros de la Fundación Étnor, con la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, v con el Claustro de esta Universidad de Barcelona que hoy tiene la generosidad de acogerme entre sus miembros.

Adela Cortina. Honoris causa Adela Cortina. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, p. 59-73.

http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/185921

Referencias

Bittencourt, Ig I. et al. (ed.) (2020). Artificial Intelligence in Education. 21st International Conference, AIED 2020. Cham: Springer.

Carr, Nicholas (2008). "Is Google Making Us Stupid? What the Internet is doing to our brains". *The Atlantic*, julio-agosto.

Cornellá, Alfons (2019). Educar humanos en un mundo de máquinas inteligentes. Barcelona: Profit.

Cortina, Adela (2002). Por una ética del consumo. La ciudadanía del consumidor en un mundo global. Madrid: Taurus.

- Cortina, Adela (2017). *Aporofobia, el re-chazo al pobre*. Barcelona: Paidós.
- Cortina, Adela (2021). Ética cosmopolita. Barcelona: Paidós.
- Adela Cortina. *Honoris causa Adela Cortina*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, p. 59-73. http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/185921
- Deibert, Ronald J. (2020). *Reset: Reclaiming the Internet for Civil Society*. Toronto: House of Anansi Press.
- Desmurget, Michel (2020). La fábrica de cretinos digitales: los peligros de las pantallas para nuestros hijos. Barcelona: Península.
- Ferry, Luc (2017). La revolución transhumanista. Cómo la tecnomedicina y la liberización del mundo van a transformar nuestras vidas. Madrid: Alianza.
- Floridi, Luciano *et al.* (2018). "AI4People An Ethical Framework for a Good AI Society: Opportunities, Risks, Principles and Recommendations". *Minds and Machines*, vol. 28, núm. 4, pp. 689-707.
- Grané, Jordi (2021). "¿Jaque mate digital a la humanidad? Educar humanos y resiliar en la era de la inteligencia artificial". *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, núm. 18, pp. 1-24.
- Habermas, Jürgen (1984). *Ciencia y técnica como "ideología"*. Madrid: Tecnos.
- High-Level Expert Group on Artificial Intelligence (2019). *Ethics Guidelines for Trustworthy AI*.
- Horkheimer, Max (1969). *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur.
- Incio, Fernando A. et al. (2022). "Inteligencia artificial en educación: una revisión de la literatura en revistas científicas internacionales". Apuntes Universitarios, núm. 12, enero-marzo.

- Jara, Ignacio; Ochoa, Juan M. (2020). "Usos y efectos de la inteligencia artificial en educación". Sector Social división educación. Documento para discusión número IDB-DP-00-776. BID.
- Kant, Immanuel (1983). *Pedagogi*a. Madrid: Akal.
- Lee, Kai-Fu (2018). AI Superpowers, China, Silicon Valley and the New World Order.
- Boston, Nueva York: Houghton Mifflin Harcourt.
- López de Mántaras, Ramón; Meseguer, Pedro (2017). *Inteligencia artificial*. Madrid: Los Libros de la Catarata/ CSIC.
- Martínez, Miquel; Hoyos, Guillermo (coord.) (2006). *La formación en valores en sociedades democráticas*. Barcelona: Octaedro.
- Miller, Daniel (1995). "Consumption as the Vanguard of Histoy". En: Miller,
- Daniel (ed.). *Acknowledging Consumption*. Nueva York: Routledge, pp. 1-57.
- O'Neil, Cathy (2017). Armas de destrucción matemática: cómo el big data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Persily, Nathaniel (2017). "Can Democracy Survive the Internet?". *Journal of Democracy*, vol. 28, núm. 2, pp. 63-76.
- Rivas, Axel (2019). ¿Quién controla el futuro de la educación? Madrid: Siglo XXI.
- Siurana, Juan C. (2021). Ética para influencers. Madrid: Plaza y Valdés.
- Unesco (2019). Consenso de Beijing sobre Inteligencia Artificial y Educación.
- Yu, Shengquan; Lu, Yu (2021). *An Introduction to Artificial Intelligence in Education*. Singapur: Springer Nature Singapore.
- Zuboff, Shoshana (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Barcelona: Paidós.



Por una gestión cultural sostenible Alfons Martinell



Jóvenes sudafricanos de Johannesburgo reivindicando su identidad.

Consideramos la gestión de la cultura como una práctica social y profesional consecuencia de un encargo social para facilitar el ejercicio del derecho a participar en la vida cultural de la ciudadanía. Y para la organización de la institucionalidad cultural y el funcionamiento de un sistema cultural amplio y complejo que incluye a la sociedad civil, el sector privado y el mercado.

Esta práctica se nutre de heterogéneas fuentes conceptuales y aportes disciplinares de acuerdo con la realidad de su contexto de referencia, y de la evolución de las formas culturales debido a las influencias de los cambios sociales y tecnológicos. Pero lo que caracteriza la

gestión de la cultura es una constante necesidad de adaptación a las dinámicas de los sistemas culturales modernos y a las trasformaciones profundas de unas sociedades cada vez más globalizadas.

En este sentido, desde hace décadas, vamos reformulando conceptos y praxis en la gestión cultural para adaptarse a la "revolución".de la sociedad de la información, la emergencia climática y a la reciente crisis global del covid-19, entre otras. Explorando los nuevos retos de la gestión cultural en su interacción con los contextos actuales, en este sentido, este artículo presenta algunas reflexiones sobre la gestión cultural y el desarrollo sostenible.

Situar la cultura en el desarrollo sostenible requiere incorporar nuevas perspectivas a los discursos tradicionales de la gestión y de las políticas culturales.

Y, principalmente, un cambio de mentalidad que supere las visiones y planteamientos en las políticas de desarrollo que no prevén la complejidad de la cultura en la sociedad contemporánea globalizada.

En estos escenarios de cambios y adaptaciones M. Castells nos recordaba una ineludible navegación donde algunos puntos de referencia son constantes, otros se han visto alterados y por otro lado hemos de incorporar nuevas perspectivas y conocimientos. Con este propósito presentamos una aproximación para situar la gestión cultural en los escenarios de la sostenibilidad a partir de reflexiones y lecturas (o relecturas) de algunas consideraciones:

• El desarrollo sostenible en la gestión cultural no es un planteamiento nuevo sino el resultado de un amplio proceso. Para situar una gestión cultural sostenible se recomienda situarse en los amplios antecedentes ya que la relación entre cultura y desarrollo viene de lejos a pesar de que puede parecer como un tema nuevo. El famoso informe Brundtland (1987)1 planteó el problema y el reto de la sostenibilidad para el futuro en común de la sociedad global. Rápidamente UNESCO 1988 convocó el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural que finalizó con la edición de Nuestra Diversidad Creativa (1996)² que plantea la dimensión cultural del desarrollo. O el Plan de acción de la Conferencia de Estocolmo 1998 ³. A pesar de ello la Cumbre del Milenio (2000), con sus famosos ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, no previó la cultura, pero produjo un amplio movimiento para situarse en el desarrollo sostenible perseveró entre los agentes en instituciones culturales desde diferentes niveles y ámbitos. Un conjunto de aportaciones a partir de las experiencias prácticas locales, formulación de políticas públicas e iniciativas privadas y de la sociedad civil, han generado un consolidado conocimiento disponible sobre la dimensión cultural en el desarrollo sostenible a integrar en los planteamientos de la gestión de la cultura.4

• La Agenda 2030, un compromiso global y local. En 2015 se aprobó el documento "Trasformar nuestro mundo: A la Agenda 2030 por el desarrollo sostenible".con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), otra vez la ausencia de la cultura es evidente dentro de sus 17 objetivos y metas. Es decir, existen resistencias y concepciones reduccionistas por parte de los Estados cuando no incorporan el potencial de la cultura en la dimensión que les corresponde a nuestras sociedades.

¹ NACIONES UNIDAS 1987, Informe "Nuestro Futuro Común".de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, conocido como el informe Brundtland

² UNESCO (1997) Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo presidida por Javier Pérez de Cuellar

³ UNESCO, 1998, Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo en Estocolmo 1998

⁴ Martinell, A., Monográfico Cultura y Desarrollo Sostenible, en Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y del territorio (coord. A. Martinell) nº 21 | Ed. Universidad de Cádiz, 2020.



Actuación de la Compañía de Danza valholzer con la pieza "Desire de paragüas".en la Fundación Mies van der Rohe en Barcelona que explora la relación entre danza y arquitectura.

Como si se pudiera trasformar nuestro mundo sin el aporte de las culturas.⁵ A pesar de ello esta Agenda ha representado una hoja de ruta imprescindible para los retos de las sociedades globalizadas y un memorando para las políticas culturales en el ámbito internacional como en la acción de más proximidad. Una gran cantidad de trabajos y propuestas, desde diferentes ámbitos culturales, han evidenciado

la dimensión cultural en esta Agenda 2030 a pesar de no considerar un objetivo cultural.

Una primera aproximación a la gestión cultural sostenible requiere recorrer y reflexionar sobre algunos conceptos clave de referencia.

En este sentido, les propongo transitar por tres esferas de significados; conceptos, prácticas e intersecciones, a tener en cuenta e incorporar en nuestra práctica en la gestión cultural.

Esfera de los conceptos

• Incorporar el enfoque en Derechos Humanos / Culturales. Las políticas culturales y la gestión cultural se han sustentado entre las tradicionales posiciones de las políticas de Estado

⁵ Ver ¿Por qué los Objetivos de Desarrollo Sostenible no incorporan la cultura? En Martinell, A, (Coord): Cultura y desarrollo sostenible. Aportaciones al debate sobre la dimensión cultural de la Agenda 2030, Red Española de Desarrollo Sostenible (REDS), Madrid, 2020. Pp:8-15 https://reds-sdsn.es/nueva-publicacion-cultura-desarrollo-sostenible

v su evolución hacia su inclusión en el conjunto de las políticas públicas. Destacan las estrategias de democratización o acceso a la cultura. incidencia en la oferta y apoyo a las industrias culturales. En un marco de referencia del desarrollo humano sostenible es imprescindible incorporar como fundamentación en sus principios y valores los derechos humanos y principalmente los culturales. Unas políticas públicas a partir del derecho a participar en la vida cultural y el respeto a la libertad cultural individual y colectiva en la satisfacción de sus necesidades culturales. Para fomentar la contribución de la vida cultural a la construcción de un nuevo contrato social para la cultura, donde la institucionalidad ha de convertirse en garante del ejercicio de este derecho y facilitar la participación cultural.6 En esta nueva función las políticas culturales han de progresar en la consideración de la cultura como un bien esencial y lo que podríamos denominar como unos "servicios mínimos culturales".como compromiso de los servicios públicos y defensa del interés general. Y, por otro lado, asumir una función facilitadora de los dinamismos de un sector cultural moderno, emprendedor y diverso por medio de un marco regulador adecuado a sus especificidades con relación a otros sectores. Un cambio de orientación en la gestión cultural sobre la base de la garantía de los derechos culturales de la ciudadanía y el manteniendo de condiciones para la acción cultural desde la sociedad civil y el sector privado.⁷

• Una lectura sistémica de la cultura. La consideración de la cultura en la sostenibilidad requiere una aproximación sistémica de la cultura en nuestra sociedad, superando las concepciones disciplinarias e ilustradas tradicionales, la lectura socioeconómica del sector cultural o las visiones institucionales basándose en estructuras departamentales de modelos ya superados. Una lectura sistémica requiere tener en cuenta los amplios y varios elementos que componen el campo de la cultura en las realidades actuales y en contextos diferentes. Elementos que se relacionan e interactúan permanentemente en autonomía e interdependencia internamente como en relación con otros sistemas en las sociedades avanzadas.

La consideración sistémica de la cultura (o ecosistema cultural) nos permite una mejor aproximación al desarrollo sostenible y apreciar sus posibles aportaciones a unas finalidades comunes. Y un estímulo a considerar que en la cultura existe un amplio abanico de interacciones que pueden alterar y modificar la misma consideración de su campo de acción que pueden requerir procesos de adaptación significativos. En contra a cierta percepción actual como un sector muy protegido, limitado

⁶ Imprescindible conocer los trabajos de la Relatora Especial en la esfera de los Derechos Culturales de Naciones Unidas. https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-cultural-rights

⁷ Martinell, A y Barreiro B. Los derechos culturales: Hacia una nueva generación de políticas públicas. Situación y compromisos de España con la comunidad internacional, Fundación Alternativas, Madrid, 2020 https://www.fundacionalternativas.org/cultura-y-comunicacion/documentos/documentos-de-trabajo/los-derechos-culturales-hacia-una-nueva-generacion-de-politicas-publicas-situacion-y-compromisos-de-espana-con-la-comunidad-internacional



Agrupación musical en la Comuna 13 de Medellín.

y lento a reaccionar a los insumos internos y externos. La lectura sistémica de la cultura nos puede permitir analizar su complejidad interna y encontrar interrelaciones sociales importantes y necesarias para interactuar con los otros sistemas sociales de las sociedades actuales imprescindibles para contribuir al desarrollo sostenible.

• Incorporar la dimensión cultural como cuarto pilar del desarrollo sostenible. La mayoría de planteamientos definen el desarrollo sostenible en tres grandes dimensiones: la económica, la social y la medioambiental. Al inicio de este siglo desde diferentes instancias y autores han profundizado sobre la importancia de incorporar la dimensión cultural como una cuarta perspectiva, por sus aportes directos e indirectos y por su

valor trasversal en los diferentes objetivos del desarrollo como hemos visto en la Agenda 2030. Uno de los primeros autores en plantear este tema fue Jon Hawkes⁸ reclamando la importancia de los valores y formas de vida que configuran la concepción del desarrollo y de la sostenibilidad. De la misma forma la evolución de los estudios sobre el sector cultural y sus influencias en las dinámicas de desarrollo reclaman esta dimensión.

Más allá de la reflexión teórica, esta visión es importante para incorporarla en la gestión cultural tanto en el ámbito de formulación de proyectos como en

⁸ Hawkes,j. The Fourth Pillar of Sustainability Culture's, Melbourne: Cultural Development Network, 2001.

la práctica en una doble acción; por un lado, reclamar y proponer la presencia de la cultura en todos los planteamientos de planes de desarrollo sostenible señalando la importancia de la dimensión cultural. Y en otro sentido incorporar las dimensiones en la definición de políticas o acciones culturales.⁹

• ¿Qué entendemos por Sostenibilidad Cultural? Hemos de profundizar sobre el concepto sostenibilidad en la cultura o sostenibilidad cultural. El principio de sostenibilidad se basa en "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones".del Informe Brundtland (1987) a una mayor percepción del hecho que hay que destinar esfuerzos o prever los escenarios de futuro de nuestros sistemas culturales. Un equilibrio entre el mantenimiento y conservación de prácticas, bienes y servicios culturales con el necesario componente de apertura a la libertad cultural de alterar y proponer nuevas formas expresivas y estéticas.

La sostenibilidad cultural se manifiesta en los procesos de adaptabilidad del sistema cultural a los cambios en la vida cultural y su entorno. A la capacidad de respuesta e interacción del sistema cultural a los cambios, nuevas problemáticas, crisis, etc. en el presente como en un futuro próximo como a largo plazo. Una reflexión imprescindible para no limitar el concepto de sostenibilidad únicamente a los aspectos medioambientalistas.

• El pasado, el presente y el futuro; sostenibilidad v ética intergeneracional. El valor del patrimonio, la tradición y la historia tienen una gran importancia en la construcción de las identidades culturales, acostumbran a priorizar el pasado en sus planteamientos, sin desvalorizar su importancia, pero pueden incidir en exceso en las políticas culturales y por consecuencia en la gestión cultural. Estas actitudes provienen de la importancia del patrimonio como una de las funciones primitivas de las políticas culturales en los estados modernos que poco a poco van ampliando su campo de acción hasta la actualidad. El predominio de la conservación y recuperación del pasado a veces entra en oposición con la aceptación de la contemporaneidad en todas sus dimensiones, con una visión conservadora de las expresiones culturales que implica la desconsideración a las nuevas formas y lenguajes artísticos. La gestión cultural interpreta este estado de opinión y muchas veces no acepta el riesgo de la innovación y el cambio para acomodarse a una tendencia que mira el pasado como lo auténtico y la innovación o vanguardia como una amenaza.

La perspectiva de la sostenibilidad, o una gestión cultural sostenible, ha de incorporar algunas nuevas variables a la tradición. En primer lugar, aceptar el principio de la sostenibilidad sencillamente definido como responder a las necesidades culturales actuales sin perjuicio de afectar a satisfacción de las necesidades culturales de las nuevas generaciones. Un nuevo factor a tener en cuenta en la definición de proyectos y en la toma de decisiones. Un segundo elemento nos obliga a introducir la ética intergeneracional en los planteamientos

⁹ Pascual, Jordi: https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/7018/6975 y la posición de la agenda 21 de la cultura: https://www.agenda-21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/zz_cultura4pilards_esp.pdf



Turistas en la Plaza de la Señoría de Florencia.

de las políticas culturales. Un conjunto de compromisos y valores para evitar las injusticias intergeneracionales, es decir, las obligaciones para las generaciones futuras. Esto nos obliga a unas posiciones diferentes sobre la infancia y la juventud de las generaciones del presente, no como una oferta complementaria sino considerando a estos colectivos como una apuesta de futuro. Finalmente, la preocupación, el respeto y la conservación por el pasado, como un conjunto de valores e identidades, nos han de servir para apostar por la innovación. La gestión de riegos y la construcción de nuevas formas que se adapten a las necesidades de la contemporaneidad, principalmente a los cambios sociales, económicos y tecnológicos que afectan a la cultura. La gestión cultural sostenible mantiene una tensión entre el pasado, el presente y el futuro.

Esfera de las prácticas

• Reforma y adaptación de la institucionalidad cultural. La institucionalidad cultural actual es heredera de un largo proceso de incorporación de la cultura a las políticas del Estado nación y de la evolución desde la instrucción pública y la protección del patrimonio. Se configura como política pública para favorecer la democratización y el acceso a la cultura para la ciudadanía. Esta visión permite salir de un círculo cerrado de la visión de la institucionalidad de la cultura procedente de modelos de siglos pasados o desde una visión de cultura nacional. Para transitar hacia la aceptación de una realidad compleja

y muy dinámica que caracteriza los fenómenos culturales en los contextos actuales. La preocupación por un desarrollo sostenible y las formas de afrontar la emergencia climática, las pandemias y otros graves problemas locales y globales, es necesario plantear si la forma de organización de la institucionalidad cultural actual es la más adecuada para responder a estas realidades y principalmente afrontar el futuro. Esto requerirá a la gestión de la cultura procesos de cambios v reformas de los servicios culturales y adaptaciones a nuevas necesidades o retos.

Una parte del sistema cultural percibe los cambios y adaptaciones como una alteración de lo establecido y mantienen posiciones conservadoras en exceso. Pero la realidad requiere reformas en algunos ámbitos de la organización social actual de la cultura para adaptarse a nuevos usos y necesidades de la ciudadanía. Y en la garantía de los derechos culturales, como ya hemos citado, para avanzar en reformas de las estructuras de la institucionalidad cultural para adaptarlas a nuevas necesidades, las cuales requerirán formas de gestión más sostenible y eficaces que se perciban como viables a largo plazo. Las grandes preguntas son cómo tendrían que ser los servicios culturales y el papel del Estado en el futuro. Este aspecto reclamará atención al sistema cultural para un análisis prospectivo, previsión de escenarios y esfuerzos para la innovación social en este campo. La crisis del covid-19 y los efectos de la pandemia en la cultura han evidenciado un vacío institucional ante la supresión de las actividades culturales colectivas que han afectado al sector y al empleo

cultural de forma muy agresiva, lo que ha puesto de relieve la conocida fragilidad en el sector cultural. Ante este hecho las estructuras de la institucionalidad o no han actuado o lo han hecho con notable retraso, después de pérdidas irreparables en el tejido cultural. A pesar de esto la vida cultural de la ciudadanía se ha adaptado a nuevas formas v formatos culturales, principalmente con contenidos digitales, rompiendo el equilibrio y el acceso que han acentuado las desigualdades ya existentes. Se ha creado lo que se ha denominado brecha digital en la participación en la vida cultural. Todo ello evidencia la necesidad de renovar las funciones de la institucionalidad para defender la cultura como un servicio esencial v de interés general.

• Una nueva forma de tomar decisiones. La gestión de la cultura, en un contexto de sostenibilidad, reclama prestigiar la toma de decisiones con procedimientos más racionales y fundamentados para superar el exceso de personalismos injustificados. Decisiones rigurosas sobre la base de estudios y la aplicación del conocimiento disponible con aportes interdisciplinares que permitan valorar todas las variables, más allá de las "opinabilidad".que rodea la cultura. Sobre la base que la gestión cultural ha de tomar decisiones en el presente considerando sus efectos en el futuro basándose en la racionalidad.

Esta nueva forma de gestionar reclama superar el activismo como única dinámica, el efecto inmediato, o el exceso de subjetividad para avanzar en procedimientos y técnicas aplicadas a la cultura de lo que podríamos denominar estudios de impacto y consecuencias de futuro. Una gestión cultural que aplica



Actividad para niños en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

un compromiso intergeneracional y una previsión de sus futuros.

La sostenibilidad reclama la participación de las personas que constituyen el motor de cambio de mentalidad. Una apuesta por los individuos, los grupos, los equipos y las organizaciones que asuman directamente los compromisos y la responsabilidad en prácticas sostenibles. Prestigiar las decisiones, más rigor en los procesos de toma de decisiones a partir de criterios y saberes contrastados. Y por supuesto, la experimentación para innovar y para encontrar nuevas formas de actuar, donde la gestión del riesgo ha de formar parte de la gestión de la cultura con todas las consecuencias.

• Proyectar, planificar actuar de forma diferente, aprender del pasado evaluar la viabilidad. Entender que el proyecto, o la acción de proyectar, ha de adquirir dimensiones intelectuales como proceso de reflexión y capacidad de previsión para convertirse en una herramienta de trabajo en equipo y de gestión. La gestión de la cultura se ha caracterizado por proyectos muy personalistas, poco elaborados y con poca reflexión en sus perspectivas. Otras veces se han decidido por imitación a otras realidades o por la generación de necesidades comparadas que tienen sus bondades. Proyectar y planificar en clave de desarrollo sostenible requiere de más procesos de identificación de los problemas culturales a incidir para una mayor solidez en la formulación de proyectos que incluyan estudios de viabilidad cultural específicos, así como otras variables del desarrollo sostenible a tener en cuenta. En este contexto la gestión cultural ha de proveerse de recursos e instrumentos de análisis y formulación para una mejor identificación y diseño de proyectos en el entorno de mapeo de los ecosistemas culturales¹⁰

• Cambio en las técnicas de la gestión cultural. Para el funcionamiento de organizaciones y servicios culturales, en un contexto determinado, la gestión cultural utiliza y combina un amplio abanico de herramientas y técnicas. Estas técnicas actúan como variables que combinadas permiten alcanzar los resultados perseguidos. La gestión toma decisiones entre un conjunto de recursos, técnicas e instrumentos de acuerdo con los recursos y oportunidades de su entorno. La práctica de la gestión cultural implica combinar los requerimientos específicos del proyecto artístico o creativo con un conjunto de conocimientos y técnicas procedentes de diferentes disciplinas; economía, arquitectura, jurídicas, infraestructuras, tecnologías, recursos humanos, comunicación, etc. para conseguir sus finalidades. Que requieren una adaptación de los diferentes ámbitos o sectores de la cultura (patrimonio. artes visuales, industrias, audiovisual, artes escénicas, etc.) lo que evidencia la complejidad de la gestión de la cultura. La incorporación de las variables de la sostenibilidad nos obliga a revisar las formas de gestión. En este sentido. se ha avanzado en la elaboración de guías prácticas¹¹ y la presentación de experiencias estimulantes que sugieren a la gestión cultural pasar a la acción para introducir planes de sostenibilidad en los equipamientos, instituciones o proyectos culturales a partir de analizar el funcionamiento interno e introducir los compromisos de la acción en clave de sostenibilidad. Una manera de actuar y un compromiso de presentar los resultados de acuerdo con un modelo de referencia homologable a otros sectores. Estas iniciativas inciden en crear una imagen de compromiso global de la cultura en el desarrollo sostenible a nivel general y en relación con los ODS y la Agenda 2030.

• Evaluar resultados, evidencias y aportes. Tradicionalmente la evaluación de los resultados de las políticas culturales y de los proyectos culturales han representado un hándicap ante otras políticas públicas o servicios. En primer lugar, hemos de considerar la idiosincrasia de la cultura, donde muchos resultados son intangibles y opinables de difícil formalización en las memorias de resultados. Por otro lado, los esfuerzos en la elaboración de las estadísticas culturales y los estudios del sector cultural en sus

¹⁰ Una herramienta muy interesante se puede encontrar en Kultursistema. Matriz para el mapeado, interpretación y análisis de los ecosistemas culturales y creativos https://kultursistema.com/

¹¹ Hacia una cultura sostenible. Guía práctica para integrar la Agenda 2030 en el sector cultural. REDS, Madrid, 2021 https://reds-sdsn.es/publicacion-hacia-una-cultura-sostenible-guia-practica-para-integrar-la-agenda-2030-en-el-sector-cultural. Un ejemplo puede observarse en : Un Plan de Acción para la adaptación de los festivales de música a los Objetivos de Desarrollo Sostenible https://www.festivalesfma.com/sostenibilidad



Cine al aire libre en Barcelona.

aspectos socioeconómicos nos han aportado metodologías de análisis y datos muy destacados para presentar evidencias de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible. Pero existe un estado de opinión que estos datos no reflejan todos los impactos reales de la cultura, únicamente son una parte, importante, de los aportes de la cultura. También hemos de considerar la falta de capacidades de la gestión cultural para aportar y comunicar sus resultados, o una cierta posición de complacencia en la propia actividad con poca atención a la comunicación de resultados. Existen dificultades en la gestión cultural para los procesos de análisis de resultados y sistemas de evaluación tan necesarios para evidenciar los aportes de la cultura al desarrollo sostenible. Lo que ha dificultado una valoración de la dimensión cultural en las políticas de desarrollo como la inclusión de la cultura por ejemplo en los ODS. Uno de los grandes problemas reside en la dificultar de expresar los resultados e impactos intangibles, indirectos o inducidos de la cultura en un entorno excesivamente cuantitativo. La falta de indicadores para esta dimensión es evidente y reclama esfuerzos suplementarios para poder expresar. una contribución evidente. 12

12 Un ejemplo lo tenemos en el Índice de Desarrollo Humano del PNUD que después de más de treinta años no dispone de ningún indicador cultural, lo que nos plantea como podemos medir el desarrollo humano sin la cultura.

Por estas razones se han de continuar investigando y aplicando metodologías para avanzar en la presentación de los aportes de la cultura en sus diferentes dimensiones. ¹³

• Nuevas capacidades individuales, colectivas institucionales. En el contexto del desarrollo humano sostenible¹⁴ la generación de capacidades es un elemento fundamental porque permiten trasformar recursos, fortalezas y activos para el bienestar, la subsistencia y la integridad de las personas. El desarrollo sostenible puede entenderse como un proceso de construcción de capacidades (capacity building) y la ampliación de oportunidad en autonomía. Las capacidades individuales, colectivas o institucionales, en un contexto determinado, pueden convertirse en agentes activos del desarrollo sostenible. donde hemos de incorporar con más importancia las capacidades culturales como vehículo de participación de la ciudadanía o como activos para el desarrollo sostenible. En este proceso de adaptación de la gestión cultural sostenible son necesarios una apuesta en el aumento de nuevas capacidades a los profesionales de los diferentes ámbitos de la cultura y a los agentes culturales para crear un marco de nuevas prácticas. Sin olvidar las capacidades institucionales, de la sociedad civil y del sector privado para asumir el reto de la sostenibilidad.

Esfera de las intersecciones

• Mayor implicación con otros sistemas: educativo, salud, medioambiental, etc. Desde hace décadas se viene defendiendo y evidenciando la cultura como un sector social propio a partir de los estudios sociales y económicos y por la institucionalidad consolidada de diferentes formas. Por otro lado, como ya hemos presentado, la sostenibilidad nos exige una apreciación de las múltiples intersecciones y dependencias entre otros elementos de la vida social, en este sentido, una aproximación sistémica de la cultura nos ayuda a aproximarnos a la sostenibilidad. La transversalidad de la cultura con otros sistemas sociales es la forma de aceptar su complejidad¹⁵. De esta forma, se presenta la necesidad de articulaciones con otros sistemas como el educativo, la salud, la economía, entre otros.

Cada vez más la gestión cultural requiere un intercambio e interdependencia con otros subsistemas y lo que denominamos transversalidad se convierta en un modus operandi cada vez más habitual que reclama un cambio de mentalidad. La cogestión con diferentes agentes y actores para compartir recursos y conocimientos para llegar a resultados eficientes sobre la base de la colaboración y participación de diferentes en un objetivo común.

• Solidaridad internacional. La gestión cultural surge como una actividad de proximidad para satisfacer las necesidades en la vida cultural de las comunidades. Va evolucionando

¹³ Evitar la tradicional justificación solo con datos económicos, cuantitativos, etc. que presenta una faceta parcial de la realidad.

¹⁴ Sen, A., Desarrollo y libertad, Madrid, Planeta, 2000.

¹⁵ REDS, Objetivos de desarrollo sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural. Una lectura transversal, Madrid, 2021. En http://www.culturasostenible.org



Centro Cultural Recoleta en Buenos Aires.

de acuerdo con las realidades de la población adquiriendo más importancia en las ciudades y en las grandes concentraciones urbanas. La circulación y movilidad de las expresiones culturales precisa de una visión más amplia para entrar en procesos de cooperación cultural desde lo local a lo internacional que caracterizan nuestras sociedades globalizadas. En la defensa de los derechos culturales, el patrimonio mundial y la protección de la diversidad de expresiones culturales reclama que una gestión cultural sostenible mantenga unos valores compartidos. La solidaridad con otras culturas y con otras realidades que tienen dificultades en la defensa de sus identidades culturales y la necesidad de trato preferencial para su acceso a los mercados internacionales.

Todo ello reclama una mayor participación de la gestión cultural en la cooperación internacional al desarrollo sostenible y en la consolidación de los valores compartidos en los tratados, convenciones y acuerdos internacionales relacionados con la cultura. Mucho más en los escenarios actuales donde las desigualdades y brechas sociales afectan a la libre participación en la vida cultural. En este sentido, la implicación de la gestión cultural sostenible en un marco de solidaridad global permite una perspectiva más abierta de las relaciones culturales hacia una ciudadanía cultural global.

16 Al final de la redacción de este artículo se ha realizado la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (Mondiacult 2022) en la Ciudad de México, 28-30 de septiembre de 2022 a considerar en las próximas décadas.

• Gestión del conocimiento. La gestión cultural se sustenta desde diferentes aportes teóricos y disciplinares que dan un marco de referencia de base a considerar. Pero la actividad profesional también genera conocimiento a partir de los procesos de acción – reflexión que contribuyen a un mejor conocimientos desde la práctica. El desarrollo sostenible aporta un conjunto de conocimiento contrastados desde los más próximos a los más globales que reclaman procesos cognitivos de adaptación y contextualización a realidades concretas. El flujo de la intervención en la gestión de la cultura, en un marco de sostenibilidad. reclama una atención permanente a los conocimientos que se extraen de la experiencia. Sistematizar los procesos de reflexión y conceptualización de la práctica, en el funcionamiento organizacional, se presenta como imprescindible para mejorar la acción y conseguir los objetivos con eficacia.

La gestión de la cultura no puede quedarse en lo instrumental o ejecutivo de las directrices de los proyectos o instituciones es preciso que la dinámica de la acción permita generar conocimiento e integrar los saberes tradicionales adaptados a nuevas realidades.

• Innovación y tecnología. Los sistemas culturales son muy sensibles a las transformaciones como resultado de las innovaciones científicas y tecnológicas. En las últimas décadas hemos asistido a una verdadera revolución de la sociedad de la información con grandes impactos en la vida cultural de las personas, y la forma de divulgación y edición de los contenidos culturales que siguen evolucionando a un ritmo muy acelerado. A veces la gestión cultural no tiene capacidad para asimilar

e integrar estos cambios al ritmo que la sociedad los presenta.

La digitalización de la cultura en todas sus dimensiones está revolucionando los formatos de creación, producción, difusión y consumo de los contenidos culturales que reclaman una mayor atención de la gestión de la cultura para aprovechar estos cambios

Por otro lado, la computación de la cultura, la inteligencia artificial y los procesos de tratamiento de datos nos presentan escenarios nuevos para creadores y gestores que han de asumir nuevas disponibilidades. Todo esto reclama que la gestión cultural sostenible desarrolle capacidades para la adaptación a estos nuevos escenarios, sin olvidar que los sistemas culturales mantienen una relación especial entre la innovación y la tradición. Ciertas formas culturales no se modifican a pesar de la innovación y la tecnología y otras se ven alteradas, esta complementariedad es importante.

• Evidencias rendición de cuentas. Como en cualquier actividad humana, y mucho más cuando tratamos de políticas públicas, la sociedad reclama resultados y datos. La gestión y las políticas culturales siempre han tenido dificultades en los procesos de evaluación tradicional por las características de sus actividades como por limitaciones propias debido a la falta de recursos y de unas metodologías adecuadas.

A lo largo de décadas de análisis, propuestas y acuerdos sobre la dimensión cultural del desarrollo sostenible a escala local e internacional no se ha conseguido un reconocimiento de los aportes de la cultura.

Una parte de esta dificultad reside en que la mayoría de resultados del sistema cultural no son cuantificables, es decir son resultados intangibles y subjetivos que las estadísticas y los indicadores al uso no reflejan. Por otro lado, la propia gestión cultural no ha generado formas de evaluación para este tipo de impactos de la cultura.

Todo ello nos presenta una falta de reconocimiento de los aportes de la cultural al desarrollo por parte de otros sectores sociales que ha conducido a situaciones de no incorporación de la cultura en los planes de desarrollo local, nacional hasta la evidencia de la falta de un objetivo en la Agenda 2030.

Debido a estas causas se reclama a la gestión cultural sostenible una preocupación por su adaptación a sistemas de evaluación y medición¹⁷adaptados a las características de su actividad para evidenciar la contribución de la cultura al desarrollo sostenible y reclamar un reconocimiento de su función.

Una gestión de la cultura capaz de adaptarse a los diferentes contextos y a los escenarios emergentes.

17 Ver FEMP Nueva Guía para la evaluación de las políticas culturales locales, Madrid, 2022



Los oasis de Recife Jorge Melguizo



Panorámica del centro de Recife.

En Recife hay oasis.

En Recife hay 4 oasis y muy pronto habrá otros. Los oasis, se sabe, aparecen de repente en medio de los desiertos y se convierten en salvación: hay agua, hay árboles, hay sombra, hay vida. Los oasis son generadores de esperanza, pues aparecen cuando uno, en medio del desierto, cree que ya no hay nada.

Los oasis de Recife son agua, son árboles, son sombras, son vida, son esperanza. Los oasis de Recife se llaman Centros comunitarios de paz, COMPAZ. Y están justo donde deben estar los oasis: en los lugares donde más se necesitan, donde más falta hacen, donde la esperanza ya estaba casi perdida.

Los COMPAZ son lugares de esperanza, de vida, de abrigo, de abrazos, de historias, de sueños, de transformaciones cotidianas, de encuentros, de asombros, de presentes y de futuros.

He estado en los 4 COMPAZ de Recife y, al llegar y salir de ellos, se comprende mejor su sentido, su esencia: están en barrios donde la presencia real del Estado



ha sido poca. Y peor: barrios donde muchas veces la presencia del Estado solo ha sido la de la presencia militar y policial, que es otra forma de victimizar más a las comunidades que son víctimas de todas las violencias.

Los oasis de Recife se convierten, entonces, en refugios. En refugios de soledades y en refugios de comunidades, en refugios de grupos de amigas y amigos que los ven, que los asumen, que los sienten como oportunidad. Oportunidad de estar, de disfrutar, de aprender, de crear, de acceder a derechos que no sabían que tenían: los derechos sin oportunidades no son derechos, dijo un filósofo colombiano, Estanislao Zuleta.

Los oasis de Recife son oportunidad de construir nuevas realidades, de transformar las vidas individuales y las vidas colectivas. Los oasis de Recife son fábricas de ciudadanía, son fábricas de convivencia, son fábricas de sueños, son fábricas de esperanzas. Se convierten estos oasis, estos COMPAZ, en la nueva casa de niños y niñas, y se convierten en las nuevas vidas de los y las jóvenes: eso me dijo Kawane cuando conversamos en el primer oasis, el Eduardo Campos, y yo le creo. Y le creo, porque le brillaban los ojos mientras me decía eso.

Y a mí, mientras escuchaba esa frase de Kawane, 16 años, y mientras le veía el brillo en sus ojos, se me saltaron las lágrimas y se me pusieron los pelos de punta (la piel de gallina, decimos en Medellín) y se emocionaron mi cuerpo y mi alma. Y eso es, precisamente, lo que le ocurre a uno cuando, en el desierto, con poca esperanza, con todas las incertidumbres, a punto de desfallecer, se encuentra un oasis.

Los COMPAZ de Recife son oasis, y emocionan.



Murilo Cavalcanti, secretario de Seguridad de Recife, solo en el auditorio, y en la puerta de su apartamento con letrero de Medellín. Red Compaz y valla con el lema "La vida es el valor máximo" en la sede de la Secretaría de Seguridad de Recife.







Sede de la prefectura de Recife. Equipo de prefectura y comunidad, en barrio Irmá Dorothy. Prefeito João Campos, recorriendo barrios en la periferia de Recife (inferior derecha).

Ese texto lo escribí en agosto de 2022 para un libro que está haciendo sobre los COMPAZ el urbanista Francisco *Chico* Cunha, con quien he tenido la fortuna de recorrer el centro conocido y desconocido de Recife: el oficio principal de Chico es caminar y, mientras camina, cuenta su ciudad y la cuenta integralmente, sin ocultar sus horrores ni dolores y sin dejar de mostrar sus maravillas.

Murilo Cavalcanti

Decidí empezar con esas mismas palabras este texto para CCK porque lo que me trajo inicialmente a Recife, hace años, fueron los COMPAZ. Bueno, Murilo Cavalcanti fue quien me trajo a Recife, literal y metafóricamente, y por ahí ando ahora, de cuando en cuando, cada vez con mayor frecuencia, haciendo varias cosas para el gobierno de esa ciudad del nordeste brasilero y metiéndome a Recife en el alma.

No puedo contar esta historia sin hablar de Murilo: es el secretario de seguridad de Recife desde hace 9 años, pero nunca (nunca, nunca) lo he visto con policías en su ciudad, ni anda en carros blindados en una ciudad que aún está en el duro ranking de las 50 ciudades del mundo con mayor tasa de muerte violenta.

Murilo es un extraño caso de un secretario de seguridad que tiene a su cargo bibliotecas y polideportivos y espacios de emprendimiento.

Murilo fue el creador de los COMPAZ, a partir de muchas cosas que ha visto en Medellín. Cuando escribo estas notas, en agosto de 2022, en un avión rumbo a Brasil, Murilo ya ha ido 39 veces a Medellín. Cuando salga publicada en CCK, esa cifra estará desactualizada. Murilo quiere y admira como pocos a Medellín. Su clóset está lleno de ropa hecha en Medellín y en su maravillosa colección de arte popular hay muchas obras de Colombia, incluyendo una bellísima pintura de la Comuna 13 de Medellín, de las ya famosas mundial-









Plaza de San Pedro, Catedral y calles del centro de Recife.

mente escaleras eléctricas de la Comuna 13. Una pintura, por cierto, que no la hizo un artista de Medellín sino uno de Brasil, porque Murilo no encontró en ninguna de esos miles de cuadros que se venden en Medellín la imagen que él quería tener en su sala de la Comuna 13, así que la mandó a hacer a su gusto, en Brasil. Ah, la primera gorra de la Comuna 13 que yo mismo tuve y que hoy se venden por montones en cualquier lado de Medellín, me la regaló Murilo: las mandó a hacer en Recife pues quería tener una gorra que dijera Comuna 13 y no la encontró, hace años, en Medellín.

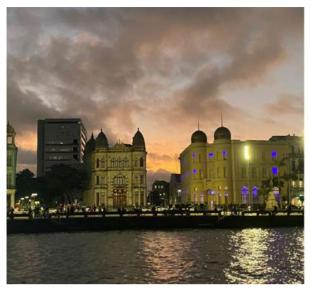
Murilo era el señor de la noche de Recife. A los 30 años montó su primera discoteca y tuvo un éxito desmesurado. Se convirtió en el hacedor de las mejores discotecas y bares. Pero una noche de 2003 su hermana fue asaltada y quedó parapléjica. Murilo cambió de vida y desde entonces se ha dedicado a buscar soluciones innovadoras para enfrentar esas violencias cotidianas, urbanas, de nuestras ciudades. Buscando respuestas

llegó a Medellín hace 15 años y empezó a estudiarnos, a ver qué funcionaba y por qué y cómo. Y en 2013, cuando el prefecto Geraldo Julio lo nombró secretario de Seguridad, le propuso asumir radicalmente una frase que escuchó en Medellín: lo contrario a la inseguridad no es la seguridad sino la convivencia.

Recife

Los de Recife dicen que su ciudad es la capital del nordeste brasileño, pero eso mismo dicen los de Salvador, capital del estado de Bahía, a una hora de vuelo. Entre ellos se arreglarán, pero yo soy de los que creo en la versión de los de Recife, una ciudad de 1.6 millones de habitantes, en un área metropolitana de 4 millones, conformada por 14 municipios, aunque el Gran Recife Metropolitano lo integran 71 municipios.

Es la capital de Pernambuco, que tiene 9.3 millones de habitantes. Es el segundo mayor centro médico de Brasil. Es la sede de Porto Digital, el mayor polo tecnológico de Brasil.







Marco Zero de Recife con la Torre Brennand al fondo y Loja de Artesanato.

La ciudad es tierra y agua. Algunos dicen que es la Venecia de Brasil. Tiene el océano Atlántico (o el océano tiene a Recife...) y tiene 2 ríos, el Capibaribe y el Beberibe, que la envuelven y que crean 3 islas: Recife (donde está la parte más antigua del centro y el puerto), Santo Antônio y Boa Vista. Los recifenses les dicen a todos los turistas que, en el centro de Recife, en el punto donde se juntan los 2 ríos, es donde se crea el océano Atlántico

Su mar tiene tiburones, es una de las ciudades del mundo donde más ataques de tiburones se han registrado, así que sus 20 kilómetros de bellísima playa urbana son eso, playa para estar, pero poco mar para disfrutar. Algunos se arriesgan a bañarse en los pozos que deja la marea cuando sube, entre el arrecife que le da nombre a la ciudad y la orilla de la playa. Para disfrutar del mar se van varios kilómetros hacia el sur. Los tiburones, dice la historia, están ahí por un error hace años en la construcción del puerto de Suape, que dañó su hábitat en mangles

y los tiburones buscaron los manglares de otro río, el Jaboatão, que desemboca en Recife. Es muy rara esa sensación de estar en una ciudad que tiene clima cálido todo el año, y por meses exageradamente cálido, que tiene todo uno de sus costados ahí en el mar y no poder entrar en él. Los edificios de Bom Aire, el barrio de playa que en el siglo 19 era balneario alejado de la ciudad, miran al mar. Y desde allí sus habitantes graban los tiburones a pocos metros de la playa para tener siempre la evidencia de que es cierta esa vaina. El gobierno municipal ha empezado a intervenir estos kilómetros de playa para convertirlos en un renovado parque lineal, el mayor espacio público de la ciudad: queremos que nuestros habitantes y nuestros turistas disfruten el mejor malecón y la mejor playa de Brasil, así no puedan disfrutar el mar, dije su alcalde, João Campos, 28 años.

Recife, como una buena parte de las ciudades brasileras, tiene unas miserias físicas y sociales que asombran, que duelen. Y que parecen ser resultado no





Caixa Cultural, en Marco Zero de Recife, y Centro cultural Cais do Sertão Luis Gonzaga, en antiquos almacenes del Puerto de Recife.

de situaciones irremediables sino de la acumulación de malas gestiones públicas nacionales, estatales y municipales. La miseria no tendría por qué ser una de las marcas de una ciudad que cumplirá 500 años en 2030, que fue la primera ciudad bien planeada del continente, que fue invadida 3 veces: la primera vez, por portugueses; la segunda, por holandeses que echaron a los portugueses; la tercera, por los portugueses que entraron de nuevo y echaron a los holandeses. Por cierto: en solo 24 años, entre 1630 y 1654, los holandeses hicieron buena parte de lo que existe hoy en Recife en su centro histórico. Impresionante. Entre otras cosas, su manejo urbano de las aguas del mar y de las aguas de los ríos. Varias de esas obras holandesas fueron destruidas por los portugueses y aún se nota el efecto negativo de esa destrucción.

Sus ríos están muy contaminados por un pésimo manejo ambiental acumulado y por un dato que es terrible: solo el 39 % de la ciudad tiene sistema de saneamiento básico. Todo lo demás va a los ríos y al mar. La meta es que a fines de 2022 el 47 % tenga saneamiento básico y que en 2 años sea el 54 %. En el manejo ambiental

de su mar, de sus ríos y de sus mangles tiene Recife uno de sus mayores desafíos.

Recentro

Recife creó una gerencia especial para concentrar esfuerzos públicos y atraer esfuerzos privados hacia su centro, pues lleva al menos 40 años de tendencia al deterioro. Recentro está trabajando en las dinámicas sociales y urbanas del centro de Recife y en la gestión de inversiones. Se propone lograr que haya muchas nuevas viviendas en el centro y que se dinamicen espacios hoy abandonados, dejados por la decadencia del que fuera el mayor puerto de Brasil en tiempos de la colonia v desde donde se exportaba buena parte del azúcar que endulzó a Europa, reemplazado el puerto propio en casi todo desde 1978 por el Puerto de Suape, a 50 kilómetros, también en el estado de Pernambuco, y que es el mayor puerto del nordeste brasilero.

La ocupación de ventas informales es altísima en el centro, la vivienda en el centro es muy poca, hay edificios abandonados que hoy están invadidos, hay cientos (¿miles?) de habitantes de calle, incrementados por la pandemia y por unas durísimas inundaciones y







De izquierda a derecha: barrio Aritana en contraste con nuevas torres de viviendas, barrio Nova Esperanza y barrio Maré.

deslizamientos que ocurrieron en junio de 2022 y que dejaron a muchas familias sin dónde vivir. Hay barrios del centro con un deterioro enorme en toda su infraestructura, unos barrios que hacen recordar lo que fueron las chabolas centrales de Barcelona antes de los juegos olímpicos de 1992: hace nada, ahora que lo escribo: es increíble ver las imágenes de los barrios de chabolas de Barcelona que había donde está hoy Montjuïc, o donde está la playa de la Barceloneta: 30 años y parece que hubiera sido hace un siglo, lo que por cierto me genera ahora la esperanza de que en la revista CCK de 2052 estemos escribiendo sobre otra historia muy diferente de Recife.

Algunos rincones del centro son evidencia ya de que es posible la recuperación: la plaza San Pedro, convertida antes de la pandemia en lugar de proyectos culturales y creativos, venida a menos de nuevo por la pandemia, hoy está resurgiendo: comer en el restaurante San Pedro un domingo al medio día es una gran experiencia

urbana y una inmejorable experiencia gastronómica. El día que la conocí, en esa caminada de 3 horas con Chico Cunha y con el equipo de Recentro, dije que esa plaza se convertía en mi lugar preferido de Recife... además de los COMPAZ. El centro en los días de semana es uno. cargado de gente y atiborrado de todo; en las noches es otro, vacío, lúgubre, oscuro y peligroso. Los domingos vale la pena ir al centro en bicicleta: desde hace años muchas de sus calles se cierran v se convierten en espacio exclusivo para caminantes y bicicleteros. Es esperanza la construcción de nuevos hoteles en el centro (hace más de 30 años no se construía un hotel en esta zona), hoteles de lujo que no dejan de tener sus críticos por la invasión que hacen de las orillas del río, dejando a los pescadores tradicionales sin acceso a esos espacios, apropiación del espacio público para beneficio exclusivo de sus adinerados clientes. Alguno de esos hoteles, que se construye ya en lo que fueron los silos del puerto, incluye



Taller con mujeres en barrio Maré.

también edificio de estacionamiento de autos, centro comercial y viviendas, en un complejo que hoy linda con el Pilar, la antigua mayor zona industrial y comercial en pleno puerto y que está hoy en un deterioro enorme.

Recife es ciudad de negocios. Tiene un movimiento muy fuerte de turismo de negocios, de convenciones y eventos empresariales. Y en próximos años, este rubro se verá potenciado por nuevos espacios de convenciones y esos hoteles de lujo en pleno centro de Recife, un centro que es hermosísimo, patrimonial, histórico, cultural, pluvial, gastronómico, y que merece no solo toda la atención del gobierno municipal sino, también, que merece la articulación e integralidad de muchos esfuerzos para sacarlo adelante. Lo tienen todo, o casi, para ser una maravilla de centro. Cuando me invitaron en Recife a un evento sobre la recuperación de su centro, les dije al final que realmente me habían invitado con la intención de humillarme pues su centro fue el eje durante siglos del comercio brasilero y tiene todo el potencial para ser, muy pronto, un lugar maravilloso para habitar de muchas maneras.

Irmá Dorothy

Si ustedes entran por Google View a Recife y ponen las imágenes satelitales, van a ver fácilmente, entre las playas (ese barrio de Bom Aire) y el centro, una mancha de agua enorme: es el mayor manglar urbano de Brasil. Un manglar que es rico, entre otras cosas, en sururú, un molusco muy apetecido y que se comercializa muy bien. El sururú sigue resistiendo a la contaminación, por cierto, y sigue vendiéndose. Yo mismo lo he comido, a pesar de las prevenciones. Lo hice porque lo disfruté en un restaurante fantástico: Negra Linda. Su dueña es Negra Linda, así tal cual. Vive en Ilha de Deus, un barrio de un poco más de 400 casas en medio del manglar, al que se entra por un puente estrecho, para un solo auto, pues sus habitantes no quisieron que fuera más ancho para evitar que su isla barrio se llenara de autos.

Bueno, pero no voy a hablar de Ilha de Deus, aunque es un buen caso de in-









Calles del barrio Ilha de Deus y Negra Linda en la entrada de su restaurante.

tervención urbana y social en un sector que era todo de palafitos y estaba en las peores condiciones de salud pública (imagínense todo lo posible) y hoy es un barrio digno, de casas construidas en condiciones, con alcantarillado que logra que no haya ya aguas servidas en las calles... aunque siguen arrojándose al río de donde pescan el luego delicioso sururú. En fin.

Voy a hablar de Irmá Dorothy, que realmente son 4 comunidades recostadas al manglar por un lado y encerradas por un enorme y duro muro del metro de la ciudad: Nova Esperanza, Maré, Aritana y la propia Irmá Dorothy. Estos 4 barrios empiezan a ser intervenidos integralmente por la prefectura de Recife. El proyecto está a cargo de una Secretaría de Proyectos Especiales que depende directamente del prefeito João Campos, quien ya fue diputado nacional y quien, dicen sus cercanos y sus lejanos, podría ser en 10 o 12 años presidente de Brasil. João es hijo de Eduardo Campos, gobernador histórico de Pernambuco y quien en 2013 murió en un accidente de aviación cuando hacía campaña para la presidencia de Brasil. Algunos aún dudan que hava sido un accidente. João dijo en su primer día de prefecto, en enero de 2021, que Irmá Dorothy dejaría de ser un barrio con todas las carencias físicas v sociales para ser un barrio con todas las infraestructuras y oportunidades, conectado al resto de Recife. Un barrio digno, así las pobrezas monetarias continúen: es posible construir la dignidad con el acceso a lo público de calidad. Es posible construir barrios y comunidades dignas, así muchas personas en ese barrio sigan teniendo muy pocos ingresos económicos. La equidad se construye también con el acceso a lo público de máxima calidad. Eso es parte de lo que hemos aprendido en Medellín en los últimos años.

Irmá Dorothy no está desconectado, realmente: en la entrada hay una estación de metro y el barrio está a 2.7 kilómetros en línea recta de una de esas maravillosas playas de Bom Aire. 11 minutos en bicicleta.









Barrio Irmá Dorothy: marcación para las casas por proceso de regularización dominial y cloacas entre casas.

Irmá Dorothy necesita red de alcantarillado pues las aguas servidas corren abiertas por sus calles e, incluso, por debajo de las casas... y por encima cuando suben las mareas del manglar. Se necesita red de acueducto pues el agua que tienen es de una red pirata hecha por los mismos pobladores y, en varios tramos, está en medio, sumergida, en las aguas de las cloacas. Se necesitan vías asfaltadas, que no hay ni una. Se necesitan espacios para educación pues las instituciones educativas de primaria y secundaria están lejos del barrio y deben, niños, niñas y jóvenes, atravesar por puentes peatonales en mal estado las vías del metro, que es una enorme cicatriz urbana y que está en un pésimo estado de mantenimiento. De hecho, el metro es uno de los límites de Irmâ Dorothy y ese límite es un muro de 1 kilómetros, una barrera real y simbólica que configura además un largo espacio donde constructores de toda la ciudad arrojan escombros y basuras. Se necesitan jardines de primera infancia, que

no existen y al no existir condicionan a las mujeres, especialmente a las mujeres, a permanecer en sus casas y a no poder trabajar por fuera del barrio. Se necesitan espacios públicos, no existen, solo hay un barrizal entre escorrentías de aguas fétidas donde algunos se atreven a jugar fútbol. Se necesitan centros de salud, se necesitan viviendas nuevas y mejoramiento de todas o casi todas las viviendas. Se necesitan espacios para el arte y la cultura. Se necesita la reconfiguración del barrio, para esponjar, para airear, no solo por urbanismo sino también por salud pública. Se necesitan programas de alfabetización de adultos, acciones de fortalecimiento de organizaciones sociales. creación de colectivos infantiles y juveniles para preparar nuevas generaciones como nuevas ciudadanías, se necesitan programas de prevención de embarazos adolescentes y de consumos adictivos, se necesitan programas de convivencia, se necesitan espacios de diálogo entre las diferentes comunidades, se necesitan









Los cuatro COMPAZ que hoy existen: Governador Eduardo Campos (2016), en el barrio Alto Terezinha; Escritor Ariano Suassuna (2017), en el barrio do Cordeiro (2019); Governador Miguel Arraes, en el barrio Sitio do Berardo; y Dom Helder Cámara (2020), en el barrio Coque.

proyectos de formación para el empleo y para el emprendimiento. En fin.

Los COMPAZ

Intervenir integralmente y de manera articulada entre todas las dependencias del gobierno municipal de Recife, y lograr atraer hacia estas comunidades otras inversiones estatales y federales, y atraer también proyectos privados, es uno de los nuevos desafíos de Recife. Desafío que ya empezó a tener acciones y planes e inversiones concretas. Y que, por cierto, como modelo de intervención social v urbano, se hará desde 2023 en otras 40 comunidades de similares pobrezas y abandonos históricos. Programas sociales, educativos y culturales, con contenidos y resultados urbanos, y no al revés, que se hará con apoyo del BID desde 2023 en otras 46 comunidades los aprendizajes de estos años recientes en Medellín: lo urbano está supeditado a lo social.

Y, en algunas de esas 40 comunidades de todo Recife, habrá otros nuevos oasis,

otros nuevos COMPAZ, que se sumarán a los 4 que hoy existen: Governador Eduardo Campos (2016), en el barrio Alto Terezinha; Escritor Ariano Suassuna (2017), en el barrio do Cordeiro (2019); Governador Miguel Arraes, en el barrio Sitio do Berardo; y Dom Helder Cámara (2020), en el barrio Coque.

Los COMPAZ son espacios para la educación, la cultura, el deporte y la recreación, y también para el emprendimiento, la cualificación profesional, las nuevas tecnologías, el fortalecimiento de organizaciones de las comunidades, la salud.

La definición oficial de los COMPAZ es una declaración de nuevos horizontes: "transformar vidas a través de la promoción de la ciudadanía, volcada para la cultura de paz y de la no violencia en la ciudad de Recife". Los centros comunitarios de paz contribuyen a la promoción de la igualdad para la reducción de los índices de violencia, por medio de la promoción de la cultura de





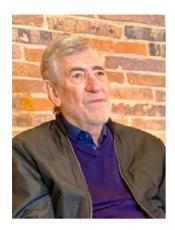
Biblioteca en COMPAZ Eduardo Campos. Mural en entrada COMPAZ Helder Cámara.

paz y el respeto por los derechos humanos. Que eso exista en nuestras ciudades es esperanza. Que esto exista, además, en una de las ciudades con mayor tasa de muerte violenta en el mundo (puesto 33, con 37.7 muertes violentas por cada 100.000 habitantes en 2021), es realmente una apuesta política por transformaciones reales. Y que esto sea manejado, directamente, por una secretaría de seguridad, tan acostumbradas a solo pensar en policías y cámaras de vigilancia, es una

anticipación: la solución estructural de nuestros grandes problemas sociales en Latinoamérica no vendrá de la mano de las acciones coyunturales sino de la decisión política y ciudadana de lograr que nuestros mayores esfuerzos sean en programas sociales, educativos y culturales.

Los COMPAZ son oasis. Necesitamos más OASIS, para estos desiertos en el que se han convertido muchas de nuestras ciudades.





Gonzalo RESTREPO

Es licenciado en Ciencias de la Administración (BS), por la Universidad de Syracuse (EE.UU.) y máster en Administración de Empresas (MBA), por la Universidad de Georgia (EE.UU.). Ha tenido una larga experiencia profesional en empresas colombianas de primer nivel (Ecopetrol, Grupo Éxito, Caribú Internacional, entre otras); asimismo, tiene experiencia docente en la Universidad EAFIT. Posee reconocimientos nacionales e internacionales, entre otros: Caballero de la Orden Nacional de la Legión de Honor, de la República Francesa: Caballero de Orden de la Democracia Simón Bolivar, de la Cámara de Representantes de Colombia: Caballero de la Orden del Congreso de Colombia, del Senado de la República. Actualmente, se desempeña como consultor y asesor de negocios. Asimismo, es copresidente del Consejo Asesor para las relaciones Colombo-francesas; presidente de la Junta Directiva de Fundación Casino (Francia): presidente de la Junta Directiva de la Fundación Éxito y consejero comercial en Colombia para el Gobierno francés. Fue Negociador plenipotenciario en el Proceso de Paz en La Habana (Cuba) y es firmante del "Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable v Duradera". •

Rafael AUBAD

Es economista y se desempeñó como presidente de Fundación Proantioquia y como docente y rector de la Universidad de Antioquia. Asimismo, ha sido docente de la Universidad Nacional de Medellín y profesor invitado de la Fundación Getulio Vargas en Brasil. Actualmente, es miembro del Consejo Superior de la Fundación Ideas para la Paz, el principal centro de pensamiento de origen empresarial que trabaja de manera sistemática en Colombia los temas de paz sostenible. Posee experiencia en la investigación y consultoría sobre desarrollo rural, desarrollo tecnológico, sistemas educativos y descentralización institucional. Como consultor ha apoyado al Instituto Colombiano para el Fomento y Evaluación de la Educación Superior (ICFES), al banco Interamericano de Desarrollo, el banco Mundial, al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). ◆





Pastor ALAPE

Se desempeña, actualmente, como miembro de la Dirección Nacional del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, partido fundado por excombatientes de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo), tras el Acuerdo de Paz firmado por el gobierno colombiano y las FARC, en octubre de 2016 en La Habana. También desempeña el cargo de delegado en el Consejo Nacional de Reincorporación. Fue miembro del secretariado de las FARC-EP, desde finales de septiembre de 2010, hasta su desaparición como guerrilla en 2017. ◆

Adela CORTINA

Desde 1987 es catedrática de Ética v Filosofía Política en la Universidad de Valencia v desde 2008 Miembro de Número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, siendo la primera mujer que ingresa en esta Academia desde su fundación en 1857. Es directora de la Fundación ÉTNOR para la Ética de los Negocios y las Organizaciones. Ha sido directora del Programa Interuniversitario de Doctorado con Mención hacia la Excelencia "Ética y Democracia", y del máster Interuniversitario "Ética v Democracia". Es directora del Grupo de Investigación "Éticas aplicadas y Democracia". Ha dirigido medio centenar de tesis doctorales de estudiantes españoles y extranjeros, que actualmente forman una red de conocimiento en ética aplicada y democracia vinculada con redes académicas de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. Esta red ha posibilitado crear centros de investigación sobre éticas aplicadas, como, por ejemplo, en la Universidad de Chile en Santiago, en la Universidad de la República (Uruguay), en la Universidad Iberoamericana Nueva León (México), en la Universidad EAFIT (Medellín) y en el Instituto Tecnológico de Monterrey (México). Se ha implicado en instituciones de la sociedad civil v política siendo miembro de diversos comités responsables de la elaboración de diferentes códigos éticos en España y a nivel internacional. En reiteradas ocasiones ha formado parte del Jurado de los premios Príncipe y Princesa de Asturias de "Comunicación y Humanidades"y de "Ciencias Sociales". Entre sus libros cabe recordar como nucleares Ética mínima (Tecnos, 1986), Ética aplicada y democracia radical (Tecnos, 1993), Ciudadanos del mundo (Alianza, 1997), Alianza y Contrato (Trotta, 2001), Por una ética del consumo (Taurus, Madrid, 2002), Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI (Nobel, 2007), Neuroética y neuropolítica (Tecnos, Madrid, 2011), Aporofobia, el rechazo al pobre (Paidós, 2017) y Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia (Paidós, 2021).





Miquel MARTÍNEZ

Es catedrático de Teoría de la Educación y miembro del grupo de investigación (GREM) de la Universidad de Barcelona del que ha sido investigador principal. Ha sido decano de la Facultad de Pedagogía, director del Instituto de Ciencias de la Educación y vicerrector de la Universidad de Barcelona. Ha sido profesor del programa de doctorado Educación y Democracia y del máster Educación en valores y para la ciudadanía de la Universidad de Barcelona en todas sus ediciones desde 1995. Participa como consultor y evaluador en diferentes proyectos, agencias, instituciones, administraciones de carácter educativo y universidades de España y de ámbito internacional. Entre 1994 y 2004 coordinó el Programa Educación y Democracia de la Organización de Estados Iberoamericanos par al Ciencia y la Cultura OEI. Entre 2007 y 2010 coordinó el Programa Barcelona Aula de Ciudadanía del Instituto de Educación de Barcelona y el Ayuntamiento de Barcelona. Ha dirigido más de una treintena de tesis doctorales y diversos proyectos de investigación y ha contribuido a la formación de profesorado y el desarrollo de programas de educación en valores en diversos países de América Latina. Entre los libros de los que es autor o coautor se encuentran: Inteligencia y educación (PPU, 1986), Educación moral y democracia (Laertes, 1989), Educación moral en Primaria y Secundaria (Edelvives, 1995), El contrato moral del profesorado (Desclée de Brouwer, 1998), Un lugar llamado escuela, (Ariel, 2001) ¿Qué significa educar en valores hoy? (Octaedro, 2004), La formación en valores en sociedades democráticas (Octaedro, 2006), Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades (Octaedro, 2008), Adolescencia, aprendizaje v personalidad (Sello, 2012), La educación, en teoría (Síntesis, 2016), Las paradojas de la innovación educativa (Horsori, 2019).

Alfons MARTINELL

Profesor titular jubilado de la Universidad de Girona. Dirección científica de la Comunidad de Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo Sostenible de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN). Codirector Cátedra Pau Casals. Música y defensa de la Paz y los Derechos Humanos. Fue director y fundador de la Cátedra Unesco: "Políticas Culturales y Cooperación" de la UdG (2000-2014). Fue director general de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España (2004-2008). Fundador y presidente de la Fundación Interarts (Barcelona, 1995-2004). Experto en el campo de la Formación de Gestores Culturales, Cooperación Cultural y Desarro-Ilo, Políticas Culturales. Tiene publicados diferentes libros, artículos y trabajos en el campo de gestión cultural, políticas culturales, cultura y desarrollo, cooperación cultural internacional. Ha impartido docencia en diferentes universidades de España, Europa, América Latina y África. Ha dirigido proyectos de cooperación cultural en instituciones internacionales. Website: http://alfonsmartinell.com/informacion/ •





Jorge MELGUIZO

Comunicador social - periodista. Consultor, conferencista y profesor en varios países de Iberoamérica. Vinculado toda la vida a provectos sociales de transformación de Medellín, desde agrupaciones barriales y ONG hasta la administración pública. Exgerente del centro de Medellín, exsecretario de cultura ciudadana y exsecretario de desarrollo social de Medellín. De 2010 a 2018, y de nuevo desde abril de 2020 hasta hoy: consultor internacional, conferencista y profesor en varias universidades de Latinoamérica y España en gestión pública, proyectos urbanos integrales, cultura y participación social, con acciones de corto y mediano plazo en 140 ciudades de 18 países. Miembro del consejo directivo de la Fundación Crear Vale la Pena. Argentina. Miembro del Grupo Asesor de Favela 3D, de Gerândo Falcôes, Brasil. Integrante de la alianza Pa'dónde vamos - análisis de Medellín y la región. Miembro de 2 Veedurías Ciudadanas de provectos públicos. Integrante de 3 colectivos de ciudadanos y ciudadanas que trabajan en Medellín en defensa y construcción de lo público desde la cultura, la educación y el hábitat. Integrante de 4 grupos de análisis sobre temas estructurales de desarrollo en Latinoamérica: Alternativas. Resonancia, Blog Presencial y Megalópolis. Miembro de la Red Latinoamericana Plataforma Puente – Cultura Viva Comunitaria. De enero de 2019 a mayo de 2020, responsable de Educación y Cultura en Comfama. Caia de Compensación Familiar de Antioquia. Entre 2004 y 2010 trabajó en la Alcaldía de Medellín en 3 cargos: gerente del Centro de Medellín (1 año, en la creación de esta gerencia que aún existe), secretario de Cultura Ciudadana (4 años) y Secretario de Desarrollo Social de Medellín (2 años). Autor de artículos publicados en 25 libros, y coordinador de varios libros sobre hábitat, inclusión social y cultura para la transformación social. En redes sociales: https://twitter.com/JorgeMelguizo https://www.facebook.com/jorge.melguizo.54/ ◆

Federico RÍOS

Fotoperiodista con más de 10 años de experiencia. Su trabajo se presenta regularmente en medios internacionales como *The New York Times, National Geographic, Stern, Times Magazine, Paris Match, El País* entre otros. En 2012, publicó el libro de fotos, *El camino del cóndor*, y, en 2013, *Fiestas de San Pacho, Quibdo*. En 2021, publica *VERDE: diez años fotografiando a las FARC desde la selva*, un fotolibro que reúne 350 imágenes tomadas entre 2010 y 2020, que documentan la experiencia de la guerrilla de las FARC en las montañas de Colombia en su transición hacia el desarme propiciado por el Acuerdo de Paz y la reincorporación a la vida civil. Una pequeña muestra de estas ilustra el presente Dossier sobre el Proceso de Paz de Colombia. Ha presentado sus fotografías en museos galerías y festivales y ha sido reconocido con el premio del Jurado en Days Japan International Photojournalism Award (2017); el Portfolio Review New York Times 2017; y el Eddie Adams Workshop XXVII, en Nueva York (2014). ◆





FRANCIA CREATIVA

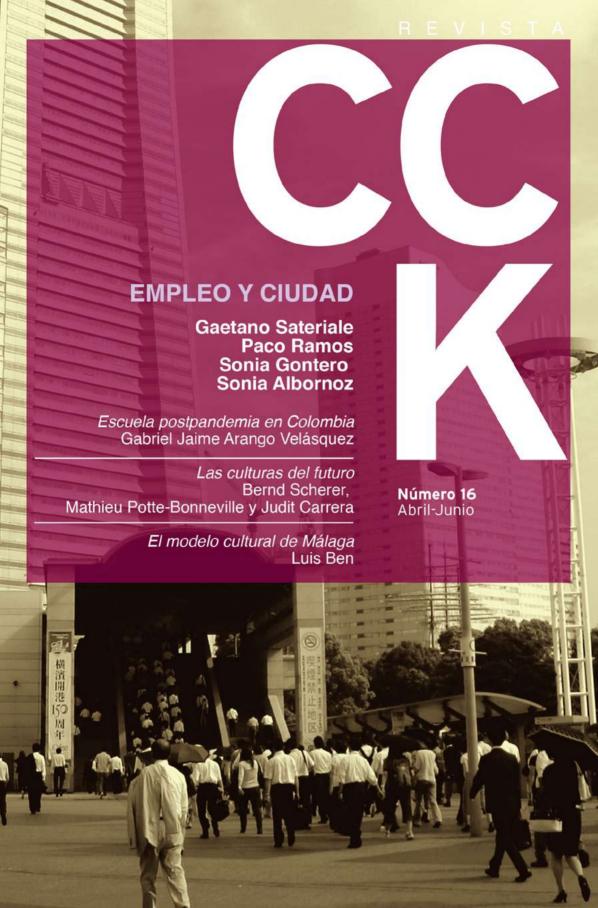
Jean-Louis Bonnin José-Manuel Gonçalvès François Lajuzan

El "nuevo desorden" de las ciudades Bruce Katz

Los equipamientos culturales locales Àngel Mestres

Feria Internacional del Libro de Guadalajara Marisol Schulz **Número 17** Julio-Septiembre 2022







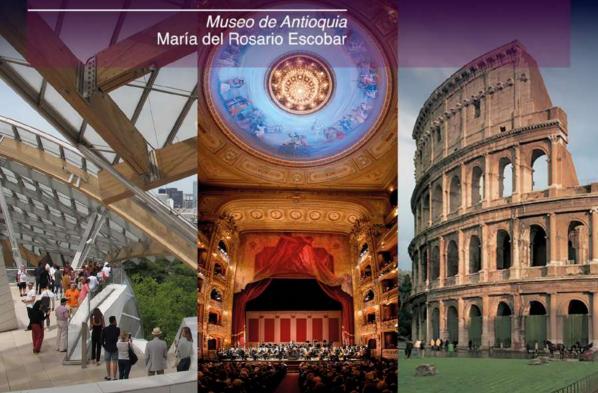
CULTURA Y CIUDAD: BUENOS AIRES, ROMA Y PARÍS

Enrique Avogadro Luca Bergamo Nicolas J.A. Buchoud

New European Bauhaus Roberto Gómez de la Iglesia

Fundaciones Comunitarias Rosa Gallego









CULTURA METROPOLITANA

Pau Rausell-Köster François Lajuzan Emilio Palacios

La formación docente en el ecosistema digital Mariano Fernández Enguita

> Humanismo tecnológico y metrópolis inteligente Francesca Bria

Teatro Colón de Buenos Aires: un desafío ante la pandemia María Victoria Alcaraz



Número 13 Julio-Septiembre 2021









MEDELLÍN: PALIMPSESTO URBANO

Juan Luís Mejía Sergio Fajardo Alonso Salazar

El maestro, siempre el maestro Rafael Aubad

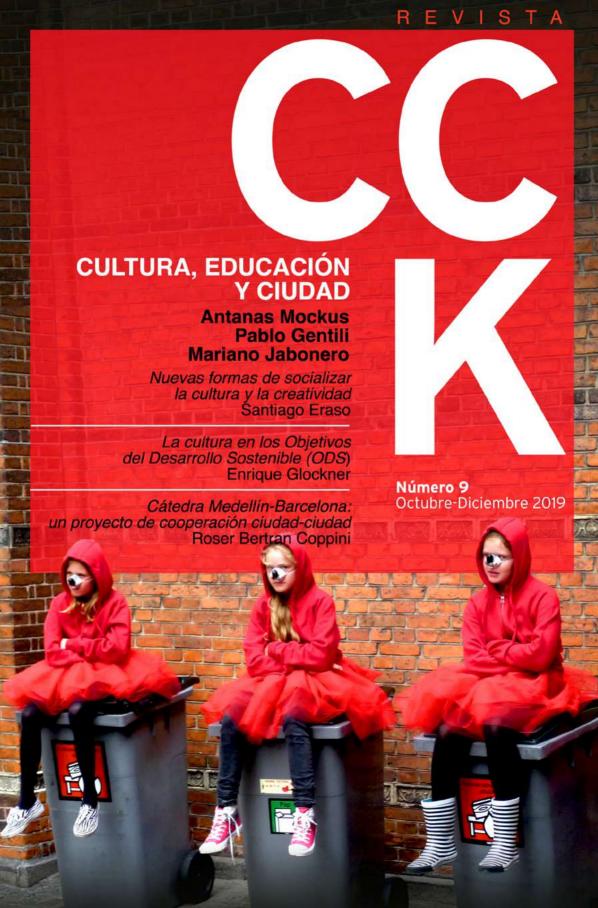
> Arquitectura y territorio Xerardo Estévez

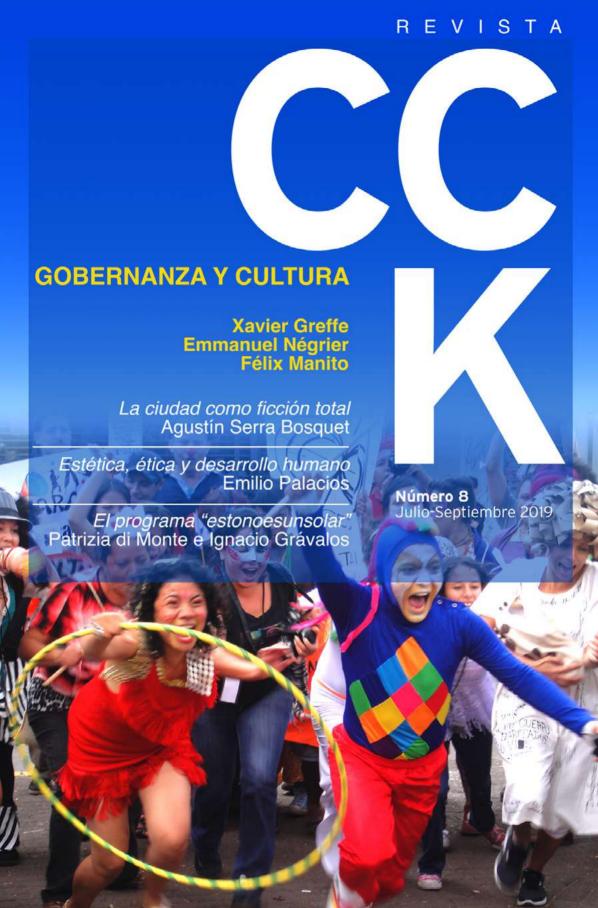
Matera 2019, capital europea de la cultura Félix Manito

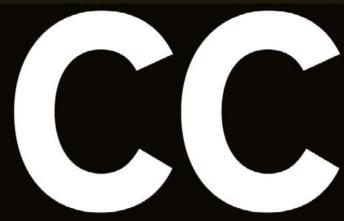


Número 10 Octubre-Diciembre 2020









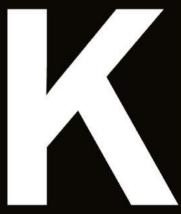
ECONOMÍA DE LA CREATIVIDAD

Montserrat Pareja-Eastaway Giep Hagoort Ali Madanipour

Fronteras y espacio público Judit Carrera

Nuevos territorios del arte Fabrice Lextrait

SESC São Paulo Danilo Santos da Miranda



Número 7 Abril-Junio 2019





